



# POR MI RAZA

**HABLARÁ LA DESIGUALDAD**

Efectos de las características étnico-raciales en la desigualdad de oportunidades en México.



**OXFAM**  
México

Patricio Solis

| Braulio Gúemez Graniel

| Virginia Lorenzo Holm



© OXFAM MÉXICO, JULIO DE 2019  
ESTE DOCUMENTO HA SIDO ESCRITO POR:

### PATRICIO SOLÍS

Doctor en Sociología por la Universidad de Texas en Austin. Profesor-investigador del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel 3). Sus intereses de investigación son la estratificación social, la movilidad social intergeneracional, la discriminación étnico-racial y el racismo en México.

### BRAULIO GÜÉMEZ GRANIEL

Pasante de la licenciatura en sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Actualmente estudia temas de estratificación y desigualdad en México y en particular en el área de Yucatán. Colabora en el proyecto de investigación sobre discriminación étnico-racial en El Colegio de México.

### VIRGINIA LORENZO HOLM

Candidata a Doctora en Sociología por El Colegio de México. Obtuvo su Maestría en Ciencias Sociales por la FLACSO-Sede México. Se licenció en Sociología por la Universidad de la República en Uruguay y se especializó en Jóvenes, Educación y Trabajo por la FLACSO Argentina. Sus intereses de investigación son las desigualdades sociales y de género.

### OXFAM MÉXICO

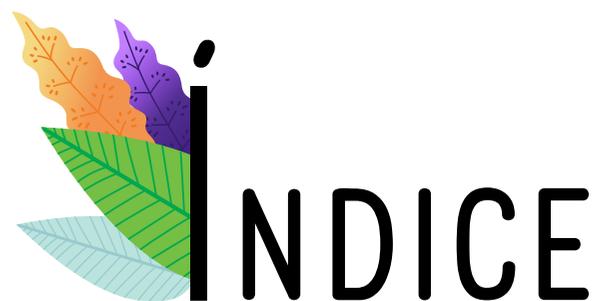
Oxfam México es parte de un movimiento global que trabaja en 94 países para poner fin a la injusticia de la pobreza y acabar con la desigualdad.

Juntos protegemos y reconstruimos vidas cuando sucede un desastre, combatimos la discriminación y la violencia contra las mujeres, defendemos los derechos de las personas y comunidades indígenas y luchamos para garantizar el acceso equitativo a los bienes comunes naturales.

A través de la investigación y la implementación de programas y campañas combatimos la desigualdad extrema y trabajamos con otras personas para lograr que todos los seres humanos puedan ejercer plenamente sus derechos y disfrutar de una vida digna.

[www.oxfamMexico.org](http://www.oxfamMexico.org)





# ÍNDICE

## 6 INTRODUCCIÓN

## 11 ANTECEDENTES

- 12 Desigualdad de oportunidades y orígenes socioeconómicos.
- 15 Características étnico-raciales, raza y racialización.
- 19 Discriminación y desigualdad social: Acumulación originaria de desventajas y prácticas actuales.
- 20 Interseccionalidad: Características étnico-raciales y género.
- 22 Preguntas principales de este trabajo.

## 24 ASPECTOS METODOLÓGICOS

- 26 Características étnico-raciales.
- 32 Índice de Orígenes Sociales.
- 35 Variables de resultados educativos, ocupacionales y económicos.
- 37 Modelos estadísticos, probabilidades estimadas y riesgos relativos.

## 39 LA EVIDENCIA: Características étnico-raciales y desigualdad de oportunidades

- 40 Características étnico-raciales y orígenes socioeconómicos: Acumulación histórica de desventajas.
- 42 Nivel de escolaridad.
- 48 Ocupación.
- 53 Riqueza.
- 57 Efectos en perfiles étnico-raciales específicos.
- 61 Discusión de resultados.

## 65 CONCLUSIONES

## 73 ANEXO

## 90 REFERENCIAS

# PRÓLOGO

// Nació en tercera base y piensa que conectó un triple //

se dice cuando se intentan describir los privilegios de origen con una metáfora de béisbol, deporte ahora tan de moda en México. La imagen refleja todas las oportunidades de aquellos que nacen con el color de piel que les da beneficios, y que provienen de familias que han podido acumular ventajas y transmitirlos. Pero existe el otro lado - millones de personas en este país y en este momento, a quienes no se les da siquiera la oportunidad de presentarse a la caja de bateo. Y después se les juzga por su supuesta falta de contribución al juego.



Necesitamos hablar de los beneficios que nos da **-o las cargas que nos impone-** el color de piel, el género o la lengua que habla nuestra familia. El documento de Solís, Güémez Graniel y Lorenzo Holm nos muestra la discriminación histórica y actual de comunidades indígenas y, sobre todo, de las mujeres indígenas, en tres dimensiones:

- La educación
- La ocupación laboral
- La riqueza material

Las estadísticas son claras: **en las tres dimensiones la condición de hablar una lengua indígena, identificarse dentro de una comunidad indígena, negra o mulata, o tener el color de piel más oscuro resultan en probabilidades menores de avanzar en el sistema educativo, progresar en el ámbito laboral o pasar a la parte más alta de la distribución de la riqueza.**

Y dentro de esta plétora de discriminación, ser mujer indígena es la que genera una marea en contra más fuerte.

Las conclusiones son evidentes: México debe detener, a través de políticas públicas, las prácticas discriminatorias actuales, pero también debe resarcir las desventajas creadas históricamente por siglos de procesos discriminatorios. Como dicen quienes escriben este informe **“la desigualdad de oportunidades de hoy todavía se alimenta de la discriminación y el racismo del pasado”**.

Otros países lo han logrado. Como lo ha documentado Martin Ravallion, la enorme desigualdad étnica en Malasia -herencia de su experiencia colonial- ha caído gracias a la Nueva Política Económica (NPE) instaurada en 1971. El grupo étnico históricamente discriminado, los Bumiputera, fueron favorecidos por 20 años con políticas de educación, vivienda, empleo en el sector público y propiedad de capital. La desigualdad étnica en Malasia durante los últimos 50 años ha caído como resultado de la NPE y la influencia en subsecuentes decisiones de políticas públicas. Cerrar las brechas entre grupos ha contribuido significativamente a la reducción de la pobreza en Malasia.

La desigualdad de oportunidades, así como la desigualdad de ingreso, de riqueza, de género y la motivada por características étnico-raciales son resultado de decisiones de políticas públicas y pueden ser revertidas con las políticas adecuadas.

**Históricamente tenemos una deuda con los grupos étnico-raciales que han sido secularmente discriminados en México. Es urgente pagar esa deuda.**

**RICARDO FUENTES NIEVA**  
**DIRECTOR EJECUTIVO EN OXFAM MEXICO**



# INTRODUCCIÓN

---



# INTRODUCCIÓN



México se caracteriza por ser una sociedad muy desigual. En el conjunto de países de la OCDE, es el segundo con mayor índice de Gini en la distribución del ingreso. La desigualdad no solo se expresa en la distribución del ingreso, sino también en la de riqueza y acceso a otros bienes y servicios, como la educación, la salud y la vivienda, así como en el ejercicio efectivo de los derechos civiles, políticos y sociales.

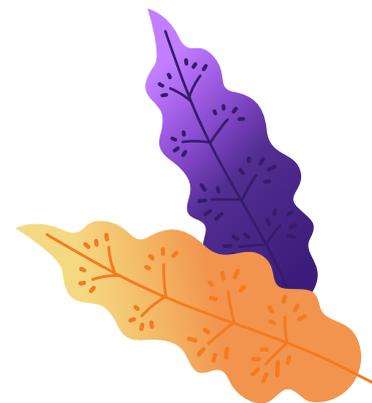
Hasta hace poco, la mayor parte de los estudios sobre desigualdad en México se enfocaban en el análisis de la desigualdad distributiva o de condición, es decir, en las brechas en el ingreso monetario o en el acceso a otros bienes y servicios entre las personas o los hogares en un momento dado en el tiempo.

**Sin embargo, desde hace algunos años, ha crecido el interés por otra faceta de la desigualdad:  
LA DE OPORTUNIDADES.**

A grandes rasgos, podemos definir la desigualdad de oportunidades como **el grado de asociación entre las características heredadas o adscritas desde temprana edad por las personas** (también conocidas como «circunstancias sociales de origen») **y sus destinos sociales.**

**LOS ESTUDIOS SOBRE DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES** se preguntan en qué medida, características como el nivel socioeconómico de la familia de origen, el género, la escolaridad de los padres, y las condiciones de las comunidades de origen de las personas inciden sobre sus logros educativos, ocupacionales o económicos.

Estos efectos son relevantes no solo porque contravienen el principio meritocrático del premio al mérito y al esfuerzo, sino también porque permiten dimensionar el grado de (in)movilidad social y entender la forma en que se da la reproducción intergeneracional de la desigualdad. (Soloaga y Wendelpiess 2010, Torche 2010a y 2015, Solís 2012, Vélez Grajales, Monroy-Gómez y Yalonzky 2018a, Werfhorst 2018).



En el ámbito de los estudios de movilidad social, la investigación reciente en México se ha enfocado en tres dimensiones: **La educativa, la ocupacional y la económica.**



En términos generales, estos estudios muestran que existe una fuerte asociación entre la posición social de origen y de destino de las personas en cada una de estas dimensiones, así como una alta reproducción de las posiciones sociales. Lo anterior se acentúa en los extremos de la estratificación social, es decir, entre quienes provienen de familias en situación socioeconómica de amplia ventaja o desventaja (Solís 2018, Torche 2010a, Torche y Spilerman 2010, Rojas Valdéz 2012, Triano 2012, Brunet 2017, Mancini 2017).

**Esto revela que México es una sociedad con alta desigualdad, tanto distributiva, como de oportunidades.**

Un aspecto que ha sido poco analizado por los estudios de desigualdad de oportunidades y movilidad social intergeneracional en México son las características étnico-raciales. En una sociedad con una historia multiseccular de discriminación hacia los pueblos indígenas, y en la que prevalecen prácticas de maltrato hacia estos pueblos, así como hacia quienes no pertenecen a pueblos indígenas pero tienen rasgos físicos socialmente vinculados a ellos o a otros grupos étnicos discriminados (como los afrodescendientes), es pertinente analizar el papel que juegan estas características adscriptivas en la desigualdad de oportunidades.

Existe ya evidencia que vincula la pertenencia étnica y el tono de piel a la **desigualdad**  
**DISTRIBUTIVA**

y a ciertos aspectos de la desigualdad de oportunidades.

(Villarreal 2010, Flores y Telles 2010, CONAPRED 2011 y 2012, CONEVAL 2014, Blanco 2017a, Solís 2017a, Vela 2017, COLMEX 2018, Vélez Grajales, Monroy-Gómez y Yalonzky 2018b,).

No obstante, la mayor parte de estos estudios se limita a analizar el papel de una característica en particular; es decir, no adoptan una perspectiva multidimensional que permita considerar en conjunto los rasgos lingüísticos, identitarios y físicos asociados con la pertenencia étnica.

Además, suelen considerar como «variable de resultados» solo algún dominio de la estratificación en particular (por ejemplo, la escolaridad o la riqueza), y dejan de lado sus efectos múltiples sobre distintas esferas de la desigualdad.

Una tercera limitación es que, en la mayoría de los estudios, no se toma en consideración el efecto de la acumulación histórica de desventajas asociado a la discriminación étnico-racial del pasado. Este efecto de acumulación histórica implica una asociación estadística entre las características étnico-raciales y las variables de origen socioeconómico, y que estas dos variables deban ser consideradas como si tuvieran una relación causal entre sí, y no como variables exógenas independientes.



En este trabajo, analizamos los efectos de las características étnico-raciales de las personas en la desigualdad de oportunidades educativas, ocupacionales y económicas.

Partimos de un enfoque multidimensional, que nos lleva a considerar en conjunto los rasgos lingüísticos, de autoidentificación étnico-racial y el tono de piel. Con los indicadores disponibles en cada una de estas tres dimensiones, analizamos, en primer lugar, **la asociación entre las características étnico-raciales de las personas y las condiciones socioeconómicas de su familia de origen**. Lo anterior permite, justamente, situar en perspectiva los efectos históricos de la discriminación étnico-racial en la acumulación de privaciones sociales. Después evaluamos los efectos de las características étnico-raciales en los resultados educativos, ocupacionales y económicos de las personas.

A lo largo de este trabajo dedicamos especial atención a la interseccionalidad entre las características étnico-raciales y el género en la desigualdad de oportunidades. Nos interesa, como recién señalamos, identificar la asociación entre desigualdades socioeconómicas y características étnico-raciales, no como variables independientes, sino como factores entrelazados históricamente y que deben considerarse en conjunto para entender la diversidad de experiencias de desigualdad de las personas. Pero también es necesario considerar las posibles diferencias de género en el papel que tienen las características étnico-raciales en los resultados educativos, ocupacionales y económicos.

---

Además de esta introducción, organizamos el documento en cuatro secciones.

---

## ANTECEDENTES

Realizamos una breve discusión del enfoque de desigualdad de oportunidades, de la forma en la que nos aproximaremos empíricamente a las características étnico-raciales, de la discriminación como mecanismo de desigualdad y de la interseccionalidad como enfoque que permite profundizar sobre la interacción entre las desigualdades étnico-raciales y de género. Concluimos esta sección con la formulación de las principales preguntas que guían el trabajo empírico.

## ASPECTOS METODOLÓGICOS

Describimos brevemente la fuente de datos de nuestro estudio, definimos operativamente cada una de las variables que construimos, tanto independientes como dependientes, y explicamos la estrategia metodológica para el análisis de la desigualdad de oportunidades, basada en la utilización de modelos de regresión logística multinomial y los riesgos relativos que derivan de los mismos.

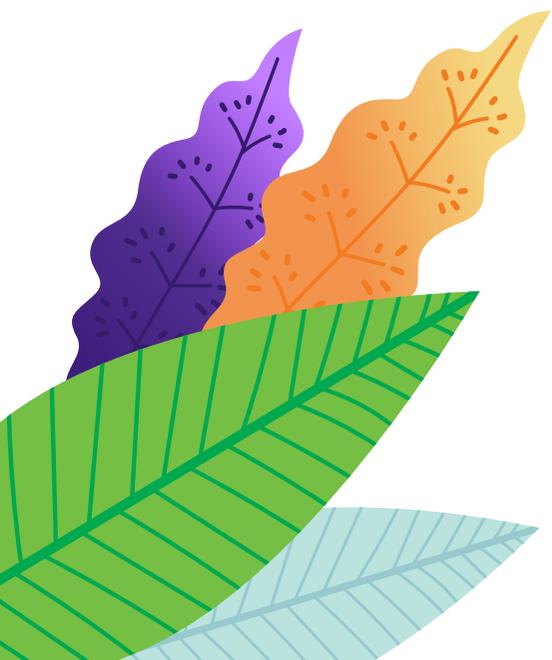
## LA EVIDENCIA:

### Características étnico-raciales y desigualdad de oportunidades.

Presentamos los principales resultados empíricos de este estudio. Partimos de una revisión de la asociación entre las características étnico-raciales y las condiciones socioeconómicas de la familia de origen de las personas que permite establecer los efectos de la acumulación histórica de desigualdades.

Luego revisamos, en secciones por separado, los efectos de las características étnico-raciales sobre los resultados educativos, ocupacionales y económicos. Por último, hacemos una valoración final de resultados, en la que discutimos lo hallado en los análisis previos, así como las posibles evidencias de interseccionalidades de género.

Finalmente, en las conclusiones del trabajo, puntualizamos los principales resultados, así como sus posibles implicaciones en términos de la discusión actual sobre los efectos de la discriminación étnico-racial en la desigualdad social y las posibles rutas de acción para prevenir y combatir estos efectos.



# ANTECEDENTES

---



# ANTECEDENTES

---

**E**n esta sección discutimos los antecedentes conceptuales y metodológicos de este estudio. Partimos de una breve discusión del enfoque de desigualdad de oportunidades y su utilidad para el estudio de la desigualdad étnico-racial en México. Luego describimos las múltiples opciones metodológicas para aproximarse a las características étnico-raciales en México, así como las ventajas de adoptar un enfoque multidimensional que considere todas estas opciones como expresiones de distintos aspectos de la pertenencia étnico-racial.

Después planteamos la importancia de entender la desigualdad étnico-racial en México desde una perspectiva de discriminación, en la que se combina la discriminación histórica y la actual.

Posteriormente, justificamos la importancia de un enfoque interseccional que explore las posibles interacciones entre la dimensión étnico-racial y el género en la desigualdad de oportunidades. Concluimos delimitando las principales preguntas que guían este estudio.

## DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES Y ORÍGENES SOCIOECONÓMICOS

---

**Nuestro principal objetivo es identificar los efectos de las características étnico-raciales de las personas sobre sus logros educativos, sus posiciones ocupacionales y sus destinos económicos.**

Para ello, hemos propuesto adoptar un enfoque de desigualdad de oportunidades, en el que las características étnico-raciales forman parte del conjunto de circunstancias sociales de origen que condicionan los destinos sociales de las personas. No obstante, para evaluar el papel de lo étnico-racial en la desigualdad de oportunidades se

debe tomar en cuenta la incidencia simultánea de otras características adscriptivas o circunstancias, entre los que destacan, tanto por su asociación histórica con las características étnico-raciales, como por sus fuertes efectos sobre los destinos sociales de las personas, las características socioeconómicas de la familia de origen.

La investigación sobre movilidad social y desigualdad de oportunidades en México ha destacado la asociación entre las características socioeconómicas de la familia de origen y los destinos sociales de las personas. En los estudios de movilidad social, esta asociación se suele analizar para cada dimensión socioeconómica por separado. Así, por ejemplo, en el caso de la movilidad educativa, diversas investigaciones han mostrado que, a pesar del incremento intergeneracional en el nivel de escolaridad de la población, persiste una fuerte asociación entre los niveles de escolaridad de los padres (orígenes) y los hijos (destinos) (De Hoyos, Martínez y Székely 2010, Blanco 2017b, Solís 2018).

En el ámbito ocupacional, los estudios sobre movilidad intergeneracional de clase revelan que, aunque la intensidad de la asociación entre orígenes y destinos ocupacionales no es particularmente alta en comparación con otros países, sí existe una fuerte rigidez social en los extremos de la estructura ocupacional. Lo anterior apunta hacia efectos de tipo «suelo pegajoso» y «techo de cristal» que dificultan la salida de las posiciones de menor jerarquía y obstaculizan el ingreso a las de mayor

jerarquía (Cortés y Escobar 2005, Escobar et al. 2007, Solís 2007 2016b y 2018). Por su parte, los estudios de movilidad económica han demostrado también que la posición económica de la familia de origen es un fuerte determinante de la posición económica de destino, con porcentajes de permanencia en los quintiles económicos extremos cercanos al 50 % (Torche y Spilerman 2010, Rojas Valdéz 2012, Solís 2018).

Aunque en su conjunto los estudios de movilidad social intergeneracional ofrecen amplia evidencia de una alta y persistente desigualdad de oportunidades en México, **una de sus limitaciones es que, al caracterizar la desigualdad a partir de una relación bivariada entre origen y destino en la tabla de movilidad social, adoptan un enfoque unidimensional y por tanto omiten los efectos del conjunto de circunstancias socioeconómicas sobre los destinos sociales.**

Por ejemplo, en los estudios de

### **MOVILIDAD INTERGENERACIONAL OCUPACIONAL,**

la utilización de la posición ocupacional del padre o de la principal persona proveedora de la familia de origen como indicador único de los orígenes socioeconómicos tiende a soslayar los efectos independientes de otros factores adscriptivos, como la escolaridad de los padres (Solís 2013).

Lo mismo puede afirmarse de los estudios de

### **MOVILIDAD EDUCATIVA,**

pues si bien las investigaciones sobre desigualdad en resultados educativos en México muestran que las características educativas de los padres son el principal factor que propicia la desigualdad en los resultados educativos de los hijos, existen otras características de la familia de origen que también tienen efectos sustantivos, por ejemplo el nivel socioeconómico de los padres (Fernández 2007, Blanco 2012 y 2017a, Solís 2012, Blanco, Solís y Robles 2014).

De igual modo, los estudios de

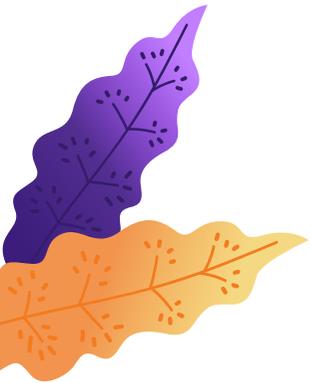
### **MOVILIDAD INTERGENERACIONAL ECONÓMICA**

omiten considerar otras características adscriptivas que también aportan a la explicación de la desigualdad de resultados (Colmex 2018, Solís 2016b, 2017b, 2018).



Debido a lo anterior, es probable que las mediciones y aproximaciones basadas exclusivamente en una sola dimensión de los orígenes sociales subestimen la magnitud de la desigualdad de oportunidades.

Para mitigar este problema, en este trabajo proponemos un enfoque multidimensional para medir las condiciones socioeconómicas de la familia de origen.



**Para ello, utilizamos el «Índice de Orígenes Sociales» (IOS),** que es un índice en el que se consideran simultáneamente la dimensión ocupacional (estatus ocupacional del padre o jefe/ (a) económico/ (a) del hogar), la dimensión educativa (escolaridad de los padres) y la económica (riqueza medida a partir de la posesión de bienes y servicios de la familia de origen) para definir la posición social de origen de las personas (Solís 2012, 2013, Coubès, Solís y Zavala 2016).

Además de considerar los efectos del IOS sobre los resultados educativos, ocupacionales y económicos, se deben tomar en cuenta otras circunstancias socioeconómicas asociadas al contexto geográfico de procedencia. Entre estas circunstancias destaca el grado de desarrollo socioeconómico de los territorios de origen, que impone restricciones a las personas en tanto que condicionan la disponibilidad de servicios educativos (particularmente en los niveles secundario y terciario), cierto tipo de ocupaciones, y oportunidades

económicas (Valenti 2009, Giorguli et al. 2010, Vargas-Valle y Cruz-Piñeiro 2012, Schmelkes 2013a, Blanco, Solís y Robles 2014, Guadarrama, Hualde y López 2014, INEE 2015). En este trabajo utilizamos como indicador del nivel de desarrollo local el índice de marginación municipal calculado por el Consejo Nacional de Población.<sup>1</sup> Más adelante, en la sección metodológica, especificaremos con mayor detalle los aspectos técnicos.

Es previsible, si consideramos los resultados de la investigación previa, que tanto el IOS como el índice de marginación municipal tengan una fuerte asociación con los destinos sociales de las personas. Nuestro principal interés, sin embargo, no es esta asociación, sino los efectos de las características étnico-raciales. Esto nos lleva a la pregunta de cómo aproximarnos empíricamente a estas características a partir de fuentes estadísticas, como censos o encuestas. Para entender este problema se deben apuntar algunos antecedentes sobre la medición de las características étnico-raciales en México, así como su relación con los conceptos de identidad, identificación, raza y racialización.

<sup>1</sup> [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Datos\\_Abiertos\\_del\\_Indice\\_de\\_Marginacion](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Datos_Abiertos_del_Indice_de_Marginacion)

# CARACTERÍSTICAS

## ÉTNICO-RACIALES, RAZA Y RACIALIZACIÓN

---



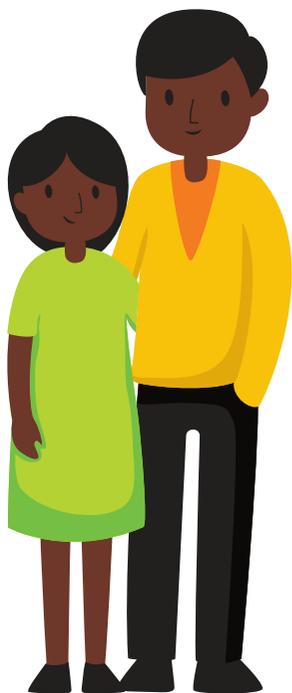
Hasta hace pocos años, la medición estadística de las características étnicas en México se concentró exclusivamente en identificar a las poblaciones pertenecientes a pueblos indígenas. Históricamente, los censos de población y encuestas nacionales han incluido preguntas para tal efecto. Como veremos enseguida, estas preguntas han variado en su metodología, pero han mantenido un enfoque binario, según el cual, a las personas se las puede clasificar como indígenas o no indígenas.

Esta perspectiva es consistente con la ideología dominante del mestizaje, que distingue a la población mexicana en tres grandes grupos: **los «indígenas», los «europeos» y el grupo predominante de «mestizos»**, que surge de la mezcla de los dos anteriores. Bajo este modelo, en el que lo blanco y lo mestizo se funden, a la población indígena se la concibe, de manera implícita, como un remanente de los grupos poblacionales originarios que no se han integrado al mestizaje.

Por varias décadas, el criterio exclusivo que se utilizó para la clasificación de la población indígena en México fue la condición de hablante de alguna lengua indígena. Sin embargo, en los últimos años, se han propuesto nuevas formas de aproximación desde tres frentes: el de la reivindicación identitaria, el de la necesidad de reconocer la presencia de otros grupos étnicos más allá de los indígenas y mestizos, y el de la importancia de tomar en consideración los rasgos físicos racializados como factor de identificación étnico-racial que se asocia con la discriminación y la desigualdad social.



Con respecto a la reivindicación identitaria, desde los años noventa el consenso internacional, reflejado en varios documentos de organismos internacionales, (Schkolnik y Del Popolo 2005, Del Popolo y Oyarce 2006, OIT 2006, CELADE-CEPAL 2009) ha sido que la enumeración de las personas pertenecientes a pueblos indígenas debe realizarse a partir del autorreconocimiento, lo cual implica el derecho de las personas a autoadscribirse como pertenecientes a pueblos indígenas, independientemente de si hablan o no una lengua indígena. En México, esto derivó en una demanda por integrar criterios alternativos de identificación basados en la autoadscripción (CDI 2015). A partir del año 2000, estos criterios se incorporaron en los censos nacionales y algunas encuestas levantadas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). No obstante, se ha mantenido de forma paralela el criterio de identificación lingüística.



Por otra parte, en la última década se ha reconocido la importancia de dar visibilidad estadística a las poblaciones pertenecientes a grupos étnicos diferentes a los pueblos indígenas, y en particular, a las poblaciones afromexicanas y afrodescendientes. **En 2015, por primera vez, el INEGI incorporó en su Encuesta Intercensal una pregunta para identificar a la población negra, afromexicana o afrodescendiente. Al igual que con la autoadscripción indígena, se privilegió un criterio de autoadscripción cultural.**<sup>2</sup>

Esta pregunta, o alguna variante de la misma, será incluida nuevamente en el Censo de 2020. Esto significa que, por primera vez en la historia reciente del país, el Estado, a través de su instituto oficial de estadística, reconoce que la composición de la población mexicana es multiétnica no solo en términos de la presencia de diversos pueblos indígenas, sino también de poblaciones afrodescendientes, lo cual implica, de facto, una ruptura con el paradigma dualista del mestizaje.

**En paralelo, y en los últimos años, se ha incrementado el interés por analizar los efectos de la discriminación étnico-racial en la desigualdad social.**

En esta línea, diversos estudios han enfatizado la importancia del tono de piel como criterio de categorización social. Desde esta perspectiva, la desigualdad social asociada con las características étnico-raciales en México no solo se vincularía al componente de identidad étnica, es decir, al autorreconocimiento de las personas como pertenecientes a determinados grupos étnicos o raciales, sino también a la forma en la que las personas identifican y clasifican a otras dentro de estos grupos en función de sus rasgos físicos externos.

<sup>2</sup> La pregunta fue: «De acuerdo con su cultura, historia y tradiciones ¿[NOMBRE] se considera negro(a) es decir afromexicano(a) o afrodescendiente?» Las opciones de respuesta fueron: sí, sí en parte, no, y no sabe. Para una discusión sobre las ventajas y desventajas de una aproximación basada en la autoadscripción cultural, ver Saldívar, Solís y Arenas (2018).



Este componente de «identificación» (Reid Andrews 2018) es necesario para entender la asociación entre etnia, raza y desigualdad, debido a que el modo en que se clasifica a las personas a partir de sus rasgos físicos incide sobre el trato que reciben en distintos ámbitos.

**Es decir, los rasgos físicos pueden ser un catalizador de prácticas discriminatorias, las cuales también contribuyen para explicar la desigualdad.**

(Villarreal 2010, Flores y Telles 2010, Ortiz Hernández et al. 2011, Telles 2014, Solís 2017a, Saldívar et al. 2018, Vélez Grajales et al. 2018b, Campos Vásquez y Medina Cortina 2019).

Hasta aquí hemos aludido a **tres criterios** de aproximación a las características **ÉTNICO-RACIALES EN MÉXICO:**

---

- Pertenencia lingüística
- Autoadscripción o autorreconocimiento
- Identificación física a partir del tono de piel

Como hemos señalado, cada uno de estos criterios refiere a distintas formas de conceptualizar lo étnico-racial, y puede tener, por sí mismo o en combinación con los otros, efectos sobre la desigualdad de oportunidades. Creemos entonces que, más que definir *a priori* un criterio único, cuando se trata de medir los efectos sobre la desigualdad conviene adoptar un enfoque multidimensional, en el que cada uno de estos criterios de aproximación sea

incorporado al análisis como una dimensión separada de lo étnico y lo racial (Martínez Casas et al. 2014, Roth 2016, 2018). Más adelante, cuando especifiquemos la metodología de este estudio, volveremos a este punto al definir criterios de clasificación basados en cada uno de estos criterios.



Antes de continuar, es pertinente hacer algunas precisiones sobre los conceptos de raza, racial, racialización y características físicas racializadas.

Partimos de una precisión que podría resultar «evidente» pero es indispensable aclarar: Las «razas humanas» no tienen existencia o justificación científica como realidad biológica; es decir, como grupos que se distinguen significativamente entre sí por sus atributos genéticos. Constituyen, por el contrario, una construcción social, apoyada en la creencia de que existen diferencias genéticas o biológicas entre grupos humanos que no solo se expresan en ciertas características físicas (como el tono de la piel), **sino también en jerarquías «naturales» entre ellos, en aspectos como la capacidad intelectual, los atributos morales, la conducta y la cultura.** (Bonilla Silva 1997, Gall 2016, Integra 2017, Navarrete 2016).



La construcción social de grupos o categorizaciones raciales se produce mediante la

## RACIALIZACIÓN,

es decir, la atribución de significado a determinados atributos físicos de los seres humanos para asignarlos a categorías generales de «razas», las cuales suelen proyectarse como grupos biológicos reales que se reproducen entre sí (Webster 1993, Fassin 2011, Campos García 2012, Segato 2010, Wade 2014, Gall 2016, Integra 2017).

Si bien no existe un fundamento biológico para la categorización de los grupos humanos en razas, o para cualquier otra atribución de jerarquías sociales basada en rasgos físicos racializados, estas categorizaciones jerárquicas adquieren vida social propia mediante el proceso de racialización, y tienen consecuencias importantes en la reproducción y legitimación de las desigualdades económicas, culturales, sociales y políticas.

En consecuencia, al incorporar en este trabajo características identitarias racializadas como la autoadscripción de las personas en «razas», o rasgos físicos como el tono de piel, nuestro propósito no es impulsar la idea de que existen razas

humanas como entes biológicos, sino reconocer que, mediante el proceso de racialización, estos rasgos adquieren relevancia como criterios de categorización, discriminación y exclusión social y, por tanto, operan como determinantes de las desigualdades sociales. Por tanto, cuando en este trabajo hablamos de lo «racial», nos referimos a grupos sociales o rasgos físicos a los que se atribuye sentido y jerarquía mediante la racialización, no a supuestas diferencias genéticas o biológicas.



# DISCRIMINACIÓN

## Y DESIGUALDAD SOCIAL

### ACUMULACIÓN ORIGINARIA DE DESVENTAJAS Y PRÁCTICAS ACTUALES

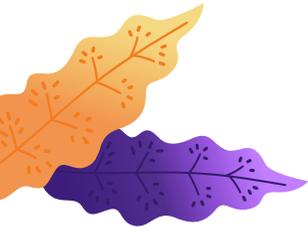
---



La discriminación es un mecanismo clave para explicar la desigualdad de oportunidades. Entendemos la discriminación como «el conjunto de prácticas, informales o institucionalizadas, que niegan el trato igualitario o producen resultados desiguales para ciertos grupos sociales y que tienen como consecuencia la privación o el menoscabo en el acceso a los derechos y la reproducción de la desigualdad social» (Solís, 2017a: 27).

En el caso de la discriminación étnico-racial en México, estas prácticas tienen un fundamento objetivo en relaciones históricas de poder y dominación sobre los pueblos indígenas y afrodescendientes, así como una legitimación subjetiva en el racismo; es decir, en la creencia errónea de que esta dominación se justifica por la presencia de rasgos esenciales, biológicos, genéticos, o culturales, que colocan a los grupos dominados en situación de inferioridad en relación a los grupos dominantes (Bonilla Silva 1997, Integra 2017; Wade 2014).

Para entender los efectos de la discriminación étnico-racial en la desigualdad de oportunidades es importante tomar en cuenta que esta tiene una doble vida. Se expresa, por una parte, en la acumulación histórica de privaciones y desventajas sociales. En el caso de México, esta “acumulación originaria de desventajas” es el resultado de un proceso multiseccular de dominación política, social y cultural de las élites blancas y mestizas hacia los pueblos indígenas y afrodescendientes, que se inaugura en la sociedad colonial, pero se ha mantenido a lo largo de más de dos siglos de vida independiente.



Desde la perspectiva del tiempo presente, la acumulación originaria de desventajas se manifiesta en la asociación entre las características étnico-raciales de las personas y sus condiciones socioeconómicas de origen. Quienes hablan lenguas indígenas, se autoidentifican como indígenas o afrodescendientes, o tienen tonos de piel más oscuros, suelen también provenir de familias con mayores carencias sociales y de territorios con menores niveles de desarrollo socioeconómico.

Por ello, es inapropiado entender las características socioeconómicas de origen y las étnico-raciales como **VARIABLES INDEPENDIENTES** entre sí:

Se las debe interpretar como dimensiones entrelazadas por una historia de confluencia de desigualdades socioeconómicas y étnico-raciales.

Esto implica que la discriminación del pasado mantiene sus efectos en el presente. En este sentido, «no es necesario (...) que las prácticas de discriminación pervivan en el presente para que la discriminación siga teniendo consecuencias; basta con no revertir los efectos de las discriminaciones del pasado para que las desventajas acumuladas operen en el presente contra los grupos discriminados» (Solís, 2017a: 35).

Por otra parte, y más allá de la acumulación originaria de desventajas, las prácticas de discriminación prevalecen en la actualidad. Existen múltiples ejemplos cotidianos de despojo territorial, maltrato, segregación, trabas institucionales, y expresiones públicas de desprecio hacia las personas pertenecientes a pueblos indígenas, afrodescendientes, o con tono oscuro de piel u otros rasgos físicos que las vinculan socialmente a los orígenes indígenas. En los últimos años, estas prácticas han sido reportadas con mayor frecuencia en la prensa y en las redes sociales.<sup>3</sup>

No obstante, la documentación sistemática de las prácticas específicas, los ámbitos institucionales en que se presentan y el tipo de privaciones que generan, es una tarea que todavía requiere mucha investigación empírica (Solís 2017a). Desarrollar una agenda de investigación sobre las prácticas de discriminación étnica y racial en México es una tarea que escapa a los alcances de este trabajo, pero es posible analizar de manera indirecta sus consecuencias sociales en términos de la desigualdad de oportunidades.



## INTERSECCIONALIDAD: CARACTERÍSTICAS ÉTNICO-RACIALES Y GÉNERO

**El enfoque de la interseccionalidad surge del feminismo negro crítico** (Crenshaw 1989) como un marco de referencia para analizar los problemas de justicia social. En términos generales, la interseccionalidad alude al cruce de desventajas en una cierta posición social, en virtud de la *combinación* e interdependencia de múltiples identidades, entre ellas la raza, el género y la clase social. Es decir, bajo este enfoque, las desigualdades se estructuran a partir de la interrelación de múltiples niveles de injusticia social, pues se entretajan la discriminación étnica y racial, el sexismo y la opresión de clase, entre otras formas de discriminación (Awid 2004).

<sup>3</sup> A modo de ejemplo: <http://www.chilango.com/ciudad/racismo-en-mexico-cdmx/9/>; <https://www.facebook.com/ajplusespanol/videos/racismo-vs-clasismo/1897938600258480/>; <https://www.animalpolitico.com/blogueros-blog-invitado/2018/02/06/racismo-negacion-mexico/>; <https://actualidad.rt.com/actualidad/258278-nacos-gueros-mestizos-opera-racismo>; <https://aristeguinoticias.com/0607/mexico/contosninosno-reprueba-redim-discriminacion-clasismo-y-violencia-politica-en-redes-contra-hijo-de-amlo/>; <http://www.sinembar-go.mx/12-02-2018/3384522>.



Adoptar una perspectiva interseccional para analizar la desigualdad de oportunidades supone considerar que las brechas existentes resultan de los efectos conjuntos de sus determinantes. Así, las desigualdades sociales responden a la confluencia de posiciones (des)ventajosas de (al menos) clase, género y pertenencia étnica y racial, lo que se traduce en una asignación (des)favorable de oportunidades. En un sentido metafórico, la interseccionalidad implica entender que el todo es mucho más que la suma de sus partes.

Así como hemos propuesto analizar en conjunto los efectos de los orígenes socioeconómicos y las características étnico-raciales, nos parece importante desarrollar un enfoque de interseccionalidad para entender la forma en la que interactúan estas características y el género. En el marco de este trabajo, lo anterior implica preguntarse si los efectos de las distintas dimensiones de lo étnico y lo racial varían entre hombres y mujeres. En esta línea, Arceo y Campos Vázquez (2014) **encuentran que el tono de piel marca una diferencia al momento de conseguir empleo, dado que quienes tienen rasgos físicos indígenas tienden a ser menos aceptados por las empresas que quienes tienen aspecto blanco.**



**Pero este efecto se observa para las mujeres y no para los varones, lo cual sugiere que la discriminación cromática solo se hace efectiva cuando se combina con el género como eje adicional de desigualdad.**

En este trabajo buscaremos profundizar en esta cuestión. Para ello, compararemos la magnitud de las brechas de oportunidades según las distintas características étnico-raciales para hombres y mujeres.

# PREGUNTAS PRINCIPALES DE ESTE TRABAJO

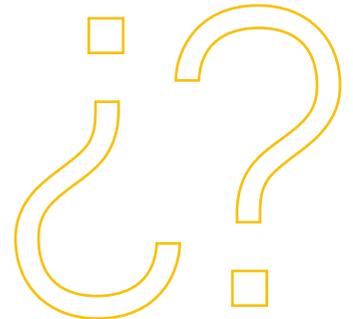
---



a revisión de los antecedentes conceptuales realizada en las secciones previas nos proporciona los elementos necesarios para refinar las preguntas principales de este trabajo. Partimos de dos preguntas generales que enmarcan los objetivos del estudio en el ámbito de la discusión sobre la desigualdad de oportunidades en México:

¿En qué medida las características étnico-raciales de las personas contribuyen a la desigualdad de oportunidades en México?

¿Cuáles son los efectos de distintas características étnico-raciales, como la identificación lingüística con pueblos indígenas, la autoadscripción étnico-racial y el tono de piel en los destinos educativos, ocupacionales y económicos de las personas?



**En segundo lugar, en el marco de la discusión sobre la discriminación y sus efectos históricos y actuales, es crucial distinguir estas dos fuentes como factores determinantes de la desigualdad de oportunidades relacionados entre sí, pero de diferente naturaleza. Esto nos lleva a formular dos preguntas adicionales:**

¿Hasta qué punto los efectos de las características étnico-raciales se explican por la acumulación originaria de desventajas, es decir, por la asociación entre estas características, las condiciones socioeconómicas de la familia de origen y las condiciones socioeconómicas de los territorios de origen?

Y una vez que descuentan los efectos socioeconómicos y territoriales, ¿Persiste una asociación entre las características étnico-raciales y los destinos educativos, ocupacionales y económicos, que pueda atribuirse a prácticas discriminatorias aun hoy existentes?

Finalmente, hemos enfatizado la importancia de analizar con un enfoque interseccional la desigualdad de oportunidades asociada con las características étnico-raciales y el género. A partir de ello, planteamos dos preguntas finales:

¿Existen diferencias entre hombres y mujeres en los efectos de las características étnico-raciales sobre los destinos educativos, ocupacionales y económicos? Y en caso de existir estas diferencias, ¿Qué implican en términos de las posibles interseccionalidades entre la dimensión étnico-racial y el género en la reproducción de las desigualdades sociales?



# ASPECTOS METODOLÓGICOS

---



# ASPECTOS METODOLÓGICOS

---



Los datos que utilizaremos provienen del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional 2016 (MMSI), levantado por INEGI (2017) como parte de la Encuesta Nacional de Hogares. La población objetivo de este módulo son las personas entre 25 y 64 años de edad residentes en viviendas particulares del país. Por ello, todos los resultados de este trabajo se restringen a este grupo poblacional. El levantamiento de la información tuvo lugar en el segundo semestre del año 2016 y el tamaño de muestra es de poco más de 25,000 casos. La base de datos de la encuesta, así como la documentación de la misma, se encuentran disponibles al público en el sitio web de INEGI.<sup>4</sup>

El módulo incluye preguntas que permiten medir la movilidad social intergeneracional en tres dimensiones: Educativa, ocupacional y económica. Cuenta con información sobre el mayor nivel de escolaridad alcanzado por los padres, la posición ocupacional de la persona que era principal proveedora económica a los 14 años de edad (PPEH), y un conjunto de características de acceso a activos y servicios de

la vivienda a los 14 años, que permite inferir la riqueza de la familia de origen. El módulo también recopila preguntas similares para la situación actual de la persona entrevistada, de modo que es posible realizar análisis sobre la movilidad social intergeneracional en cada una de las tres dimensiones señaladas.

Asimismo, el MMSI incluye un conjunto de preguntas sobre las características étnico-raciales de las personas. A partir de estas preguntas, es posible caracterizarlas según su condición de hablantes de lenguas indígenas, su autoadscripción étnico-racial y su tono de piel.

**Esta información será el principal insumo para nuestro análisis. A continuación, describimos con mayor detalle cómo utilizamos esta información para construir los indicadores de las características étnico-raciales.**

---

<sup>4</sup> <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/modulos/mmsi/2016/>

# CARACTERÍSTICAS ÉTNICO-RACIALES



Como señalamos antes, en este trabajo adoptamos un enfoque multidimensional para aproximarnos a las características étnico-raciales de las personas entrevistadas en el MMSI 2016. Para ello, utilizamos la información disponible en tres dimensiones: La identificación lingüística, la autoadscripción étnico-racial y el tono de piel. En el Cuadro 1 presentamos las categorías que adopta cada uno de estos indicadores, así como observaciones complementarias sobre el procedimiento para obtener las variables a partir de los datos del MMSI 2016.

**Cuadro 1. Tres dimensiones de las características étnico-raciales.**

Variable	Categorías	Observaciones
Identificación lingüística	No hablantes de lenguas indígenas	Personas que no hablan lengua indígena y cuyos padres o persona principal proveedora económica a los 14 años (PPPE) tampoco hablaban lengua indígena.
	Padres hablantes de lenguas indígenas	Personas que declaran no hablar alguna lengua indígena (pregunta 10.1), pero su padre (pregunta 3.3), madre (pregunta 4.3) o PPPE (pregunta 5.2) habla/hablaba alguna lengua indígena.
	Hablantes de lenguas indígenas	Personas que hablan alguna lengua indígena (pregunta 10.1 en el cuestionario).
Autoadscripción étnico-racial	Blancos o mestizos Indígenas Negros o mulatos Otra Sin autoadscripción	Respuestas a la pregunta sobre autoadscripción étnico-racial (pregunta 10.3). La pregunta es: "En nuestro país viven personas de múltiples orígenes raciales, ¿se considera usted una persona... negra o mulata, indígena, mestiza, blanca, otra raza (asiática, eurodescendiente)? Las personas que no respondieron afirmativamente a ninguna de estas opciones fueron catalogadas en la categoría "no sabe".
Tono de piel	Claros (Tonos I-K) Morenos claros (Tono H) Morenos (Tono G) Oscuros (Tonos A-F)	Respuestas a la pregunta 10.2: "A partir de la siguiente escala de color (MOSTRAR ESCALA CROMÁTICA), ¿cuál considera que es el color de piel de su cara?" (Ver Gráfico A1 en el Anexo)

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional (MMSI) 2016, INEGI.

La identificación lingüística clasifica a las personas según su condición de hablantes de lenguas indígenas. Dado que nuestro interés es aproximarnos no solo al habla de una lengua materna indígena por parte de la persona entrevistada, sino también a la pertenencia a pueblos indígenas a través de la ancestría, optamos por construir una variable compuesta que combina el dominio de la lengua de la persona entrevistada, de sus padres, y de la persona que era principal proveedora económica del hogar a los 14 años de edad (PPEH), en caso de que no fuese alguno de los padres. Esto permite clasificar a las personas en tres grupos: personas hablantes de lenguas indígenas, personas no hablantes con alguno de sus padres (o PPEH) hablantes («padres hablantes de lenguas indígenas»), y personas que no hablan lenguas indígenas ni tienen padres (o PPEH) que lo hagan («no hablantes de lenguas indígenas»). Una ventaja de esta clasificación es que permite explorar en qué medida la pérdida de la lengua materna indígena (representada por el grupo de personas con padres hablantes de lenguas indígenas) se asocia con las oportunidades educativas, ocupacionales y económicas.

La autoadscripción étnico-racial clasifica a las personas según su autoidentificación étnica o racial, como respuesta a la pregunta 10.3 del cuestionario, que se formuló de la siguiente manera:

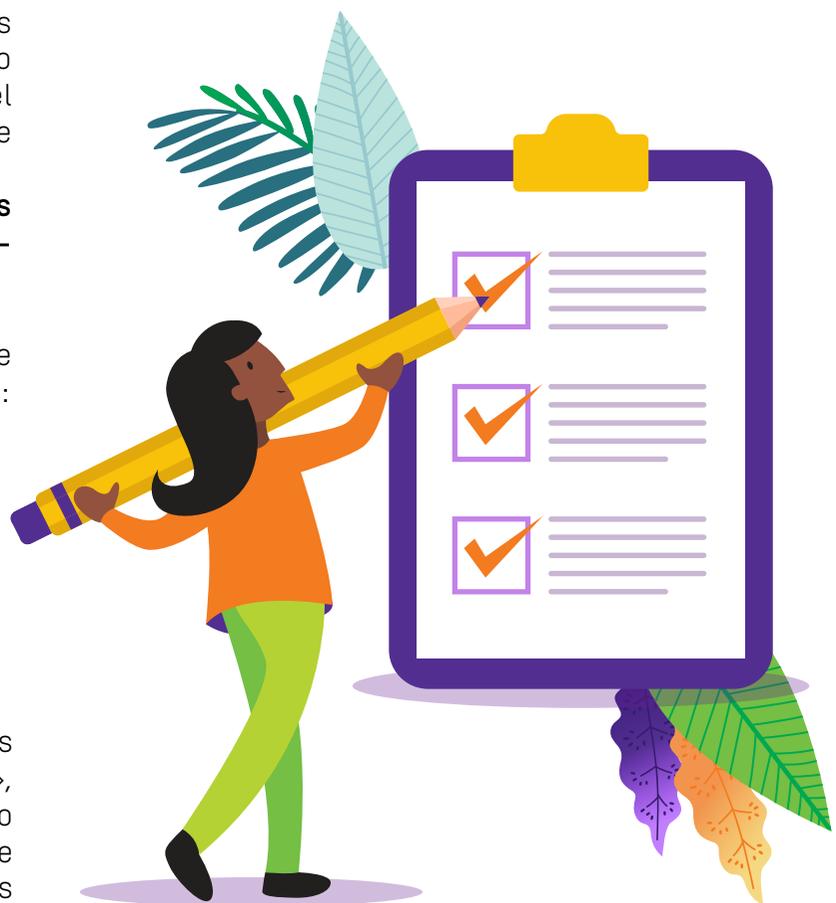
**En nuestro país viven personas de múltiples orígenes raciales, ¿se considera usted una persona...?**

Las opciones de respuesta, en el orden en que se mencionaron a las personas entrevistadas, fueron:

- 1) negra o mulata
- 2) indígena
- 3) mestiza
- 4) blanca
- 5) otra raza (asiática, eurodescendiente)

Las personas que no se afiliaron en ninguna de estas adscripciones se las catalogó en el rubro «No sabe», aunque es importante aclarar que esta categoría no se mencionó a la persona; solo agrupa a quienes no se sintieron identificadas con ninguna de las categorías mencionadas antes.

Un aspecto más a resaltar es que, a diferencia de la autoadscripción cultural, tal como se pregunta en instrumentos como la Encuesta Intercensal 2015 o los censos de población, en este caso la pregunta alude a los «orígenes raciales» de las personas. Se trata, por tanto, de una pregunta que puede inclinar las respuestas de las personas entrevistadas hacia una autoadscripción étnica basada en la racialización. Esto quizá lleve a que las personas acentúen la importancia de los rasgos físicos racializados en la selección de sus respuestas. Por ello, optamos por llamar a esta dimensión «autoadscripción étnico-racial» y no «autoadscripción étnica».



Para fines de nuestro trabajo, optamos por clasificar las categorías de «mestizo» y «blanco» en un solo grupo, ya que las fronteras y jerarquías entre estas dos categorías no son claras en el país y requieren de análisis más a fondo (Martínez Casas et al. 2014). También eliminamos a las personas que se autoclasificaron en la categoría «otra raza», debido a que el número de personas en esta categoría es muy pequeño<sup>5</sup>, lo que impide realizar análisis estadísticos confiables con ella.

Finalmente, utilizamos el tono de piel como indicador de las características físicas racializadas. En el caso del MMSI 2016, la declaración del tono de piel fue autorreportada. Se ha visto en otros estudios que, frente a una clasificación realizada por la persona entrevistadora, las personas entrevistadas tienden a autoclasificarse en tonos de piel más claros (Telles et al. 2015). No obstante, existe una fuerte correlación entre ambas medidas y, por tanto, asumimos que el tono de piel autodeclarado es un buen indicador de la posición de las personas en el gradiente de tonos de piel observado por terceros. Lo anterior, como hemos discutido antes, puede ser un factor clave de la vulnerabilidad a la discriminación.

La escala de tonos de piel utilizada en el MMSI 2016 proviene del proyecto PERLA (Telles 2014) y se muestra en el Gráfico A1 del Anexo. Como puede observarse, la distribución por tono de piel se concentra en los tonos G y H, con 30 % y 37 % de los casos, respectivamente.<sup>6</sup> Debido a lo anterior, y con el fin de hacer más eficiente el tamaño de la muestra en nuestros análisis, optamos por reagrupar los tonos en cuatro categorías: A-F, G, H y J-K. Para simplificar la exposición, hemos denominado a estas categorías «Oscuro», «Moreno», «Moreno claro», y «Claro».

En el Cuadro 2 presentamos la distribución de las características étnico-raciales por sexo y para el total de las personas entre 25 y 64 años de edad. Un 7.4 % de las personas son hablantes de lenguas indígenas, mientras que otro 8.3% provienen de familias en las que alguno de los padres habla o hablaba lenguas indígenas. Por tanto, bajo este criterio, un 15.7 % de la población pertenece a pueblos indígenas

Por su parte, si comparamos con el criterio de autoadscripción étnico-racial, un porcentaje un poco menor se autoadscribe como indígena (13.9 %), mientras que quienes se identifican como personas negras o mulatas alcanza el 2.6 %. El grupo mayoritario es el de mestizos o blancos, con 72.8 %. Llama la atención que 10.2 % de las personas no se identificaron con ninguno de los grupos propuestos. Esto podría ser indicativo de la poca resonancia que tienen en la población las categorías étnico-raciales en México. Si este fuese el caso, esperaríamos que la autoadscripción étnico-racial tuviese pocos efectos sobre la vida de las personas.

<sup>5</sup> En total, 110 personas se autoadscribieron como pertenecientes a «otra raza», lo que equivale a 0.5 % de la población entre 25 y 64 años.

<sup>6</sup> Debido a esta distribución tan concentrada en dos tonos, convendría en futuros estudios revisar más detalladamente si esta escala, concebida para utilizarse en el conjunto de países de América Latina, es conveniente para México, o bien, si es necesario crear otra escala que represente con mayor precisión las variaciones de tono presentes en la sociedad mexicana.

## Cuadro 2. Características étnico-raciales, por sexo.



	Hombres	Mujeres	Total
<b>Identificación lingüística</b>			
No hablantes de lenguas indígenas	84.1	84.4	84.3
Padres hablantes de lenguas indígenas	8.4	8.3	8.3
Hablantes de lenguas indígenas	7.5	7.3	7.4
Total	100.0	100.0	100.0
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>			
Blancos o mestizos	74.7	71.2	72.8
Indígenas	13.8	14.0	13.9
Negros o mulatos	2.6	2.6	2.6
Otra	0.5	0.5	0.5
Sin autoadscripción	8.4	11.7	10.2
Total	100.0	100.0	100.0
<b>Tono de piel</b>			
Claros	10.7	13.5	12.1
Morenos claros	31.9	42.3	37.4
Morenos	31.0	29.1	30.0
Oscuros	26.5	15.1	20.5
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: estimaciones propias a partir de los datos del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional (MMSI) 2016, INEGI

Con respecto al tono de piel, como señalamos antes, la mayor parte de las personas se autoclasifica como de tonos morenos (30.0 %) y morenos claros (37.4 %). Otro 20 % se ubica en la categoría de tonos oscuros (20.5 %), mientras que una minoría se coloca en la categoría de tonos claros (12.1 %). Un aspecto a destacar es que, a diferencia de las otras características en las que las diferencias por sexo son mínimas, en el tono de piel, las mujeres tienden sistemáticamente a autoclasificarse en los tonos más claros. Así, solo 15.1 % de las mujeres se ubicaron en tonos oscuros, frente a 26.5 % de los hombres; en cambio, 42.3 % se definieron como de piel morena clara, frente a 31.9% de los hombres.

Aunque es necesario investigar más a fondo su explicación, este resultado, que se ha reportado a su vez en estudios previos (Telles 2004), podría reflejar un caso peculiar de interseccionalidad en el que confluyen los estereotipos de raciales y de género (Viáfara y Urrea-Giraldo 2006, Wade, Urrea-Giraldo y Viveros 2008): **Debido a los prejuicios racistas, la piel clara se considera más atractiva que la piel oscura** (Aguilar 2011, Navarrete 2016). **Por su parte, las mujeres enfrentan mayores presiones sociales que los hombres para ajustarse a los estándares de belleza, lo cual las llevaría a «blanquear» más su tono de piel.**

Hasta ahora, hemos descrito las características étnico-raciales por separado. Pero ¿hasta qué punto existe asociación en la forma en que las personas se autoadscriben de acuerdo con cada uno de estos criterios? ¿En qué medida, por ejemplo, las personas que declaran su adscripción étnico-racial como indígenas son las mismas que hablan una lengua indígena o tienen padres que lo hacen? **En el Cuadro 3 se presentan tablas de doble entrada con la clasificación conjunta para cada par de criterios.**

**Cuadro 3. Asociación entre las características étnico-raciales**

	Blancos o mestizos	Indígenas	Negros o mulatos	Sin autoadscripción	Total	Blancos o mestizos	Indígenas	Negros o mulatos	Sin autoadscripción	Total
<b>A) Identificación lingüística y auto-adscripción étnico-racial.</b>										
No hablantes de lenguas indígenas	78.9	81.1	2.7	10.3	100.0	91.1	47.9	87.1	85.5	84.3
Padres hablantes de lenguas indígenas	57.1	31.5	2.2	9.1	100.0	6.5	18.4	7.0	7.5	8.3
Hablantes de lenguas indígenas	23.6	64.8	2.1	9.6	100.0	2.4	33.7	5.8	7.0	7.4
Total	73.0	14.3	2.6	10.1	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>B) Identificación lingüística y tono de piel.</b>										
	Claros	Morenos claros	Morenos	Oscuros	Total	Claros	Morenos claros	Morenos	Oscuros	Total
No hablantes de lenguas indígenas	12.5	39.5	29.0	19.1	100.0	88.0	88.7	81.3	78.4	84.3
Padres hablantes de lenguas indígenas	9.8	30.0	35.5	24.7	100.0	6.9	6.6	9.9	10.0	8.3
Hablantes de lenguas indígenas	8.3	24.0	35.7	32.1	100.0	5.1	4.7	8.8	11.6	7.4
Total	12.0	37.5	30.0	20.5	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>C) Autoadscripción étnico-racial y tono de piel.</b>										
	Claros	Morenos claros	Morenos	Oscuros	Total	Claros	Morenos claros	Morenos	Oscuros	Total
Blancos o mestizos	13.6	41.0	28.5	16.9	100	82.1	80.3	69.5	60.4	73.2
Indígenas	6.6	24.5	35.7	33.2	100	7.7	9.2	16.7	22.6	14.0
Negros o mulatos	4.2	21.8	34.5	39.5	100	0.9	1.5	3.0	5.0	2.6
Sin autoadscripción	11.0	32.9	31.9	24.1	100	9.3	9.0	10.9	12.0	10.2
Total	12.1	37.3	30.1	20.5	100	100.00	100.0	100.0	100.0	100.00

Fuente: estimaciones propias a partir de los datos del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional (MMSI) 2016, INEGI

Con respecto a la identificación lingüística y la autoadscripción étnico-racial, se observa que casi dos terceras partes (64.8 %) de las personas hablantes de lenguas indígenas también se autoadscriben como indígenas, **lo cual implica, en contraste, que más de una tercera parte no se reconoce en este grupo de autoadscripción.**

Entre las personas con padres hablantes, la proporción que se autoadscribe como indígena es mucho menor (31.5 %), mientras que una mayoría (57.1 %) se clasifica como una persona mestiza o blanca. Por su parte, 78.9% de quienes no hablan lenguas indígenas se autoadscriben como mestizas o blancas.



Cuando se revisa esta distribución desde la perspectiva de la autoadscripción (panel derecho), destaca que casi la mitad (47.9 %) de las personas que se autoadscriben como indígenas no hablan lenguas indígenas ni tienen padres que lo hacen. Lo anterior sugiere que el alcance de la autoadscripción es mucho mayor que el de la identificación lingüística, incluso considerando a la condición de hablantes de los padres. Por su parte, 14.5 % de las personas que se autoadscriben como negras o mulatas hablan lenguas indígenas o tienen padres que lo hacen, situación que apunta a la presencia de un pequeño grupo poblacional con orígenes étnicos mixtos afrodescendientes e indígenas.

La asociación entre la identificación lingüística y el tono de piel es más débil, aunque sí se observa que, con respecto a las personas no hablantes de lenguas indígenas, las hablantes de lengua indígena declaran con mayor frecuencia tonos de piel oscuros (32.1 % frente a 19.1 %) y con menor frecuencia tonos de piel morenos claros (24.0 % frente a 39.5 %). Estas diferencias, sin embargo, son apenas perceptibles cuando las analizamos desde la perspectiva de la distribución de cada categoría de tono de piel: **En todos los casos predominan las personas no hablantes de lenguas indígenas, con porcentajes que van del 78.4 % (tonos oscuros) al 88.0 % (tonos claros).**

**La autoadscripción étnico-racial también presenta una asociación moderada con el tono de piel. Las personas que se autoadscriben como negras o mulatas sistemáticamente se ubican en los tonos de piel más oscuros:**

<b>39.5%</b> en la categoría de tonos oscuros	<b>34.5%</b> en la categoría de tonos morenos
Le siguen de cerca las personas que se autoadscriben como indígenas	<b>33.2% Y 35.7%</b>
En contraste, las personas mestizas o blancas tienen menores porcentajes en estas categorías	<b>16.9% Y 28.5%</b> respectivamente
Y mucha mayor concentración en la categoría de morenos claros	<b>41.0%</b>
Y claros	<b>13.6%</b>

**Estas comparaciones revelan que, si bien existe cierta asociación estadística entre las características étnico-raciales, esta asociación es moderada, e incluso podría clasificarse como débil.** Esto refuerza la tesis de que se trata efectivamente de dimensiones diferentes y que este carácter multidimensional debe tomarse en cuenta al intentar analizar los efectos de la pertenencia étnico-racial sobre la desigualdad de oportunidades.

# ÍNDICE DE ORÍGENES SOCIALES



Como discutimos previamente, al analizar la desigualdad de oportunidades asociada con las características étnico-raciales es importante considerar el efecto simultáneo de las condiciones socioeconómicas de la familia de origen.

Para ello, utilizaremos el Índice de Orígenes Sociales (IOS), que es un indicador multidimensional de la posición socioeconómica de la familia de procreación. El IOS incluye tres dimensiones: La educativa, la ocupacional, y la económica (Cuadro 4). El indicador seleccionado para la dimensión educativa son los años de escolaridad de la persona que era principal proveedora económica (PPEH) en la familia cuando la persona entrevistada tenía 14 años de edad.

**Cuadro 4. Variables utilizadas en la construcción del Índice de Orígenes Sociales (IOS).**

Dimensión	Variable	Comentarios
Educativa	Años de escolaridad - origen	<ul style="list-style-type: none"><li>Años de escolaridad aprobados de Persona Principal Proveedora Económica del Hogar (PPPE) a los 14 años de edad de la persona entrevistada.</li></ul>
Ocupacional	Estatus ocupacional - origen	<ul style="list-style-type: none"><li>Estatus ocupacional de la PPPE a los 14 años de edad de la persona entrevistada. Se utiliza el International Socioeconomic Index of Occupational Status (Ganzeboom et al. 1996).</li></ul>
Económica	Índice de riqueza - origen	<ul style="list-style-type: none"><li>Índice de riqueza de la familia a los 14 años de edad de la persona entrevistada, construido a partir de una lista de posesión de bienes, activos y servicios (ver listado en Cuadro A1).</li></ul>

Fuente: Elaboración propia.

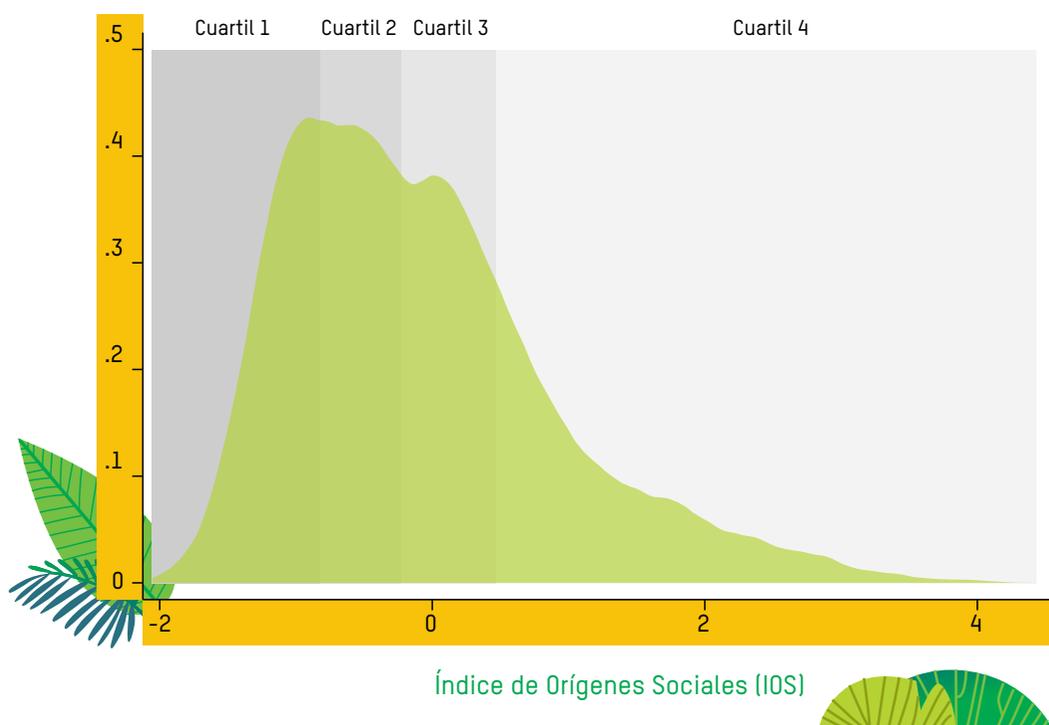


**En la dimensión ocupacional** utilizamos el International Socioeconomic Index of Occupational Status (ISEI), un índice más que recurrido en la investigación sobre estratificación social. Este resume, en una escala numérica, la jerarquía de las ocupaciones en función de sus remuneraciones ajustadas por la escolaridad (Ganzeboom y Treiman 1996).

**En la dimensión económica** utilizamos un índice de riqueza que se elaboró a partir de la información que proporcionaron las propias personas entrevistadas acerca de la disponibilidad de un conjunto amplio de bienes, activos y servicios en el hogar de origen cuando tenían 14 años de edad (ver Cuadro A1 en el Anexo). La elaboración del índice se realizó con el método de análisis factorial por componentes principales, con una variante que utiliza correlaciones policóricas y poliseriales (Kolenikov y Angeles 2004). Esto permite introducir variables dicotómicas y ordinales, como son la mayoría de las que refieren a la posesión de bienes, activos y servicios en la vivienda a los 14 años de edad.

**El IOS resume las tres dimensiones recién descritas en una sola escala.** El índice IOS consiste en un puntaje estandarizado cuyos valores nominales fluctúan entre -1.97 y 4.47. Estos puntajes son difíciles de interpretar directamente. Sin embargo, dado que se trata de una medida de la posición relativa de la familia de origen en la estratificación social, es posible interpretar los valores puntuales en función del lugar que ocupan en la distribución total. En el Gráfico 1 presentamos la distribución de densidad del IOS y sombreamos el fondo para marcar los cuartiles acumulados de la distribución. Se observa que el IOS tiene una distribución sesgada hacia la cola derecha, que corresponde a los puntajes más altos, por tanto, a las mejores condiciones socioeconómicas de origen. En cambio, en la cola izquierda de la distribución los puntajes se concentran más cerca de la mediana. Esto implica que en el cuartil superior existe mayor desigualdad en condiciones socioeconómicas de origen que en los otros tres cuartiles, pues ahí se ubican personas con un nivel socioeconómico cercano al tercer cuartil, pero también un grupo de personas con puntajes muy altos, que provienen de familias con condiciones socioeconómicas muy superiores a las del resto de la población.

**Gráfico 1. Distribución de densidad del Índice de Orígenes Sociales (IOS)**



Fuente: Estimaciones propias a partir de los datos del MMSI 2016, INEGI.

## ¿Refleja adecuadamente el IOS las desigualdades en las condiciones socioeconómicas de las familias de origen?

Con fines ilustrativos, elaboramos los cuadros A1 y A2 del Anexo, que muestran la disponibilidad de bienes, servicios y activos en el hogar a los 14 años según los cuartiles del IOS, así como la escolaridad promedio y la clase ocupacional de la PPEH. Estos datos nos permiten formarnos una idea más clara de las características socioeconómicas de las familias de origen que integran cada cuartil.

Resulta evidente que las personas que provienen del primer cuartil del IOS estuvieron expuestas a fuertes privaciones sociales.

**TAN SOLO:**

- 9.5% tenía refrigerador
- 14.7% agua entubada dentro de la vivienda
- 2.5% lavadora de ropa

La disponibilidad de bienes como automóvil o camioneta, otra vivienda o apartamento, o recursos financieros como cuentas bancarias o tarjetas de crédito, era prácticamente nula. En promedio, dormían 5 personas por cuarto en las familias de este estrato.

Estas condiciones contrastan con las del cuartil superior. Entre las familias pertenecientes a este estrato,

94.7% tenía refrigerador      78.1% lavadora de ropa

93.2% agua dentro de la vivienda

Más del 90 % tenía licuadora, estufa, televisión y radio u otros equipos de reproducción de audio. Solo 2.3 personas en promedio dormían en cada cuarto. Aunque el uso de servicios financieros no era tan generalizado, el porcentaje de acceso era mucho mayor que en los otros estratos (con valores entre 22.0 % y 36.7 %). Más de la mitad de las familias (54.6 %) tenía automóvil o camioneta.

Estas desigualdades socioeconómicas de origen no solo se expresan en la esfera económica, sino también en las brechas en la escolaridad de los padres y el perfil ocupacional de la PPEH (Cuadro A2). Quienes provienen del primer cuartil del IOS, se caracterizan por haber tenido PPEH con una escolaridad muy baja (1.1 años en promedio) y la ocupación predominante es como trabajadoras manuales de baja calificación (83.0%). En contraste, la escolaridad promedio de las PPEH en el cuartil superior es más del doble que la del promedio nacional (10.9 años, frente a 5.1 años) e incluso que la del tercer cuartil (5.4 años). También en el cuartil superior del IOS se observa una concentración mucho mayor de las PPEH en las ocupaciones de mayor jerarquía: empleadores y clase de servicios (45.9 % frente a 14.4 % a escala nacional), y asalariados/as de oficina y supervisores manuales (12.6 % frente a 5.1 %). A diferencia de lo que ocurre con los indicadores de bienes y servicios del Cuadro A1, en la escolaridad y la ocupación de los PPEH las brechas entre los cuartiles tercero y cuarto son más amplias. Probablemente son estas brechas las que explican la amplitud de la cola derecha del IOS observada en el Gráfico 1.



# VARIABLES DE RESULTADOS EDUCATIVOS, OCUPACIONALES Y ECONÓMICOS



En nuestro análisis de la desigualdad de oportunidades nos concentraremos en indicadores generales de los resultados educativos, ocupacionales y económicos disponibles en el MMSI 2016.

Estos se han utilizado ampliamente en las investigaciones sobre movilidad social intergeneracional. En el Cuadro 5 se resumen estos indicadores.

**Cuadro 5. Variables de resultados educativos, ocupacionales y económicos.**

Variable	Categorías	Comentarios
Nivel de escolaridad	Primaria incompleta	• Incluye desde las personas sin escolaridad hasta las personas con escolaridad máxima de 5o. grado de primaria
	Primaria completa	• Personas con escolaridad alcanzada de 6o. grado de primaria
	Secundaria	• Personas con al menos un grado aprobado de educación secundaria o formación técnica equivalente
	Educación media superior	• Personas con al menos un año aprobado de educación media superior o formación técnica equivalente (incluye normal básica)
	Educación superior	• Personas con al menos un año aprobado de educación superior, incluyendo formación técnica equivalente (incluye normal de licenciatura)
Ocupación	Trabajadores manuales de baja calificación	• Trabajadores/as manuales de baja calificación en el sector informal, trabajadores/as por cuenta propia y subordinados/as agrícolas
	Trabajadores manuales formales	• Trabajadores manuales calificados y manuales de baja calificación en el sector formal
	Trabajadores por cuenta propia	• Trabajadores manuales calificados por cuenta propia y comerciantes por cuenta propia
	Trabajadores no manuales de rutina	• Trabajadores administrativos y empleados de comercio
	Empleadores y clase de servicios	• Empleadores, directivos, profesionales y técnicos
Riqueza	Primer quintil	• Ubicación en quintiles de acuerdo al valor del Índice de Riqueza, el cual sintetiza información de acceso a bienes y servicios de la vivienda. (ver Cuadro A3 en el Anexo)
	Segundo quintil	
	Tercer quintil	
	Cuarto quintil	
	Quinto quintil	

Fuente: Elaboración propia.

**Con respecto a los resultados educativos, el indicador que hemos seleccionado es el máximo nivel de escolaridad alcanzado por la persona entrevistada.**

## Clasificamos 5 la escolaridad en categorías:

- 01 Primaria incompleta (incluye a quienes no asistieron a la escuela)
- 02 Primaria completa
- 03 Educación secundaria
- 04 Educación media superior
- 05 Educación superior

En los casos de la educación secundaria, media superior y superior se incluye a quienes realizaron estudios formales equivalentes a cada uno de esos niveles. Por ejemplo, las personas que tuvieron como escolaridad máxima al menos un año aprobado de estudios técnicos que requerían secundaria terminada fueron clasificadas como si tuviesen educación media superior.

Para evaluar los resultados ocupacionales, utilizamos la información de la ocupación actual, clasificados con una versión del esquema propuesto por Erikson y Goldthorpe (1992) para las sociedades europeas de industrialización temprana, con algunas adecuaciones que buscan dar cuenta de la estratificación ocupacional en sociedades latinoamericanas como México (Solís y Boado 2016, Solís, Chávez Molina y Cobos 2019).

### Para simplificar el análisis, optamos por una clasificación de cinco grupos:

**Trabajadores/ as manuales de baja calificación**, que incluye los trabajadores agrícolas, así como a los trabajadores asalariados informales y por cuenta propia en ocupaciones no agrícolas de baja calificación;<sup>9</sup> **trabajadores manuales formales**, que incluye a todos los asalariados manuales en el sector formal; **trabajadores por cuenta propia**, categoría en la que se encuentran todas las personas que tienen ocupaciones manuales calificadas y comerciantes por cuenta propia; **trabajadores no manuales de rutina**, categoría en la que se encuentran los empleados administrativos y de comercio; y por último, en la categoría de mayor jerarquía, **los empleadores y la clase de servicios**. En esta clasifican las personas que emplean trabajadores, además de las personas asalariadas con cargos directivos, profesionales y técnicos calificados.

Esta clasificación, resumida en cinco grupos, refleja importantes jerarquías en las posiciones ocupacionales, así como en las retribuciones asociadas con ellas,

tanto en términos de ingresos laborales como de acceso a beneficios sociales como cobertura de salud y prestaciones laborales (Solís, Chávez Molina y Cobos 2019).

Finalmente, evaluamos los resultados económicos por medio de un Índice de Riqueza, el cual refleja la disponibilidad actual de un conjunto de activos, bienes y servicios por parte de las personas entrevistadas. La investigación previa sobre movilidad intergeneracional económica en México ha utilizado extensamente índices elaborados con una metodología similar (Torche 2010b, Behrman y Vélez-Grajales 2015, Solís 2017b y 2018). Diversos estudios han mostrado que, en ausencia de medidas directas de los ingresos monetarios, una medición indirecta, a través de índices de activos, bienes y servicios en la vivienda, es una aproximación aceptable al ingreso permanente y la riqueza acumulada (Filmer y Pritchett 2001, Alkire y Santos 2010, Solís 2017b).

Para fines de nuestro análisis, dividimos el Índice de Riqueza en quintiles. En el Cuadro A3 del Anexo presentamos medidas de acceso a los bienes, servicios y activos que se consideraron en su construcción. Se observa que a mayores valores del índice, se incrementa el porcentaje de acceso, al tiempo que se reducen considerablemente los índices de hacinamiento.

En síntesis, para evaluar la desigualdad de oportunidades asociada con las características étnico-raciales, utilizamos indicadores generales de los logros educativos, ocupacionales y económicos de las personas. La ventaja de estos indicadores generales es que resumen un amplio espectro de desigualdades. No obstante, es posible que no permitan observar desigualdades más sutiles. Por ello, los resultados de este trabajo deben tomarse como un punto de partida que permite evaluar a gran escala la existencia y magnitud de desigualdades étnico-raciales. Sin embargo, es deseable que haya estudios futuros más específicos.

<sup>9</sup> Para esta clasificación utilizamos una definición «productivista» de los asalariados informales, que ubica en el sector informal a los trabajadores manuales que trabajan en empresas con menos de 10 empleados (Solís, Chávez Molina y Cobos 2019).

# MODELOS ESTADÍSTICOS, PROBABILIDADES ESTIMADAS Y RIESGOS RELATIVOS

Nuestro análisis se basa principalmente en la utilización de modelos de regresión logística multinomial (*Hosmer y Lemeshow 2000, Powers y Xie 2018*). Estos modelos permiten evaluar de manera simultánea el efecto de un conjunto de variables independientes sobre una variable dependiente, categórica u ordinal, con tres o más categorías, como son cada una de las tres variables de resultados definidas en la sección previa.

Formalmente, el modelo logístico multinomial se puede expresar de la siguiente manera. Sea  $y$  una variable de respuesta que adopta  $J$  número de categorías.

**El modelo ajusta un conjunto de ecuaciones de este tipo:**

$$\ln \frac{\Pr(y=m|x)}{\Pr(y=b|x)} = x\beta_{m|b} \quad \text{para } m = 1 \text{ hasta } J$$

En donde  $b$  es la categoría de la variable de respuesta que utilizamos como grupo de comparación o «categoría base», y  $m$  son las categorías de la variable dependiente que utilizamos como grupos de contraste. En la práctica, el modelo logístico multinomial se puede considerar como una estimación conjunta de todas las regresiones logísticas binomiales posibles y no redundantes entre pares de categorías de respuesta. La ventaja que presenta es que se realiza en una estimación simultánea que respeta las restricciones de las variaciones conjuntas en las probabilidades estimadas y produce medidas de bondad de ajuste para todas las ecuaciones en conjunto.

Debido a que la interpretación de los coeficientes de los modelos de regresión logística multinomial es compleja, en este documento optamos por utilizar las probabilidades estimadas que derivan de los mismos, a partir de las cuales estimamos riesgos relativos.

De manera análoga a la regresión logística binomial, es posible estimar las probabilidades de que una persona se sitúe en alguna de las categorías de la variable dependiente dados ciertos valores de las variables independientes, mediante la siguiente expresión:

$$\Pr(y=m|x) = \frac{e^{x\beta_{m|b}}}{\sum_{j=1}^J e^{x\beta_{j|b}}}$$

En todas las estimaciones de probabilidades que presentamos fijamos los valores de las variables independientes adicionales en su promedio a escala nacional.

Por las limitaciones de extensión de este trabajo, nos concentraremos en las estimaciones de las probabilidades y los riesgos relativos de situarse en las categorías extremas de las variables de resultados educativos, ocupacionales y económicos definidas en la sección previa, tanto para cada uno de los indicadores étnico-raciales, como para el Índice de Orígenes Sociales.<sup>10</sup> Esto permite destacar la magnitud de la desigualdad en las probabilidades de tener como destino las posiciones de mayor desventaja y privilegio.

Como se recordará, en las secciones previas señalamos que los efectos de la discriminación sobre la desigualdad de oportunidades tienen una doble manifestación: como desigualdades históricamente acumuladas y como discriminación actual. Con la finalidad de obtener una estimación de la magnitud de ambos tipos de efectos, estimamos dos modelos. El primero, al cual denominamos «no ajustado», incluye solo un control estadístico por la edad.

<sup>10</sup> No obstante, en los Cuadros A4, A6, A8, A11, A12 y A13 del Anexo presentamos los resultados completos de los modelos. Las personas interesadas pueden analizar los efectos asociados con los resultados de las categorías intermedias a partir de los coeficientes de estos modelos.

El segundo modelo, al cual llamamos «ajustado», incluye el Índice de Orígenes Sociales como referencia a las condiciones socioeconómicas de la familia de origen, además del Índice de Marginación del municipio de residencia cuando la persona tenía 14 años de edad como control de las condiciones socioeconómicas territoriales de origen. Este índice lo elabora el Consejo Nacional de Población.<sup>12</sup> Utilizamos el valor del índice para el año 1990, que es el año más remoto para el que se dispone de este indicador y en promedio se acerca más a la fecha que corresponde a los 14 años de edad de las personas entrevistadas. En un número pequeño de casos, cuando el municipio es de más reciente creación, se utilizó el índice para el año 2010.<sup>13</sup>

Mientras que los coeficientes asociados a las características étnico-raciales del modelo «no ajustado» reflejan tanto los efectos históricos como actuales de la discriminación, el modelo «ajustado» descuenta las desigualdades históricas (acumuladas en desventajas familiares y territoriales de origen). Por tanto, el contraste de los efectos de las características étnico-raciales entre los modelos «no ajustado» y «ajustado» permite, por una parte, evaluar los efectos de la acumulación histórica de desigualdades, y por otro, establecer si, incluso luego de «controlar» estadísticamente las desigualdades históricas, persiste la desigualdad de oportunidades asociada con la discriminación actual.

Finalmente, hemos señalado ya la importancia de considerar la posible interseccionalidad entre las características étnico-raciales y el género. Para explorar las posibles variaciones por género, optamos por ajustar modelos separados para cada sexo.

**ESTO NOS PERMITE EVALUAR EN QUÉ MEDIDA LOS EFECTOS DE LAS CARACTERÍSTICAS ÉTNICO-RACIALES SON DISTINTOS PARA HOMBRES Y MUJERES.**



<sup>12</sup> [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Datos\\_Abiertos\\_del\\_Indice\\_de\\_Marginacion](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Datos_Abiertos_del_Indice_de_Marginacion).

<sup>13</sup> En este trabajo incluimos el Índice de Marginación municipal como un control estadístico de las condiciones de desarrollo de la región de origen, por lo que no profundizamos en la interpretación de resultados asociados a este índice, ni utilizamos técnicas más complejas para evaluar sus efectos, como podrían ser los modelos jerárquicos o multinivel.

LA EVIDENCIA:

CARACTERÍSTICAS ÉTNICO-RACIALES  
Y DESIGUALDAD DE

# OPORTUNIDADES

---



# CARACTERÍSTICAS ÉTNICO-RACIALES Y ORÍGENES SOCIOECONÓMICOS: ACUMULACIÓN HISTÓRICA DE **DESVENTAJAS**



Como hemos señalado ya en varias ocasiones, la discriminación étnico-racial se expresa no solo en las prácticas actuales, sino también en la acumulación histórica de desventajas.

Cuando se hace referencia a una historia de racismo y discriminación, se podría pensar que se trata de injusticias que ocurrieron en el pasado y que ya se superaron.

La realidad es que la discriminación del pasado tiene efectos persistentes en la actualidad. Una de las manifestaciones materiales más evidentes de lo anterior es que, independientemente de lo que ocurra a lo largo de sus vidas, las personas que pertenecen a grupos étnico-raciales discriminados nacen y crecen en familias con mayores desventajas socioeconómicas. Esto sin duda es resultado de las privaciones sociales acumuladas por generaciones.

Lo anterior se torna aún más claro cuando comparamos la distribución del Índice de Orígenes Sociales según las distintas características étnico-raciales de las personas (Gráfico 2 y Cuadro 6). En el Gráfico se observa que la distribución del IOS entre las personas hablantes de lenguas indígenas, que se autoadscriben como indígenas, mulatas o negras, o en la categoría de tono de piel oscuro, se carga hacia la izquierda, es decir, hacia los valores menores del IOS.

De hecho, la concentración de casos de cada uno de estos grupos en el cuartil 1 del IOS es **MUY SUPERIOR A LA MEDIA NACIONAL:**

**72.3%** de las personas hablantes de lenguas indígenas

**50.8%** de quienes se autoadscriben como indígenas

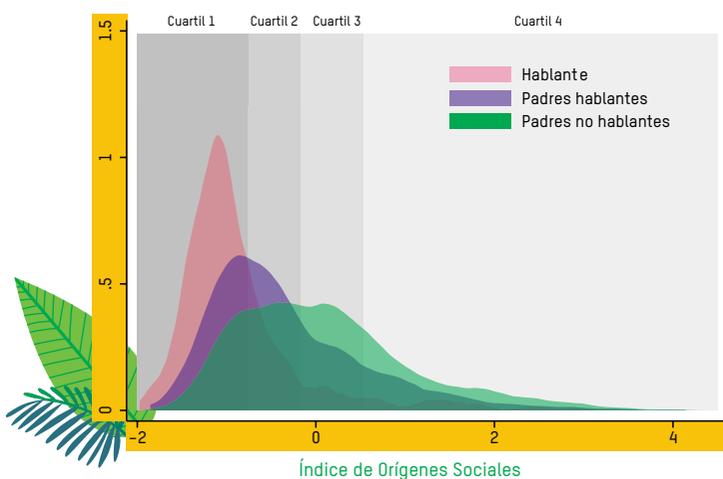
**36.6%** de las mulatas o negras

**35.1%** de quienes tienen tono de piel oscuro

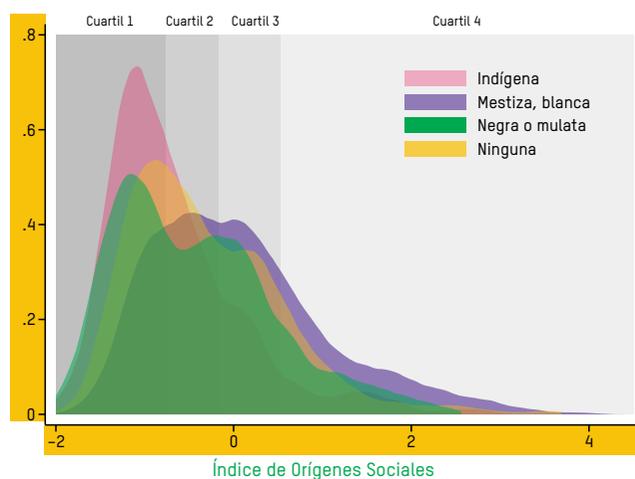


## Gráfico 2. Distribución de densidad del Índice de Orígenes sociales por características étnico-raciales.

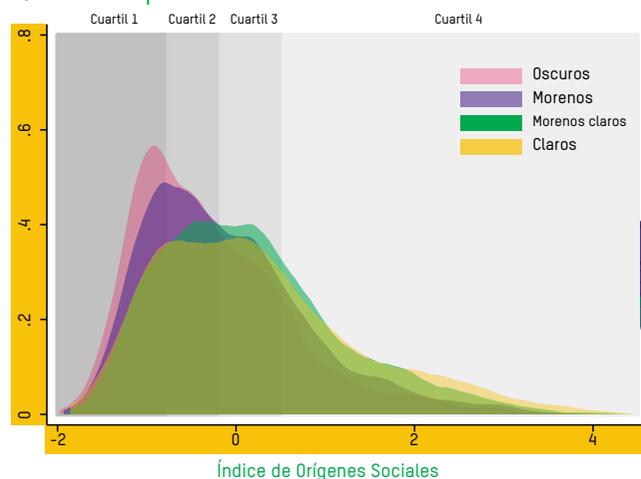
### a) Identificación lingüística



### b) Autoadscripción étnico-racial



### c) Tonos de piel



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del MMSI 2016.

### Cuadro 6. Características étnico-raciales y cuartiles del IOS (%).

#### Cuartiles del IOS

	Cuartil 1	Cuartil 2	Cuartil 3	Cuartil 4	Total
<b>Identificación lingüística</b>					
No hablantes de lenguas indígenas	19.7	24.8	27.7	27.8	100.0
Padres hablantes de lenguas indígenas	37.1	30.6	16.6	15.7	100.0
Hablantes de lenguas indígenas	72.3	17.5	4.6	5.7	100.0
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>					
Blancos o mestizos	18.4	24.6	27.3	29.7	100.0
Indígenas	50.8	26.9	14.2	8.1	100.0
Negros o mulatos	36.6	20.0	25.6	17.8	100.0
Sin autoadscripción	34.7	26.7	22.7	15.9	100.0
<b>Tono de piel</b>					
Claros	21.0	20.9	25.5	32.6	100.0
Morenos claros	19.1	23.7	27.1	30.2	100.0
Morenos	27.2	27.2	24.1	21.5	100.0
Oscuros	35.1	26.7	22.1	16.0	100.0

Fuente: Estimaciones propias a partir de los datos del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional (MMSI) 2016, INEGI.



En contraste, la distribución de la posición socioeconómica de origen de las personas no hablantes de lenguas indígenas, que se autoadscriben como mestizas o blancas, o con tonos de piel más claros, se carga hacia la derecha en el Gráfico 2. Esto indica condiciones socioeconómicas familiares de origen de mayor privilegio. De hecho, estos grupos son los que presentan un mayor porcentaje de casos en el cuartil superior del IOS (27.8 %, 29.7 % y 32.6 %, respectivamente).

En otras palabras, estos resultados nos indican que, además de enfrentarse a la discriminación a lo largo de su vida, las personas pertenecientes a grupos étnicos discriminados o con rasgos físicos socialmente vinculados a ellos, inician sus vidas en una situación de desventaja social, producto de la acumulación histórica de privaciones. Esta desventaja se expresa a través de las condiciones de mayor adversidad social de sus familias de origen, en indicadores como la escolaridad de los padres, su posición ocupacional, y la disponibilidad de recursos económicos.

Cuando analizamos la desigualdad de oportunidades asociada con las características étnico-raciales, y más específicamente sus efectos sobre los destinos educativos, laborales y económicos, es importante tomar en cuenta esta asociación con las condiciones socioeconómicas de la familia de origen. Es posible que los efectos de las características étnico-raciales se expliquen en su totalidad por esta asociación, lo cual podría implicar que la desigualdad en destinos sociales es del todo producto de la acumulación histórica de desventajas asociada con la discriminación y el racismo del pasado. No obstante, también existe la posibilidad de que, incluso una vez que se neutralizan los efectos de la condición socioeconómica de la familia de origen, permanezcan las desigualdades ligadas a los perfiles étnico-raciales.

**Esto implicaría que la desigualdad asociada con las características étnico-raciales se explique no solo por la acumulación histórica de desventajas, sino también por la **PERSISTENCIA DE PRÁCTICAS DE DISCRIMINACIÓN.****

En las próximas secciones analizaremos con detalle esta cuestión.

## NIVEL DE ESCOLARIDAD

Los resultados de la sección previa muestran que existe una asociación entre las características étnico-raciales y las condiciones socioeconómicas de la familia de origen, resultado de la acumulación histórica de desventajas de las personas con ancestros indígenas o afrodescendientes. Ahora concierne preguntarse en qué medida las características étnico-raciales tienen efectos sobre la desigualdad de oportunidades.

**Para ello, comenzamos con el indicador que hemos seleccionado para los resultados educativos:**

**EL NIVEL DE ESCOLARIDAD ALCANZADO POR LAS PERSONAS.**



En el Cuadro 7 presentamos la distribución de las personas por su nivel educativo, según cada uno de los indicadores étnico-raciales y los cuartiles del Índice de Orígenes Sociales. Nótese que este cuadro solo presenta relaciones bivariadas, sin control estadístico de ninguna índole, por lo que sus propósitos son únicamente descriptivos.

Cuadro 7. Características étnico-raciales , Índice de Orígenes Sociales y nivel de escolaridad (%).

	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria	Educación media superior	Educación superior	Total
<b>Identificación lingüística</b>						
No hablantes de lenguas indígenas	11.5	13.4	28.8	23.2	23.1	100.0
Padres hablantes de lenguas indígenas	18.8	16.2	29.2	21.2	14.7	100.0
Hablantes de lenguas indígenas	43.2	19.6	22.0	9.0	6.2	100.0
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>						
Blancos o mestizos	10.7	12.6	27.3	24.0	25.5	100.0
Indígenas	26.4	18.7	31.4	15.0	8.5	100.0
Negros o mulatos	23.9	16.0	30.7	17.1	12.4	100.0
Sin autoadscripción	24.8	19.4	32.5	17.1	6.2	100.0
<b>Tono de piel</b>						
Claros	13.5	14.0	24.7	22.4	25.5	100.0
Morenos claros	10.8	12.1	27.4	24.2	25.5	100.0
Morenos	15.3	14.6	29.8	21.1	19.2	100.0
Oscuros	21.4	17.7	30.8	18.4	11.7	100.0
<b>Índice de Orígenes Sociales (cuartiles)</b>						
Cuartil 1	34.5	24.2	29.6	8.9	2.7	100.0
Cuartil 2	14.6	18.1	37.9	20.5	8.9	100.0
Cuartil 3	5.1	10.4	33.1	30.9	20.5	100.0
Cuartil 4	1.2	2.8	13.8	28.8	53.5	100.0
<b>Total</b>	<b>14.7</b>	<b>14.2</b>	<b>28.5</b>	<b>21.9</b>	<b>20.8</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Estimaciones propias a partir de los datos del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional (MMSI) 2016, INEGI.

Todos los indicadores muestran cierto grado de asociación con el nivel educativo, aunque en magnitudes diferentes. La identificación lingüística parecería ser la dimensión que genera mayores diferencias en los destinos educativos:

### ENTRE LAS PERSONAS HABLANTES DE LENGUAS INDÍGENAS

**43.2%** no completaron la escuela primaria.

Frente a **18.8%** de aquellas con padres hablantes.

**11.5%** de las no hablantes.

En contraste, solo

**6.2%** de las personas hablantes alcanzaron estudios superiores.

Frente a **23.1%** de las personas no hablantes.

Por su parte, las personas con padres hablantes de lenguas indígenas se ubican en una posición más cercana al conjunto nacional en términos de su nivel de escolaridad, lo cual sugiere que el factor clave de la discriminación educativa que enfrentan las personas pertenecientes a pueblos indígenas podría no ser su vínculo por ancestría (que se comparte entre hablantes e hijos de hablantes que ya no hablan la lengua), sino que su lengua materna sea una lengua indígena.

Las diferencias en niveles educativos asociadas con la autoadscripción étnico-racial son de menor magnitud. Los porcentajes de personas que no terminaron la primaria son muy parecidos entre quienes se autoadscriben como indígenas, negros o mulatos, y quienes no declararon adscripción, con niveles cercanos al 25 %. El único grupo que muestra una ventaja sustantiva es el de las personas mestizas y blancas, con solo 10.7 % de las personas sin primaria terminada. Se observa, sin embargo, que las brechas entre grupos tienden a acentuarse en la medida en la que se incrementa el nivel educativo. Así, en el acceso a la educación superior se observan mayores desigualdades. **De nuevo, el grupo con mayores ventajas es el de mestizos y blancos, con 25.5 % de personas que logran estudios superiores. Las personas negras o mulatas únicamente llegan a la educación superior en 12.4 %, y las indígenas en 8.5 %.**<sup>14</sup>

Con respecto al tono de piel, se observa también cierto gradiente de desigualdad en el nivel de escolaridad, pero destaca que las mayores desventajas las enfrentan las personas en la categoría de tonos oscuros: **21.4 % no logró terminar la escuela primaria, frente a 14.7 % en la población total. Solo 11.7 % llegó a la universidad, es decir, casi la mitad que el 20.8 % para el conjunto de la población.**

Por último, al comparar los niveles educativos según el Índice de Orígenes Sociales, resulta muy claro que, si bien los efectos de las características étnico-raciales son importantes, las circunstancias socioeconómicas de la familia de origen tienen un efecto mucho mayor. De las personas ubicadas en el cuartil inferior del IOS, 34.5 % no logró terminar la primaria y otro 24.2 % solo terminó este nivel educativo. **En otras palabras, 58.7 % no realizó estudios de secundaria o mayores. Este porcentaje se reduce sustancialmente a mayores niveles del IOS, hasta alcanzar solo 4.0 % en el cuartil superior. En contraste, apenas 2.7 % de las personas con orígenes socioeconómicos familiares de mayor desventaja tuvo oportunidad de realizar estudios superiores, frente a 53.5 % de quienes provenían del cuartil con mayores privilegios.**

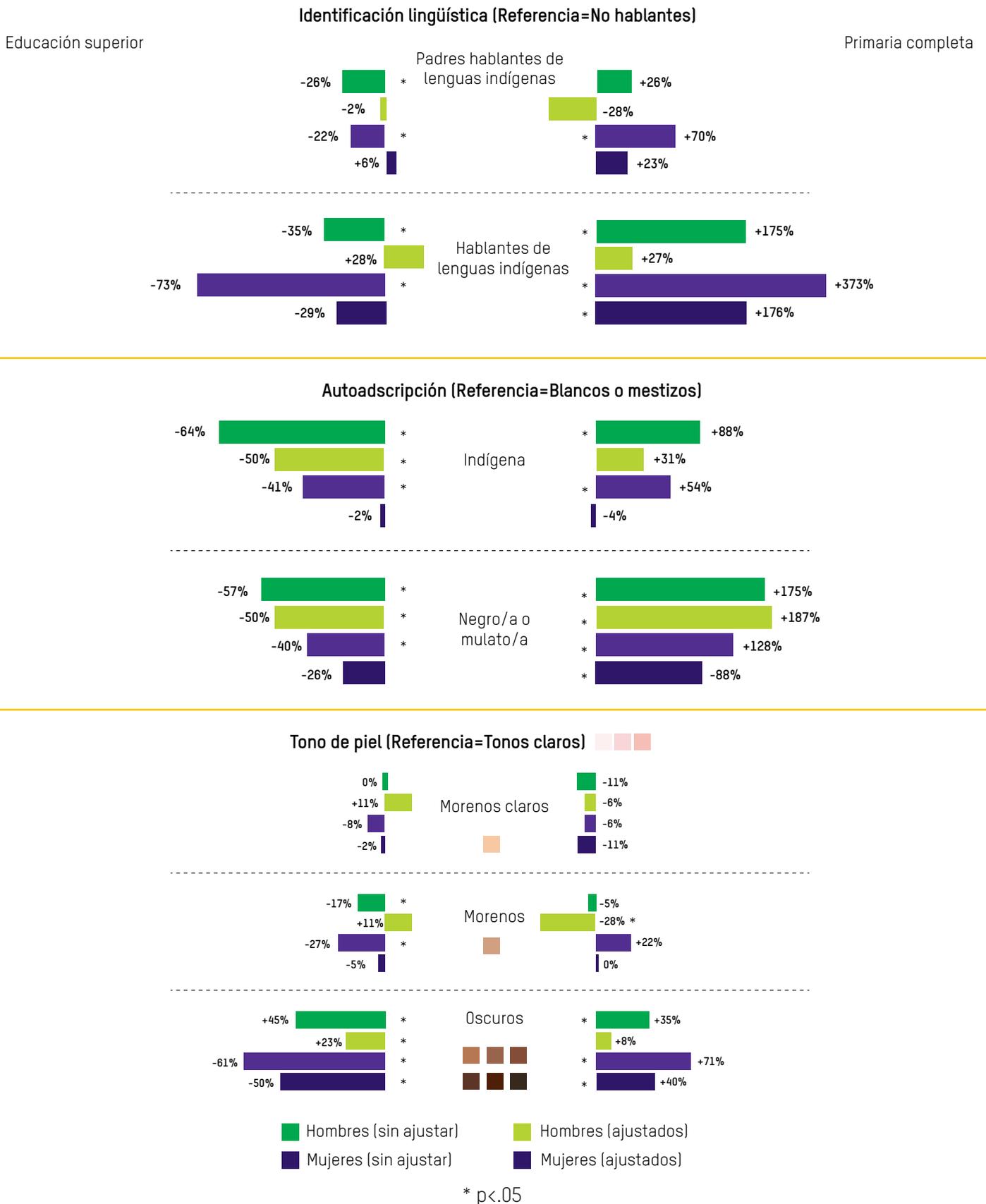
Aunque estos resultados son sugerentes, conviene evaluarlos a partir del control estadístico simultáneo de todas las variables por medio de la formulación de modelos de regresión logística multinomial. Como explicamos en la sección metodológica, calculamos modelos sin ajustar y ajustados para cada sexo. Como variable de respuesta se utiliza el nivel de escolaridad que alcanzaron las personas. Los resultados completos de estos modelos se presentan en el Cuadro A4 del Anexo. Para simplificar la exposición, aquí nos concentraremos en los resultados extremos (primaria incompleta y educación superior) y utilizaremos los riesgos relativos que derivan de las probabilidades estimadas de los modelos. En cada caso se mantendrá el resto de las variables involucradas fijas en su nivel promedio. Estos riesgos relativos se presentan en el Gráfico 3 y en el Cuadro A5 del Anexo.

En los modelos para los hombres, se observa que el riesgo relativo no ajustado de no haber concluido la primaria no difiere significativamente entre los no hablantes de lenguas indígenas (categoría que usamos como referencia para contrastar todos los riesgos) y quienes tienen padres hablantes. En cambio, sí es considerablemente mayor (+175 %) para los hablantes de lenguas indígenas. No obstante, una vez que establecemos controles estadísticos por el IOS y la marginación municipal, estas brechas pierden significancia estadística. Lo anterior sugiere que, en el caso de los varones, las desigualdades en esta dimensión se explican fundamentalmente por la acumulación histórica de desventajas, misma que se refleja en la situación de mayor privación de las familias de origen y la segregación espacial en áreas geográficas de mayor rezago socioeconómico.



<sup>14</sup> Llama la atención que las personas que no declararon ninguna autoadscripción tienen el menor nivel de acceso a la educación superior (6.2 %). Esto podría indicar que existe una relación negativa entre la escolaridad y la propensión a autoidentificarse en un grupo étnico/ racial. Queda fuera de los alcances de este trabajo analizar esta asociación, así como analizar más a fondo las características de quienes no se autoadscribieron a ninguna categoría étnico-racial. Si bien presentaremos los resultados para esta categoría, no profundizaremos en su análisis.

**Gráfico 3. Riesgos relativos de no terminar la escuela primaria y alcanzar la educación superior, según características étnico-raciales, por sexo.**



Para facilitar la interpretación, los riesgos relativos se presentan como cambios porcentuales.

Fuente: Estimaciones propias a partir de los datos de los modelos logísticos multinomiales de los Cuadros A4.

Ahora bien, en el caso de las mujeres, las diferencias no ajustadas son de mayor magnitud. Con respecto a las mujeres no hablantes, quienes tienen padres hablantes presentan un riesgo 70 % mayor de no terminar la primaria, y las que hablan lenguas indígenas 370 % mayor. Esta enorme brecha de desventaja en perjuicio de las mujeres hablantes de lenguas indígenas mantiene significancia estadística, incluso después de controlar las condiciones socioeconómicas familiares y territoriales de origen en el modelo ajustado, con un riesgo relativo de no concluir la primaria 176% mayor.

Con respecto a la autoadscripción étnico-racial, utilizamos como categoría de referencia también el grupo con mayores ventajas: **LAS PERSONAS MESTIZAS Y BLANCAS.**

Con relación a este grupo, las personas indígenas tienen un riesgo de no terminar la primaria 88 % mayor, y las personas negras o mulatas 174 % mayor. La desventaja de las personas indígenas pierde significancia estadística en el modelo ajustado, pero no ocurre así con las personas negras o mulatas. Para ellas, la brecha incluso se incrementa, a un riesgo 187 % mayor que el de las personas mestizas y blancas.

A diferencia de lo que ocurre con la lengua, las brechas en el caso de la autoadscripción étnico-racial son más pequeñas entre las mujeres. Con respecto a las mujeres mestizas y blancas, las mujeres indígenas tienen un riesgo estimado de no terminar la escuela primaria 54 % mayor, y las mujeres negras o mulatas 128 % mayor. Estas desventajas dejan de ser estadísticamente significativas para las mujeres indígenas en el modelo ajustado. Esto es señal de que, en este caso, las desventajas se asocian más con la acumulación histórica de desigualdades que con las prácticas de discriminación actual. En cambio, entre las mujeres negras o mulatas, la desventaja en el riesgo de no terminar la primaria aún es significativa (88 % mayor) en el modelo ajustado.

Los efectos del tono de piel sobre el riesgo de no terminar la primaria solo resultan estadísticamente significativos para las categorías extremas. Así, en relación con quienes se ubican en el grupo de tonos claros, quienes poseen tonos oscuros tienen un riesgo 35 % mayor (hombres) y 71 % mayor (mujeres) de no terminar seis años de educación básica. En el caso de los hombres, este efecto desaparece una vez que se controlan las circunstancias socioeconómicas de origen en el modelo ajustado. Sin embargo, entre las mujeres persiste un efecto estadísticamente significativo, estimado en un riesgo 40 % mayor para quienes tienen tonos oscuros de piel.

Como ya se preveía en los resultados descriptivos del Cuadro 7, las condiciones socioeconómicas de la familia de origen, reflejadas en el IOS, son un factor explicativo de mayor importancia en los resultados educativos.



Así, de acuerdo con los resultados del modelo ajustado (Cuadro A5), quienes se sitúan en el cuartil inferior del IOS, **presentan un riesgo 47.09 veces mayor (hombres) y 35.7 veces mayor (mujeres) de no terminar la primaria que quienes provienen del cuartil de familias con mayores privilegios socioeconómicos.**

Hasta ahora, los resultados que hemos discutido refieren a los riesgos relativos de no terminar la primaria. A continuación nos enfocaremos en el otro extremo de la distribución de resultados educativos:

## QUIENES LOGRARON TENER ACCESO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR.

Tanto en hombres como en mujeres, los modelos no ajustados indican que las personas hablantes de lengua indígena, o con padres hablantes, tienen desventajas de acceso a la educación superior con respecto a las personas no hablantes.

Así, en el caso de los hombres, la probabilidad de alcanzar la educación superior es **26%** y **35%** menor para quienes hablan lenguas indígenas.

Esto si se controla por edad y las otras características étnico-raciales.

Cabe anotar que las brechas no ajustadas son particularmente amplias en el caso de las mujeres hablantes de lengua indígena, que presentan una probabilidad estimada:

**73%** menor de lograr estudios superiores con respecto a las mujeres no hablantes.

No obstante, estas desigualdades pierden significancia estadística una vez que se introducen controles estadísticos adicionales por el nivel socioeconómico de la familia de origen y la marginación municipal. De nueva cuenta, esto nos revela la importancia de la acumulación histórica de desventajas, expresada en condiciones socioeconómicas adversas de la familia de origen, como elemento explicativo central de las desventajas educativas de las personas hablantes de lenguas indígenas.

Por su parte, la autoadscripción étnico-racial también se asocia con brechas importantes en el acceso a la educación superior. En el caso de los hombres, las probabilidades estimadas de ingreso a este nivel educativo son 50 % menores para quienes se autoadscriben como indígenas, negros o mulatos con respecto de quienes se clasifican como blancos o mestizos, incluso después de controlar por otras características étnico-raciales, edad, IOS y marginación municipal. Entre las mujeres, en cambio, los efectos solo son estadísticamente significativos en los modelos no ajustados, y son, en general, de menor magnitud que los observados entre los varones. Por último, las desigualdades en el acceso a la educación superior asociadas con el tono de piel son mayores que las observadas en el caso de las probabilidades de no terminar la primaria. En los modelos no ajustados, se observa, en ambos sexos, un gradiente estadísticamente significativo en las probabilidades

de alcanzar este nivel educativo, según el cual, las personas de tonos morenos y oscuros presentan crecientes desventajas. No obstante, estas desigualdades se explican en buena medida por los efectos del origen socioeconómico familiar y territorial, de manera que en los modelos ajustados solo persiste un efecto significativo para la categoría de tonos oscuros. Así, según las estimaciones de los modelos ajustados, **la probabilidad de ingresar a los estudios superiores es 23 % menor para los hombres y 50 % menor para las mujeres de tonos de piel oscuros, con respecto a sus contrapartes de tonos claros.** Nótese que, a diferencia de lo que ocurre con la autoadscripción étnico-racial, en este caso las desventajas asociadas con ser mujer con tonos de piel oscuros son mayores a las de ser hombre, lo que apunta a un efecto de interseccionalidad.

# OCUPACIÓN



En el Cuadro 8 presentamos la distribución de resultados ocupacionales según los distintos indicadores étnico-raciales y los cuartiles del IOS. Conviene recordar que la clasificación ocupacional se realiza a partir de la ocupación actual de las personas entrevistadas, por lo que, a diferencia de los resultados educativos, en este caso solo se incluye a las personas ocupadas en el trabajo remunerado al momento de la entrevista.

En el total de la población ocupada:

23.6%

de las personas se encontraban en la categoría de trabajadores manuales de baja calificación.

21.8%

eran empleadoras o pertenecían a la clase de servicios.

La distribución de las personas hablantes de lenguas indígenas refleja una clara desventaja en las posiciones ocupacionales de destino: 55.2 % eran trabajadoras de baja calificación, mientras que solo 7.4 % se ocuparon como empleadoras o en las posiciones directivas, profesionales y técnicas de la clase de servicios. Por su parte, las personas con padres hablantes de lenguas indígenas y no hablantes muestran una distribución muy parecida a las de la población en su conjunto. **Lo anterior sugiere que en esta dimensión el único grupo que enfrenta desventajas sustantivas son las personas que hablan lenguas indígenas.**

Por su parte, las personas que se autoclasifican como mestizas o blancas alcanzan posiciones ocupacionales de mayor jerarquía, en comparación con las personas indígenas, negras o mulatas.

Por ejemplo:

**25.7% DE LAS PERSONAS MESTIZAS Y BLANCAS**

alcanzaron ocupaciones como empleadoras o en la clase de servicios, frente a: **10.4% de las personas indígenas y 13.4% de las personas negras y mulatas.**

En contraste, únicamente 18.8 % de las personas mestizas o blancas tuvo como destino las ocupaciones manuales de menor calificación, porcentaje que incrementa a 40.5 % entre las personas indígenas y a 31.7 % entre las personas negras y mulatas. También se observan diferencias importantes en el destino ocupacional según el tono de piel. La proporción que alcanza las posiciones de mayor jerarquía es 13.9 % entre

quienes tienen tonos de piel oscuros, se incrementa a 21.0 % entre las personas de tonos morenos, y alcanza 26.5 % entre las de tonos claros, es decir, una diferencia de aproximadamente dos a uno entre las distintas tonalidades de piel, a favor de quienes tienen tonos más claros. Estas diferencias se reproducen entre los trabajadores no manuales de rutina (las personas empleadas en tareas administrativas de oficina y comercio), y tienen un sentido inverso en las ocupaciones manuales de baja calificación: mientras que 31.3 % de las personas de tonos oscuros alcanzaron estas posiciones, solo 21.3 % de las de tonos claros lo hicieron. **Un aspecto que llama la atención es que no se perciben diferencias sustantivas entre los tonos morenos claros y claros.**

**Cuadro 8. Características étnico-raciales , Índice de Orígenes Sociales y destinos ocupacionales (%).**

**Destinos ocupacionales**

	Trabajadores manuales de baja calificación	Trabajadores manuales formales	Trabajadores por cuenta propia	Trabajadores no manuales de rutina	Empleadores y clase de servicios	Total
<b>Identificación lingüística</b>						
No hablantes de lenguas indígenas	20.3	25.3	15.3	15.0	24.1	100.0
Padres hablantes de lenguas indígenas	27.6	24.5	19.7	11.7	16.5	100.0
Hablantes de lenguas indígenas	55.2	14.3	18.8	4.4	7.4	100.0
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>						
Blancos o mestizos	18.8	24.7	15.7	15.2	25.7	100.0
Indígenas	40.5	22.8	17.6	8.7	10.4	100.0
Negros o mulatos	31.7	27.8	14.7	12.4	13.5	100.0
Sin autoadscripción	33.3	25.9	16.8	13.0	11.0	100.0
<b>Tono de piel</b>						
Claros	21.3	22.4	14.6	15.2	26.5	100.0
Morenos claros	19.1	23.0	16.3	16.1	25.5	100.0
Morenos	24.5	24.8	16.1	13.6	21.0	100.0
Oscuros	31.3	28.3	16.2	10.2	13.9	100.0
<b>Índice de Orígenes Sociales (cuartiles)</b>						
Cuartil 1	48.5	22.0	17.1	7.3	5.0	100.0
Cuartil 2	28.3	28.4	17.5	12.7	13.2	100.0
Cuartil 3	13.6	29.7	17.1	16.6	23.0	100.0
Cuartil 4	5.2	18.0	12.0	19.3	45.6	100.0
<b>Total</b>	<b>23.6</b>	<b>24.6</b>	<b>16.0</b>	<b>14.0</b>	<b>21.8</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Estimaciones propias a partir de los datos del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional (MMSI) 2016, INEGI.

Tal como ocurrió con los resultados educativos, las brechas asociadas con los orígenes socioeconómicos familiares son considerablemente mayores que las identificadas entre las características étnico-raciales. Mientras que solo 5.0 % de las personas del cuartil inferior del IOS logra ocupaciones como empleadores o en la clase de servicios, 45.6 % de los del cuartil superior lo hace. Y como si fuese un espejo a la inversa de lo anterior, 48.5 % de las personas en el cuartil inferior del IOS se sitúa en las posiciones de menor jerarquía, frente a solo 5.2 % de las del cuartil superior.



**¿Permanecen las desigualdades étnico-raciales al controlar simultáneamente cada una de las características, así como los orígenes socioeconómicos y las desigualdades territoriales, mediante modelos estadísticos?**

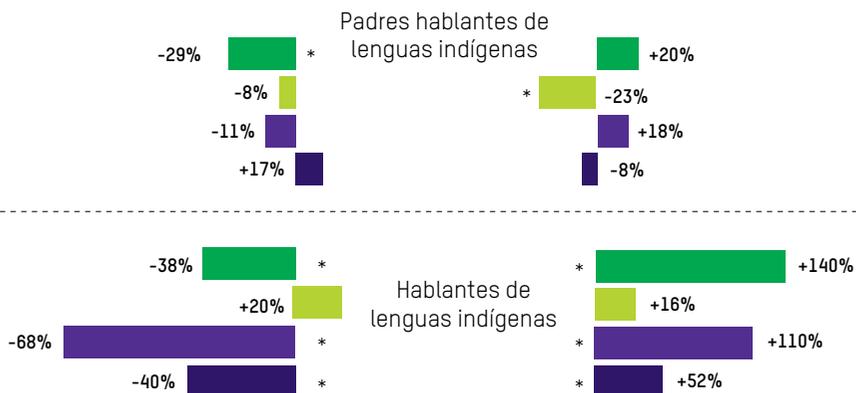
Los resultados de los modelos logísticos multinomiales para los destinos ocupacionales se encuentran en el Cuadro A6 del Anexo. Aquí nos concentramos en los riesgos relativos de tener como destino las ocupaciones de menor y mayor jerarquía (no manuales de baja calificación y empleadores y de servicios, respectivamente) derivados a partir de estos modelos (Gráfico 4 y Cuadro A7 del Anexo).

**Gráfico 4. Riesgos relativos de tener como destino ocupacional las clases de trabajadores manuales de baja calificación y de empleadores y de servicios, según características étnico-raciales, por sexo.**

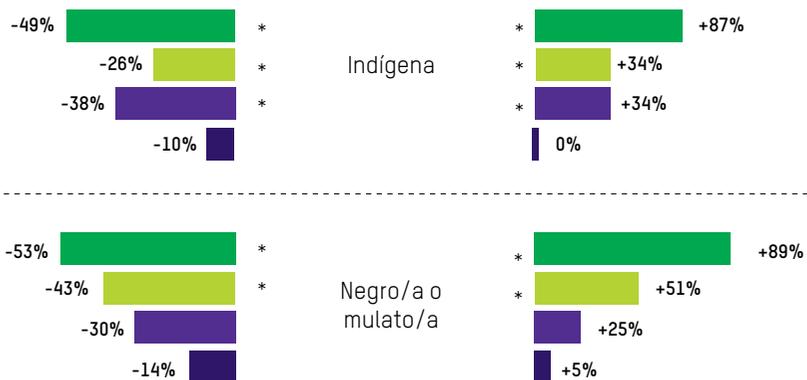
Acceso a trabajos de servicios y empleadores

Acceso a trabajos manuales de baja calificación

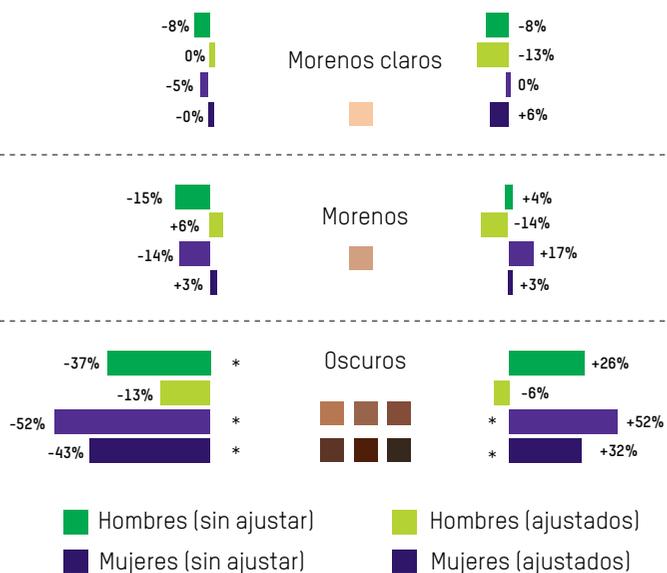
**Identificación lingüística (Referencias=No hablantes)**



**Autoadscripción (Referencia=Blancos o mestizos)**



**Tono de piel (Referencia=Tonos claros)**



■ Hombres (sin ajustar)     ■ Hombres (ajustados)  
■ Mujeres (sin ajustar)     ■ Mujeres (ajustados)

\* p<.05

Para facilitar la interpretación, los riesgos relativos se presentan como cambios porcentuales.  
 Fuente: Estimaciones propias a partir de los datos de los modelos logísticos multinomiales de los Cuadros A6.

Con respecto a la identificación lingüística, las desigualdades entre las personas con padres hablantes y las personas no hablantes son, en general, de poca magnitud y sin significancia estadística en los modelos ajustados. Las mayores diferencias aparecen entre las personas hablantes de lenguas indígenas y no hablantes. La probabilidad estimada de alcanzar las posiciones de mayor jerarquía (trabajos de servicios y empleadores) es:

38% menor para los hombres hablantes de lenguas indígenas.

68% menor para las mujeres hablantes de lenguas indígenas.

mientras que la de tener como destino las posiciones de menor jerarquía (trabajos manuales de baja calificación) es

140% mayor para los hombres hablantes.

110% mayor para las mujeres hablantes.

Llama la atención que, una vez que se introducen controles estadísticos adicionales por las condiciones socioeconómicas de origen, estas desigualdades pierden significancia estadística en el caso de los hombres, pero no en el de las mujeres hablantes de lengua indígena, quienes en relación con las mujeres no hablantes aún tienen probabilidades estimadas 40 % menores y 50 % mayores de ingresar a las posiciones de mayor y menor jerarquía, respectivamente. Esto sugiere que las mujeres indígenas que mantienen el uso de su lengua materna enfrentan mayores condiciones de discriminación laboral que los hombres de su mismo grupo.

En el caso de la autoadscripción étnico-racial, en los modelos no ajustados las personas que se autoadscriben como indígenas, negras o mulatas, también presentan mayores probabilidades de ubicarse en los destinos ocupacionales de menor jerarquía, con respecto a las personas mestizas o blancas. Los efectos son mayores para los hombres (+87 % y +89 %) que para las mujeres (+34 % y +51 %). El mismo efecto, pero a la inversa, se encuentra en las probabilidades de alcanzar las ocupaciones de mayor jerarquía (-49 % y -53 % para los hombres y -38 % y -30 % para las mujeres, respectivamente).

Una vez que se introducen controles estadísticos por los orígenes socioeconómicos, los efectos para las mujeres pierden significancia estadística, mientras que entre los hombres se mantienen, pero se reducen en intensidad. Se trata de un comportamiento inverso al observado en la dimensión de identificación lingüística, lo cual podría sugerir que la autoadscripción étnico-racial es particularmente importante como factor asociado con las desigualdades ocupacionales en el caso de los varones, mientras que conservar la lengua materna indígena es una dimensión más importante de discriminación laboral en el caso de las mujeres indígenas. Esto quizás podría asociarse a las altas tasas de ocupación de las mujeres hablantes de lenguas indígenas migrantes como trabajadoras domésticas en áreas urbanas (INEGI 2004).





## LAS DESIGUALDADES ASOCIADAS CON EL TONO DE PIEL ÚNICAMENTE SON RELEVANTES ENTRE LAS CATEGORÍAS EXTREMAS, Y AFECTAN ESPECIALMENTE A LAS MUJERES.

Con respecto a las mujeres de tonos de piel clara, las de tonos oscuros tienen una probabilidad 32 % mayor de estar en las posiciones ocupacionales de menor jerarquía, y 43 % menor de alcanzar a las de mayor jerarquía.

En conjunto, estos resultados indican que las características étnico-raciales tienen efectos significativos sobre los destinos ocupacionales, aunque estos efectos no son tan marcados como en el caso de los destinos educativos. Además, se observa que los efectos ajustados son condicionales al género, aunque esto depende de cada característica en particular. **Así, parecería que ser hablante de lengua indígena y tener un tono de piel oscuro genera mayores desventajas ocupacionales para las mujeres, mientras que la autoadscripción étnico-racial como indígena, negro o mulato, se asocia con mayores desventajas entre los hombres.**



Por último, tal como ocurre en los modelos para los resultados educativos, los efectos del IOS sobre las probabilidades de tener como destino las ocupaciones de mayor y menor jerarquía son de mucha mayor intensidad (Cuadro A7). De esta forma, por ejemplo, entre los hombres el riesgo de situarse en las ocupaciones manuales de baja calificación para quienes provienen del cuartil inferior del IOS es 8.5 veces mayor que para quienes provienen del cuartil superior; en cambio, la probabilidad de alcanzar las posiciones de mayor jerarquía es 6.3 veces menor.

# RIQUEZA

Finalmente, revisaremos los efectos de las características étnico-raciales en los destinos económicos. Como mencionamos antes, para evaluar los resultados económicos construimos un Índice de Riqueza que toma en cuenta la disponibilidad de bienes, servicios y activos que reportaron las personas entrevistadas. En el Cuadro 9 se muestra la distribución de las personas en los quintiles del Índice de Riqueza según sus características étnico-raciales y el Índice de Orígenes Sociales. Es la identificación lingüística el rasgo en el que se manifiestan mayores niveles de desigualdad: entre más familiaridad tienen las personas con las lenguas indígenas, menor es su probabilidad de hacerse de ventajas económicas. Entre quienes hablan lenguas indígenas, más de la mitad (63.9 %) pertenece al quintil económico más bajo, mientras que solo 2.9 % se ubica en el más alto. En contraste, el porcentaje de personas ubicadas en el quintil más bajo disminuye a 31.3 % entre las personas cuyos padres hablan lenguas indígenas, y

a 15.2 % para los no hablantes. Por otro lado, el porcentaje de personas ubicadas en el quintil más alto aumenta a 11.8 % entre las personas cuyos padres hablan alguna lengua indígena y 22.3 % para las no hablantes; es decir, 5 y 11 veces más, respectivamente, con relación a las personas hablantes de lenguas indígenas.

También existen contrastes importantes con respecto a la autoadscripción étnico-racial. Mientras la población que se identifica como mestiza o blanca se distribuye de forma relativamente homogénea entre los quintiles, con cierta tendencia hacia los dos más altos, 41.7% de la población indígena se concentra en el quintil más bajo de riqueza. Aunque en menor medida, las personas negras o mulatas también concentran en este quintil a una alta proporción de su población (31.4 %). Las distancias son particularmente contrastantes cuando se observa el porcentaje de personas en el quintil más alto: 24.4 % de personas mestizas o blancas, frente a apenas 6.2 % de las personas indígenas y 9.5 % de las personas negras o multas.

**Cuadro 9. Índice de orígenes sociales, características étnico-raciales y quintiles de riqueza (%).**

	Índice de riqueza					Total
	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	
<b>Identificación lingüística</b>						
No hablantes de lenguas indígenas	15.2	19.9	21.0	21.6	22.3	100.0
Padres hablantes de lenguas indígenas	31.3	21.8	19.2	16.0	11.8	100.0
Hablantes de lenguas indígenas	63.9	17.9	10.6	4.7	2.9	100.0
<b>Autoadscripción étnico - racial</b>						
Blancos o mestizos	14.2	18.4	20.6	22.4	24.4	100.0
Indígenas	41.7	24.0	17.4	10.8	6.2	100.0
Negros o mulatos	31.4	26.9	15.2	17.1	9.5	100.0
Sin autoadscripción	30.0	24.9	21.1	15.7	8.4	100.0
<b>Tono de piel</b>						
Claros	15.7	15.2	20.3	21.4	27.4	100.0
Morenos claros	15.1	19.1	20.1	21.4	24.3	100.0
Morenos	20.9	20.4	21.2	20.8	16.7	100.0
Oscuros	30.3	24.1	18.2	15.4	12.0	100.0
<b>Índice de Orígenes Sociales (cuartiles)</b>						
Cuartil 1	46.1	28.2	15.9	8.1	1.8	100.0
Cuartil 2	21.1	25.7	26.9	17.6	8.7	100.0
Cuartil 3	9.0	17.7	23.7	28.2	21.4	100.0
Cuartil 4	3.3	7.4	14.1	26.3	49.0	100.0

Fuente: Estimaciones propias a partir del Módulo de Movilidad Social Integracional (MMSI 2016), INEGI.

De modo análogo a los efectos observados del tono de piel sobre los resultados ocupacionales, se puede notar que, cuanto más clara sea la tonalidad, mayor es el porcentaje de personas en una situación privilegiada. Así, cerca de la mitad de quienes tienen tonos morenos o claros (48.7 % y 45.7 %, respectivamente) se encuentran en los dos quintiles más altos de riqueza. En contraste, sólo 24.0 % de quienes tienen tonos de piel oscuros se ubica en estos dos quintiles.

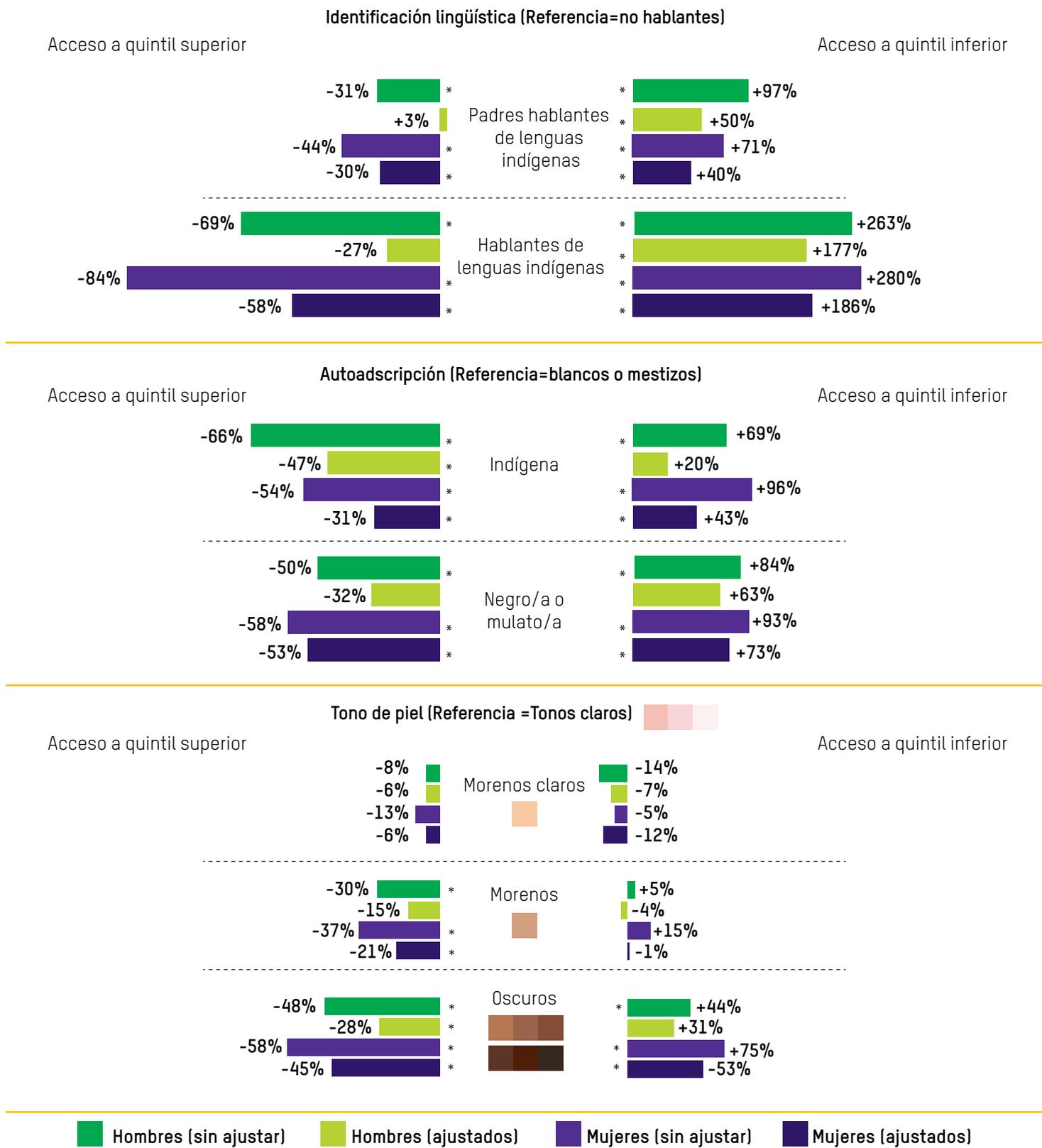
Por último, la asociación que se observa entre el Índice de Orígenes Sociales y los destinos económicos confirma, de modo general y en particular para los extremos de la distribución económica, los bajos

niveles de movilidad económica intergeneracional en México (Torche y Spilerman 2010, Rojas Valdéz 2012, Solís 2018). Cerca de la mitad (46.1 %) de las personas que provienen de familias ubicadas en el nivel socioeconómico más desfavorecido tiene a su vez como destino el quintil de riqueza más bajo, en contraste con apenas 3.3 % de quienes provienen del último cuartil del IOS. En contraste, tres cuartas partes de este último grupo se posicionaron en los dos quintiles que acumulan mayor riqueza. Incluso entre los dos últimos quintiles del IOS existen diferencias, pues del cuartil 3 solo el 21.4 % tiene como destino económico el quintil superior del Índice de Riqueza, en comparación con el 49.0 % de quienes provienen del cuartil 4.



**Revisemos ahora los resultados de los modelos. Como en el caso de los resultados educativos y ocupacionales, se calcularon modelos sin ajustar y ajustados para cada sexo, cuyos resultados se presentan en el Cuadro A8 del Anexo.** Los riesgos relativos para los resultados de interés (quintil 1 y quintil 5) se exponen en el Gráfico 5 y Cuadro A9 del Anexo.

Gráfico 5. Riesgos relativos de alcanzar el quintil inferior y superior de riqueza, según características étnico-raciales, por sexo.



\* p<.05

Para facilitar la interpretación, los riesgos relativos se presentan como cambios porcentuales.

Fuente: Estimaciones propias a partir de los datos de los modelos logísticos multinomiales del Cuadro A8.



Para quienes son hablantes o tienen padres hablantes de lenguas indígenas, destaca que los riesgos relativos ajustados y no ajustados de alcanzar un nivel económico muy bajo son

**SIGNIFICATIVAMENTE MAYORES EN COMPARACIÓN CON LOS NO HABLANTES.**

En particular, son las personas hablantes de lenguas indígenas quienes tienen mayores desventajas. Los resultados sin ajustar indican que, para los hombres, la probabilidad de ubicarse en el quintil inferior de riqueza son 263 % mayores a las de los no hablantes, y para las mujeres el riesgo se incrementa a 280 %. En los resultados ajustados por orígenes socioeconómicos, estas brechas disminuyen a 177 % y 186 %, respectivamente, pero aún son sustantivas y estadísticamente significativas. En contraste, la probabilidad ajustada de alcanzar el quintil superior de riqueza es menor para las mujeres hablantes de lenguas indígenas, incluso al controlar por orígenes socioeconómicos (-58 %). Estos efectos no son estadísticamente significativos entre los hombres.

También se observan desigualdades importantes asociadas con la autoadscripción étnico-racial. En comparación con las personas que se autoadscriben como blancas o mestizas, quienes se autoidentifican como indígenas tienen riesgos mayores de ubicarse en el quintil inferior (69 % para los hombres y 96 % para las mujeres), que al controlar por orígenes socioeconómicos se reducen y pierden significancia estadística entre los hombres, pero se mantienen

entre las mujeres (+43 %). Este patrón se repite en el caso de quienes se autoidentifican como negros/as o mulatos/as. Por su parte, la autoadscripción como indígena, negro o mulato se asocia con probabilidades menores de acceso al quintil superior en 47 % para los hombres indígenas, 31 % para las mujeres indígenas, y 53 % para las mujeres negras o mulatas. En todos estos casos, se trata de los efectos ajustados por las condiciones socioeconómicas de origen. Los efectos no ajustados son mayores, lo cual, de nueva cuenta, apunta a la confluencia de la acumulación originaria de desventajas y a la discriminación persistente como factores explicativos de las desigualdades observadas.

---

<sup>15</sup> Los efectos ajustados para los hombres negros o mulatos no son estadísticamente significativos.

Encontramos también una asociación significativa entre el tono de piel y las probabilidades de acceso a los distintos quintiles de riqueza. Como acontece en el caso de los resultados educativos y ocupacionales, las brechas son mayores entre los tonos extremos (tonos claros y oscuros), aunque en el caso de las probabilidades de acceso al quintil superior, asimismo se observan desventajas estadísticamente significativas asociadas con los tonos morenos. Así, con respecto a quienes tienen tonos claros de piel, las personas con tonos oscuros tienen una probabilidad estimada 28 % menor (hombres) y 45 % menor (mujeres) de alcanzar el quintil superior de riqueza, y las mujeres con tonos morenos una probabilidad 21 % menor. En contraste, las mujeres de tonos oscuros tienen una probabilidad estimada 53 % mayor de ubicarse en el quintil inferior de riqueza. De nuevo, estos resultados son los ajustados; las brechas son considerablemente mayores en los efectos no ajustados por las condiciones socioeconómicas de origen.

Por último, como hemos visto en el análisis de los resultados ocupacionales y educativos, **en los resultados económicos también el origen socioeconómico tiene una asociación de mayor magnitud que las características étnico-raciales**, con pocas diferencias entre hombres y mujeres (ver Cuadro A9).

Así, por ejemplo, las probabilidades estimadas de alcanzar el quintil económico más alto son 11.5 veces menores ( $rr=1/.08$ ) para los hombres provenientes del cuartil inferior del IOS que para quienes provienen del cuartil superior.

# EFECTOS EN PERFILES ÉTNICOS-RACIALES ESPECÍFICOS



En las secciones precedentes hemos estimado los efectos de cada una de las características étnico-raciales por separado. Al aislar estadísticamente los efectos, esos resultados muestran la asociación entre cada dimensión étnico-racial y la distribución de las oportunidades educativas, ocupacionales y económicas.

No obstante, debemos recordar que las características étnico-raciales no son independientes entre sí, sino que existe cierta asociación entre ellas, como hemos visto ya en la sección metodológica de este estudio.

Además, es posible que las características operen en forma conjunta como catalizadores de la desigualdad de oportunidades. **Así, por ejemplo, una persona que habla una lengua indígena, se autoadscribe como indígena, y tiene un tono de piel oscuro,**

**podría enfrentar mayor discriminación por poseer esta combinación de rasgos, comparada con otra persona que solo se identifica con alguno de estos rasgos en particular.**

**En esta sección final de resultados analizamos en qué medida la combinación de las características étnico-raciales influye sobre los resultados educativos, ocupacionales y económicos. Para ello, definimos cinco perfiles étnico-raciales:**

- 01** Personas que se autoadscriben como mestizas o blancas con tonos claros de piel, que utilizaremos como el grupo de referencia ya que, como se evidenció antes, pertenecen a los grupos de autoadcripción y tono de piel en situación de mayor ventaja.
- 02** Personas mestizas o blancas con tonos morenos u oscuros, como un grupo que contrasta con el de mayor privilegio solo por el tono de piel.
- 03** Personas negras o mulatas, como miembros de un grupo cuya situación de desventaja social ha sido invisibilizada históricamente en el país.
- 04** Personas que se autoadscriben como indígenas, no son hablantes de lenguas indígenas y tienen tonos morenos u oscuros.
- 05** Personas hablantes de lenguas indígenas.<sup>16</sup>

Como en las secciones anteriores, ajustamos modelos de regresión logística multinomial para cada uno de los resultados de interés, esta vez ya controlando por el IOS y el Índice de Marginación Municipal<sup>17</sup>. Tal como lo hicimos antes, exponemos los resultados en el formato de riesgos relativos que se calcularon a partir de las probabilidades estimadas de los coeficientes de los modelos. Los riesgos relativos se presentan en el Gráfico 6 y el Cuadro A10, mientras que los coeficientes se presentan en los Cuadros A11, A12 y A13 en la sección de anexos.

<sup>16</sup>El porcentaje de personas que se clasifican en cada uno de estos perfiles es: 10.2 % para personas blancas y mestizas de tonos claros; 12.5 % para personas blancas y mestizas de tonos morenos u oscuros; 2.6 % para personas negras o mulatas; 3.2 % para personas indígenas de tonos oscuros o morenos, y 7.3 % para personas hablantes de lenguas indígenas. Las personas que no tenían las características para ser clasificadas en estos perfiles se las clasificó en un grupo aparte que no se analiza en esta sección.

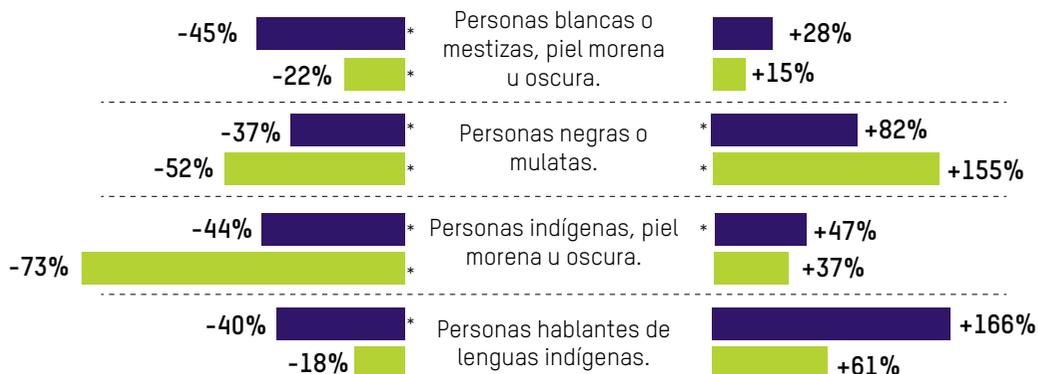
<sup>17</sup>Omitimos los efectos sin ajustar, pero en términos generales, como ocurre en los modelos previos, estos son considerablemente mayores a los ajustados.

**Gráfico 6. Riesgos relativos de resultados educativos, ocupacionales y económicos, según perfiles étnico- raciales seleccionados, por sexo.** (Referencia= Personas blancas o mestizas con piel clara).

**Resultados educativos**

Acceso a educación superior

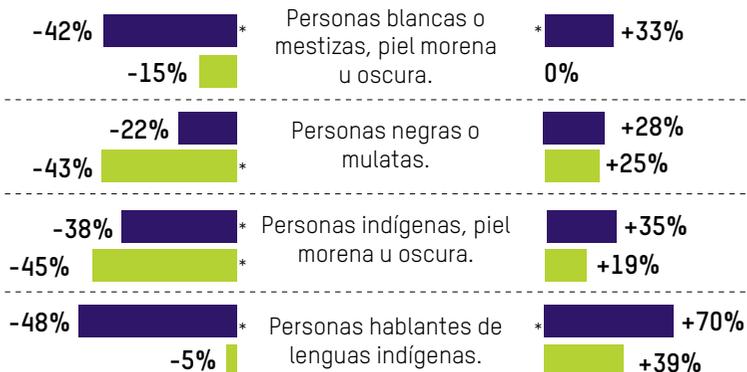
Primaria incompleta



**Resultados ocupacionales**

Empleadores y clases de servicios

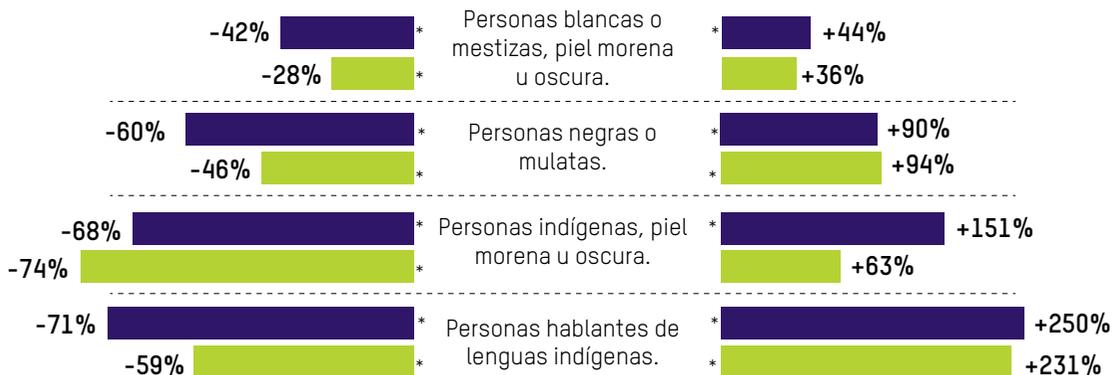
Trabajadores manuales de baja calificación



**Resultados económicos**

Acceso al quintil más alto de riqueza

Acceso al quintil más bajo de riqueza



■ Hombres (ajustados) ■ Mujeres (ajustados)

\* p<.05

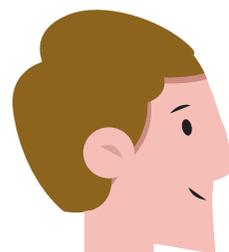
Para facilitar la interpretación, los riesgos relativos se presentan como cambios porcentuales.

Fuente: Estimaciones propias a partir de los datos de los modelos logísticos multinomiales de los Cuadros A11, A12, y A13.

## De modo general destacan tres resultados.

01

Para todos los contrastes examinados, el grupo de referencia —las personas blancas o mestizas con tonos de piel claros— es el que posee mayores ventajas en comparación con el resto de los perfiles.



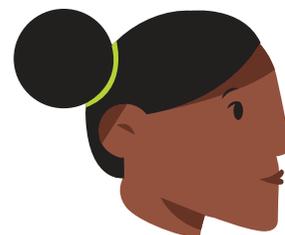
02

Los contrastes estadísticamente significativos se concentran en las desigualdades para acceder a las posiciones superiores. En otras palabras, la desigualdad entre perfiles es más un asunto de un «techo de cristal» para la movilidad social ascendente que de un «piso pegajoso» que impida salir de las posiciones de menor jerarquía.



03

Entre las mujeres es donde se encuentran contrastes estadísticamente significativos de manera más frecuente. Esto sugiere un efecto de interseccionalidad, según el cual, las desigualdades étnico-raciales son más marcadas para las mujeres que para los hombres.



En el panel superior presentamos los resultados educativos. Con respecto a los riesgos de no completar la educación primaria, se observa que sólo las personas negras o mulatas en ambos sexos y las mujeres indígenas de piel morena u oscura difieren significativamente de las personas mestizas o blancas con tonos claros. Así, los riesgos estimados de no completar la primaria para las mujeres negras o mulatas son 82 % mayores y para los hombres 155 % mayores; por su parte, las mujeres indígenas con piel morena u oscura tienen un riesgo estimado 47 % mayor.

En contraste, en el caso de las probabilidades de acceso a la educación superior, las desventajas con respecto al perfil de personas blancas o mestizas de

piel clara son prácticamente generalizadas en todos los perfiles y en ambos sexos<sup>18</sup>. En todos los casos, las brechas son sustantivas, y en algunos en particular son de gran magnitud. Así, por ejemplo, los hombres que se autoadscriben como indígenas y con tonos de piel morena tienen una probabilidad estimada 73 % menor de alcanzar la educación superior que las personas blancas o mestizas de tonos claros.

En el panel intermedio presentamos los contrastes para los resultados ocupacionales. Aquí encontramos un patrón similar al de los resultados educativos.

<sup>18</sup> La excepción son los hombres con el perfil de hablantes de lenguas indígenas, que no presentan diferencias estadísticamente significativas.

## En donde se observan mayores diferencias estadísticamente significativas es en el acceso a las posiciones ocupacionales de mayor jerarquía.

Así, en comparación con las mujeres que se autoidentifican como blancas o mestizas de tonos claros, aquellas con la misma autoadscripción étnico-racial, pero con tonos morenos u oscuros, tienen probabilidades 42 % menores de acceder a posiciones de empleadoras y clase de servicios; en cambio, entre las hablantes de lenguas indígenas, la reducción estimada es todavía mayor (-48 %). Entre los hombres, los perfiles que tienen diferencias con significancia estadística son los de personas que se autoadscriben como indígenas de tonos morenos u oscuros y quienes se auto identifican como negros o mulatos, con probabilidades menores en 45 % y 43 % de ingresar a la educación superior, respectivamente, en comparación con los hombres blancos y mestizos de piel clara.

En contraste, en el caso de las probabilidades de tener como destino ocupacional las posiciones de menor jerarquía, solo se observan resultados estadísticamente significativos para las mujeres. En particular, lo anterior ocurre para las mujeres que se autoadscriben como blancas y mestizas con tonos morenos u oscuros y para quienes son hablantes de lengua indígena. Mientras que para las primeras los riesgos de estar en ocupaciones de baja jerarquía son 33 % mayores, para las segundas se incrementan 70 %, siempre en comparación con las mujeres autoadscritas como blancas o mestizas con tonos de piel claros.

Por último, en el panel inferior del gráfico exponemos los resultados económicos, que es donde encontramos mayores contrastes entre los perfiles. Entre los hombres hablantes de lenguas indígenas, las probabilidades de acceder al quintil superior son 59 % menores a las de quienes se autoadscriben como blancos y mestizos con piel clara. Esta reducción es todavía mayor entre las mujeres (71 %).

**Finalmente, en relación con las probabilidades de ubicarse en el quintil inferior de riqueza, las personas hablantes de lengua indígena se encuentran en clara desventaja frente a quienes se identifican como blancas o mestizas de tonos de piel claros:**

Su riesgo de ubicarse en este quintil es:

**231% MAYOR** en el caso de los hombres.

**250% MAYOR** en el caso de las mujeres.

Las desventajas de acceso a la educación superior son de una magnitud similar para las personas que se autoadscriben como indígenas de piel morena u oscura, con probabilidades 74 % y 68 % menores para hombres y mujeres, respectivamente. Por su parte, las personas blancas o mestizas de piel morena u oscura también presentan una desventaja relativa de 28 % entre los hombres y 42 % entre las mujeres de acceder al quintil mayor de riqueza respecto a los de piel clara.

**El hecho de que existan desigualdades significativas por tono de piel entre quienes se identifican como blancos o mestizos destaca la importancia de los rasgos fenotípicos como probable catalizador de la discriminación.**

Al tiempo, es evidente que, frente a quienes se autoadscriben como indígenas de tonos oscuros, negros o mulatos y los hablantes de lenguas indígenas, quienes se adscriben a una identidad mestiza o blanca se hallan en posición de ventaja, incluso aunque su tono de piel no sea claro.

**Entre los hombres**, solo otro perfil —el de las personas que se autoadscriben como negras o mulatas— presenta desventajas significativas: el riesgo de ubicarse en el quintil inferior es de 94 %.

**Entre las mujeres**, en cambio, todos los perfiles presentan desventajas significativas, con riesgos 151 % mayores para las mujeres autoadscritas como indígenas con tonos morenos y oscuros, 90 % mayores para las mujeres autoadscritas como negras o mulatas, y 44 % mayores para quienes se autoadscriben como blancas y mestizas con tonos morenos u oscuros.

# DISCUSIÓN DE RESULTADOS



En las secciones previas analizamos la asociación entre las características étnico-raciales y los destinos educativos, ocupacionales y económicos de las personas. Para ello, presentamos los riesgos relativos de acceder a posiciones de baja y alta jerarquía en cada uno de los destinos señalados, derivados de modelos de regresión logística multinomial. A partir de esta revisión empírica ha emergido una vasta cantidad de detalles. Por ello, es importante cerrar esta presentación con una valoración general de los principales resultados.

## El Cuadro 10 presenta un resumen de los resultados empíricos derivados de los modelos de regresión.

Los tonos más intensos (rojo o verde) indican un **mayor riesgo relativo** para el grupo de contraste con respecto al de referencia, los tonos tenues un **menor riesgo relativo**, y las celdas vacías indican ausencia de contrastes estadísticamente significativos.

Se observan cinco tendencias generales. En primer lugar, existen efectos sistemáticos que confirman la asociación entre las características étnico-raciales y los resultados educativos, ocupacionales y económicos. No obstante, estos efectos no siempre son estadísticamente significativos: de 216 contrastes estadísticos, en 95 casos (44 %) los contrastes entre categorías no resultaron estadísticamente significativos. También se observa que en algunas características, como el tono de piel, solo las brechas entre grupos extremos mantienen significancia estadística en los modelos ajustados por orígenes socioeconómicos y territoriales.

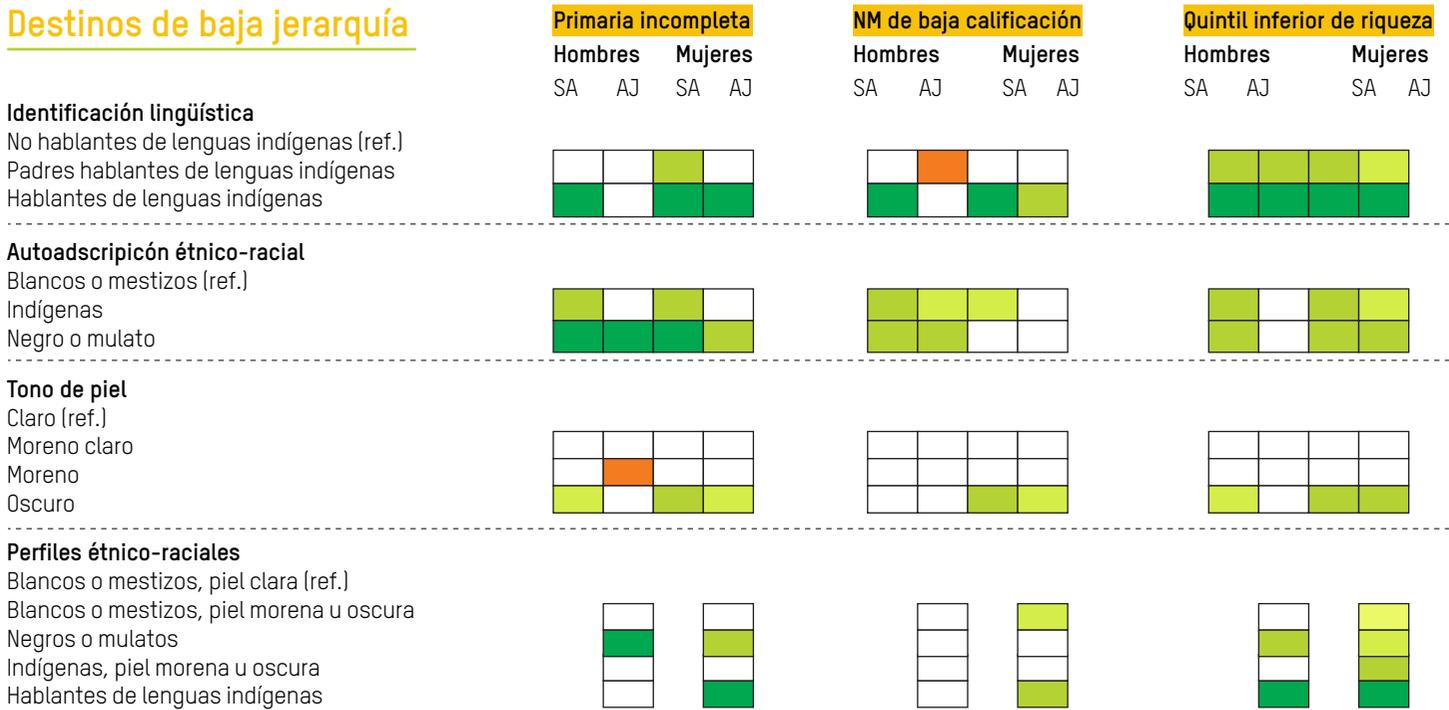
De hecho, entre las tres características étnico-raciales, el tono de piel es la que registra contrastes estadísticamente significativos en un menor número de casos (35 %).

Esto ocurre tanto en los modelos ajustados como en los no ajustados. Tal vez la explicación sea que las distinciones observadas por tono de piel en el análisis descriptivo también reflejan, en cierta medida, desventajas asociadas con la condición lingüística y la autoadscripción étnico-racial. Por ello, al incluir estas características en los modelos no ajustados, se debilitan los efectos bivariados. Del mismo modo, es posible que el efecto asociado con el tono de piel en el MMSI 2016 se encuentre subestimado, pues se trata de una autoclasificación y no de una clasificación realizada por un tercero (el entrevistador). Así, la medición refleja más la autopercepción que la identificación externa. Asimismo, es posible que la escala de tonos de piel utilizada en la encuesta no refleje adecuadamente las variaciones de tonalidad presentes en la población mexicana. En cualquier caso, este resultado es relevante porque alimenta, de nueva cuenta, la discusión sobre la importancia que tienen distintas dimensiones de lo étnico-racial, y previene contra un posible reduccionismo al tono de piel en los estudios sobre características étnico-raciales y desigualdad social en México.

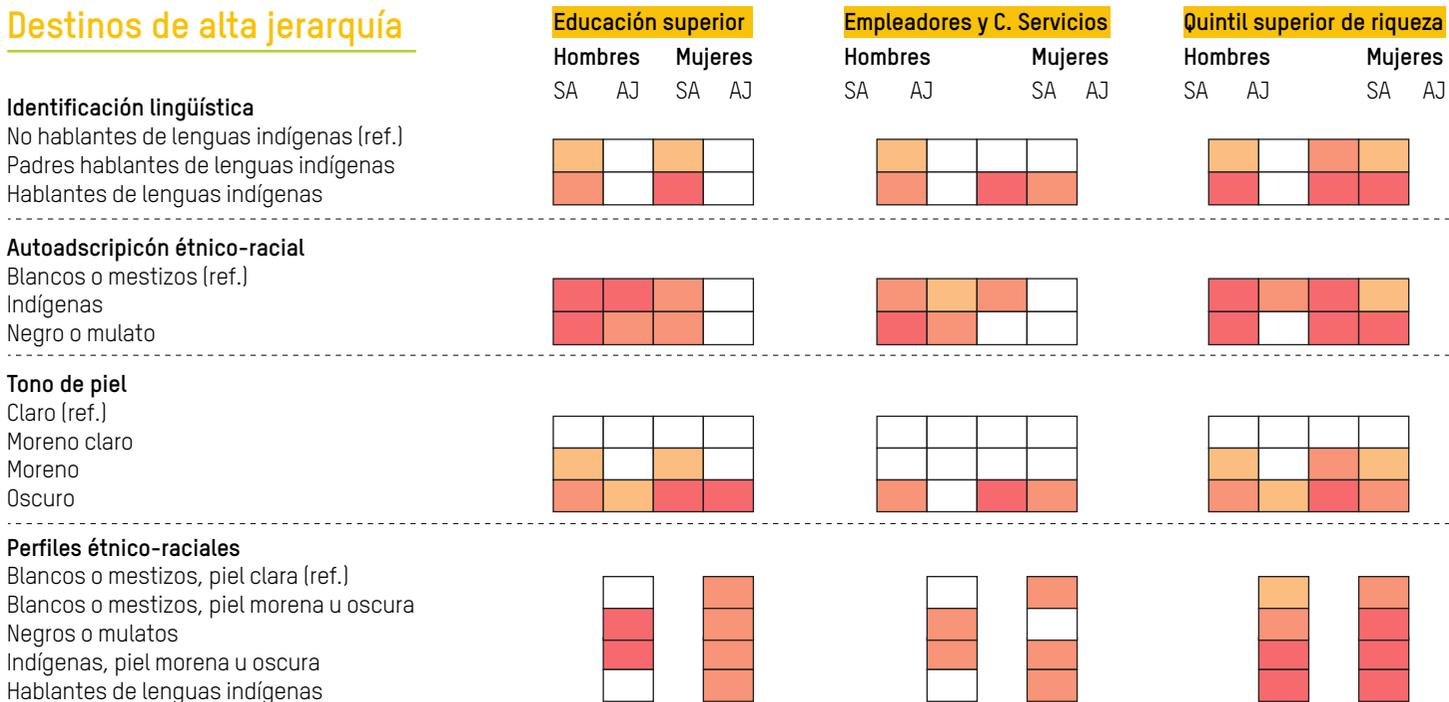


# Cuadro 10. Resumen de efectos de las características étnico-raciales sobre los destinos educativos, ocupacionales y económicos.

## Destinos de baja jerarquía



## Destinos de alta jerarquía



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de los Cuadros A5, A7, A9 y A10.

Es notorio que los contrastes significativos son mucho más frecuentes en los modelos no ajustados que en los ajustados:

**61%** FRENTE A **32%**

en los contrastes que no incluyen los perfiles étnico-raciales.

Esto es consistente con una de las premisas centrales de nuestro estudio: **La desigualdad de oportunidades asociada con las características étnico-raciales se explica, en primera instancia, por la acumulación histórica de desventajas de los pueblos indígenas y afrodescendientes.** Esta se expresa en orígenes socioeconómicos más bajos para las personas con características asociadas con estos grupos. No obstante, incluso una vez que se controla estadísticamente esta acumulación originaria de desventajas, en un número importante de casos, la desigualdad persiste. Lo anterior podría explicarse por la persistencia de prácticas de discriminación asociadas con las características étnico-raciales.

En segundo lugar, el análisis a partir de la construcción de perfiles que combinan las características lingüísticas, de autoidentificación y de tono de piel, sugiere que poseer una combinación de rasgos culturales, identitarios y físicos asociados con grupos étnico-raciales discriminados es un

Finalmente, nuestro análisis empírico permite evaluar en conjunto la evidencia en torno a los efectos de interseccionalidad entre las características étnico-raciales y el género. En términos de la frecuencia con la que encontramos efectos estadísticamente significativos al contrastar las características étnico-raciales de manera individual (es decir, excluyendo los perfiles), los resultados no difieren sustancialmente por sexo.

**MODELOS PARA MUJERES**  
efectos significativos en  
**56% de los contrastes**

**MODELOS PARA HOMBRES**  
efectos significativos en  
**51% de los contrastes**

*Esto cambia de manera muy sutil cuando nos restringimos a los modelos ajustados (45 % frente a 33 %, respectivamente).*

catalizador de la desigualdad de oportunidades. No solo se observa que los perfiles étnico-raciales tienen un mayor número de contrastes estadísticamente significativos (65 % frente a 39 % en los modelos ajustados para el conjunto de rasgos considerados de forma individual), sino que las brechas estimadas con respecto al perfil de mayor privilegio (personas blancas o mestizas de piel clara) tienden a ser de mayor magnitud que las reportadas para cada característica individual por separado. En otras palabras, las personas que combinan múltiples características asociadas a la pertenencia a pueblos indígenas o afrodescendientes también están expuestas a una múltiple vulnerabilidad social a la discriminación.

En tercer lugar, y como corolario de lo anterior, es casi una constante empírica en nuestro análisis que en el extremo del privilegio se encuentran las personas blancas y mestizas de tonos de piel claros, mientras que en el de la desventaja las personas hablantes de lenguas indígenas. Con pocas excepciones, en los modelos se detectan brechas de desigualdad moderadas o grandes entre los dos grupos. Esto es todavía más evidente en las probabilidades de tener destinos de baja jerarquía, y se observa ya sea al contrastar como rasgo individual la condición de hablante como en la construcción de los perfiles étnico-raciales. El factor lingüístico, por tanto, reafirma su importancia como un eje estructurante de las desigualdades étnico-raciales en el país.





Sin embargo, cuando analizamos los contrastes asociados con los perfiles étnico-raciales, el panorama cambia: **Para las mujeres, 79% de los contrastes son estadísticamente significativos, frente a solo 50 % para los hombres.** Esto sugeriría que, si existe un efecto de interseccionalidad, este se expresa de manera más nítida cuando se toma en consideración la confluencia de varias características étnico-raciales. Parecería así que la combinación de rasgos lingüísticos, identitarios y físicos asociados con la pertenencia indígena o afrodescendiente se asocia a mayor desigualdad de oportunidades entre las mujeres que entre los hombres.

Por otra parte, llama la atención que sea en la dimensión económica en la que las características étnico-raciales tengan mayores efectos para las mujeres que para los hombres.

Esto es particularmente notorio en los modelos ajustados, pues controlan por la condición socioeconómica de origen. Así, en esta dimensión, **86 % de los contrastes étnico-raciales generó diferencias estadísticamente significativas para las mujeres, frente a solo 45 % entre los hombres.** En el resto de las dimensiones no se encuentran estas diferencias (los porcentajes de efectos significativos son 56.9 % y 63.7 %, respectivamente).

**Incluso al controlar por los orígenes socioeconómicos, entre las mujeres se observan mayores brechas asociadas con las características y perfiles étnico-raciales en los destinos económicos.**

Aunque estos datos no nos permiten explicar por qué se presenta este patrón, **una hipótesis es que:**

**Debido a los estereotipos de género y en comparación con los hombres, en términos generales el trato social que reciben las mujeres depende más de rasgos fácilmente identificables en la interacción social, como son la forma de hablar o la apariencia física.**

Esto implicaría que el efecto negativo de poseer características étnico-raciales vinculadas a la pertenencia indígena o afrodescendiente sea un factor de discriminación mayor entre las mujeres que entre los hombres. La escasa evidencia que se tiene con respecto a la discriminación en el mercado de trabajo apunta en esta dirección (Campos-Vázquez y Arceo 2014), aunque los mecanismos causales específicos todavía merecen mayor investigación.

En síntesis, aunque en términos generales no se aprecien grandes diferencias entre hombres y mujeres en la cantidad de contrastes estadísticamente significativos, sí es posible identificar dos efectos específicos que apuntan a la interseccionalidad: El efecto amplificado entre las mujeres de la combinación de características en los perfiles étnico-raciales, y el mayor impacto para las mujeres de las características étnico-raciales en los destinos económicos. Explicar a cabalidad estos efectos de interseccionalidad requiere mayor investigación.



# CONCLUSIONES

---



# CONCLUSIONES



En este trabajo analizamos la desigualdad social con base en las características étnico-raciales en México. En los últimos años, la investigación histórica, antropológica y sociológica ha colocado el racismo y la discriminación hacia los pueblos indígenas y afrodescendientes en la discusión académica.

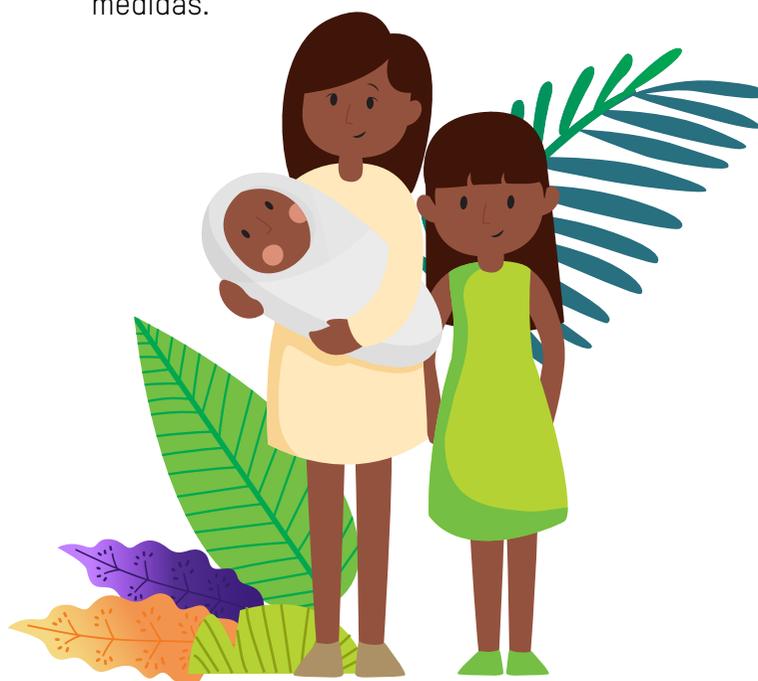
El tema también ha adquirido relevancia mediática debido a la aparición de datos e informes periodísticos que destacan las desigualdades asociadas con aspectos como la pertenencia étnica o el tono de piel (incluidos los que se suscitaron a raíz de la publicación del **MMSI 2016**, principal fuente de información de este estudio). No obstante, son pocas las investigaciones que analizan sistemáticamente la relación entre las características étnico-raciales de las personas y la desigualdad social. En este trabajo avanzamos en esa dirección.

Para ello, adoptamos el enfoque de desigualdad de oportunidades. Esto implica conceptualizar las características étnico-raciales como circunstancias sociales de origen que tienen efectos significativos sobre los destinos sociales de las personas. **Evaluamos estos efectos en tres ámbitos: el educativo, el ocupacional y el económico.** La pregunta que orientó nuestro análisis fue en qué medida las características étnico-raciales de las personas inciden sobre las probabilidades de que estas alcancen resultados altos y bajos en cada una de estas tres dimensiones, si se consideran de manera simultánea los efectos de otras características socioeconómicas y demográficas.

Hemos adoptado un enfoque multidimensional que considera la adscripción lingüística, la autoadscripción étnico-racial y el tono de piel como distintas formas de aproximación a lo étnico y a lo racial. Consideramos que cada uno de estos aspectos remite a distintas dimensiones de la compleja interacción de rasgos culturales, identitarios y físicos que definen la forma en la que las personas se clasifican (y son clasificadas) étnica y racialmente.

Este enfoque multidimensional no pretende establecer una nueva clasificación de la población mexicana en función de los rasgos señalados, y

mucho menos avanzar la idea errónea de que existen «razas» como grupos con diferencias biológicas o genéticas significativas, sino ser una herramienta de trabajo para el análisis empírico de los efectos de la pertenencia étnica y la racialización en los destinos sociales de las personas. Seguramente en estudios posteriores, con una mayor disponibilidad de indicadores de la pertenencia étnica y los rasgos físicos racializados, se podrá avanzar en el refinamiento de estas medidas.



Con respecto a los resultados empíricos de este estudio, para organizar las conclusiones conviene retomar sus preguntas principales. Partimos de estas dos preguntas: **¿En qué medida contribuyen las características étnico-raciales de las personas a la desigualdad de oportunidades en México? ¿Cuáles son los efectos de distintas características étnico-raciales, como son la identificación lingüística con lenguas indígenas, la autoadscripción étnica y racial, y el tono de piel en los destinos educativos, ocupacionales y económicos de las personas?**

En términos generales, los resultados revelan efectos sistemáticos que confirman la existencia de una asociación sustantiva entre cada una de las características étnico-raciales consideradas y los resultados educativos, ocupacionales y económicos. Las personas hablantes de lenguas indígenas, las que se autoadscriben como indígenas, negras o mulatas, y quienes tienen tono de piel más oscuro, presentan menores probabilidades de alcanzar la educación superior, las posiciones ocupacionales de mayor jerarquía, y el quintil de riqueza más alto.

**Esto con respecto a las personas que no hablan lenguas indígenas, con autoadscripción blanca o mestiza, o con piel más clara, que son las características con las que se asocian más ventajas en resultados.** Es destacable que no todos los contrastes estadísticos que hemos probado en este trabajo resultaron estadísticamente significativos. Sin embargo, el conjunto de la evidencia apunta en esta dirección, con matices que hemos tratado a lo largo del trabajo. También es necesario advertir que los efectos de las características étnico-raciales son de menor magnitud que los de la posición socioeconómica de la familia de origen, que es la circunstancia social con mayor impacto en la desigualdad de oportunidades.

Además de este resultado general, es importante resaltar dos resultados específicos en estas conclusiones. En primer lugar, si consideramos las características étnico-raciales por separado, los resultados más contrastantes, tanto en términos de significancia estadística, como de magnitud de las brechas de desigualdad, son los que se presentan

entre las personas hablantes de lenguas indígenas y las que no son hablantes ni tienen padres hablantes. Esto no implica la ausencia de desigualdades asociadas con la autoadscripción étnico-racial o con el tono de piel, pero sí sirve para destacar la persistencia de fuertes desventajas sociales asociadas con pertenecer a las comunidades de hablantes de lenguas indígenas.





Lo anterior implica que, en México, mantener la lengua materna indígena, en lugar de ser un recurso cultural y lingüístico valorado socialmente, se asocia con desventajas en el acceso a las oportunidades educativas, ocupacionales y económicas. Esto se refleja también al contrastar los resultados de quienes tienen padres hablantes de lengua indígena pero ya no las hablan: En la mayor parte de los contrastes estadísticos, su situación no difiere significativamente de la de las personas sin padres hablantes, y cuando existen esas desventajas (por ejemplo, en los resultados económicos), son de menor magnitud. Parecería entonces que la pérdida de la lengua materna indígena, en lugar de implicar para los hijos de hablantes una desventaja en términos de sus oportunidades de vida, se asocia a la igualación de oportunidades con las personas que no provienen de familias hablantes de lenguas indígenas. **En tales circunstancias de discriminación, resulta explicable, al menos desde una perspectiva de racionalidad económica y expectativas de movilidad social ascendente, que algunos padres hablantes de lenguas indígenas no deseen que sus hijos mantengan el uso de su lengua.**

En contraste, la desigualdad de oportunidades asociada con las variaciones en tono de piel es de menor magnitud que aquella que deriva de la identificación lingüística y la autoadscripción étnico-racial. En la mayoría de los casos, los contrastes estadísticamente significativos se dan sólo entre categorías de tonos de piel ubicados en los extremos opuestos de la escala (claros y oscuros), con una desventaja importante para las personas de tonos oscuros. Esto puede deberse a que nuestro análisis controla estadísticamente los efectos de otras características étnico-raciales que se asocian al tono de piel, a que la medición del tono de piel en el MMSI 2016 se basa en la autoclasificación y no en la clasificación externa, o a que la escala de tonos de piel utilizada no refleja adecuadamente las variaciones en tonos de piel en la sociedad mexicana. Por lo anterior, conviene revisar este resultado con nuevos estudios.

De cualquier forma, el hallazgo es importante porque contribuye a enfatizar la importancia de otras dimensiones étnico-raciales y confirma que el tono de piel puede ser un factor de desigualdad importante, pero al mismo tiempo previene contra la tentación de reducir la relación entre lo étnico-racial y la desigualdad a la colorimetría.

Un segundo resultado es que la desigualdad de oportunidades es mayor entre las personas que combinan dos o más características étnico-raciales, en contraste con quienes poseen cada característica por separado. Así, por ejemplo, las personas que se autoadscriben como blancas o mestizas, y además tienen tonos de piel claros, se encuentran en la situación de mayor ventaja en el acceso a las posiciones educativas, ocupacionales y económicas, incluso frente a quienes también se autoadscriben como personas blancas o mestizas, pero con tonos de piel oscuros. **En contraste, quienes se autoadscriben como indígenas y con tonos de piel oscuros o como personas negras o mulatas, sufren mayores desventajas<sup>19</sup>.**

Esto es relevante porque justifica la utilidad de un enfoque multidimensional para la caracterización étnico-racial de las personas en México. En una sociedad como la mexicana, en la que las fronteras de las categorías y clasificaciones étnicas y raciales son difusas debido a la fuerte influencia del mestizaje como ideología de integración racial, un enfoque multidimensional, en el que se consideran simultáneamente distintos rasgos de adscripción e identificación étnico-racial, puede resultar más fructífero que un enfoque unidimensional u otro en el que se analizan varias dimensiones por separado. Las personas clasifican, se clasifican y son clasificadas socialmente por una combinación de características lingüísticas, identitarias y físicas, y es la combinación de estas características, algunas autoasignadas, otras imputadas por terceros, la que contribuye en mayor medida a generar desigualdades en el acceso a las oportunidades de vida.

<sup>19</sup> Esto sin mencionar a las personas hablantes de lenguas indígenas, quienes, como ya se señaló, son el grupo que suele presentar mayores desventajas.



En un segundo bloque de preguntas nos hemos cuestionado sobre confluencia de la acumulación histórica de desventajas y las prácticas persistentes de discriminación étnico-racial para explicar la desigualdad de oportunidades:

¿Hasta qué punto los efectos de las características étnico-raciales son atribuibles a la acumulación originaria de desventajas, que se expresa en la asociación entre estas características y las condiciones socioeconómicas de origen?

Y una vez que se toman en cuenta estas desventajas originarias, ¿persisten desigualdades en los destinos educativos, ocupacionales y económicos que puedan atribuirse a la persistencia de prácticas discriminatorias?

Mostramos evidencia de la acumulación originaria de desventajas, que se expresa en la asociación estadística entre las características étnico-raciales y las condiciones socioeconómicas de la familia de origen. Las personas hablantes de lenguas indígenas, con una autoafiliación como indígenas, negras o mulatas, o con tonos de piel más oscuros, son también las que provienen de familias con los niveles socioeconómicos más bajos. Esto en contraste con las personas que se autoadscriben como blancas o mestizas o con piel clara, que provienen de las familias con niveles socioeconómicos más altos.

Desde la perspectiva del tiempo presente, se podría argumentar que esta asociación entre las características étnico-raciales y las condiciones socioeconómicas de origen es ajena a la discriminación, porque las prácticas discriminatorias que le dieron origen tuvieron lugar en el pasado y no necesariamente persisten en la actualidad. No obstante, esa discriminación del pasado sí tiene efectos presentes en la desigualdad de oportunidades, ya que las personas con antepasados indígenas o afro aún sufren en carne propia las desventajas asociadas con haber

nacido y crecido en familias y territorios que acumularon desventajas sociales a causa de la discriminación. Por ello, para dimensionar adecuadamente el impacto de la discriminación étnico-racial sobre la desigualdad de oportunidades, deben considerarse tanto los efectos asociados con esta acumulación originaria de desventajas como la persistencia de prácticas de discriminación en el presente.



Nuestro análisis de las brechas en resultados educativos, ocupacionales y económicos permite medir esta doble desventaja. Al comparar los modelos estadísticos que incluyen o no ajustes estadísticos por los orígenes socioeconómicos, se deduce que una parte sustantiva de la asociación entre las características étnico-raciales y los destinos sociales se explica por la acumulación originaria de desventajas, expresada en el vínculo con las características socioeconómicas de la familia y el municipio de origen. Es decir, el menor logro educativo, ocupacional y económico de las personas que hablan alguna lengua indígena, se autoadscriben como indígenas, negras o mulatas, o tienen tonos de piel más oscuros, se debe en buena medida a que estas personas provienen de familias o entornos geográficos con una acumulación originaria de desventajas sociales.

---

**“En pocas palabras, la desigualdad de oportunidades de hoy todavía se alimenta de la discriminación y el racismo del pasado”**

---

Sin embargo, no toda la desigualdad de oportunidades asociada con las características étnico-raciales se explica por la acumulación originaria de desventajas. Aun después de descontar los efectos del nivel socioeconómico de la familia de origen y la marginación municipal, las características étnico-raciales siguen teniendo efectos en una variedad de resultados educativos, ocupacionales y económicos. Como ya lo señalamos, las brechas se acentúan entre los perfiles que representan los extremos del privilegio y la desventaja: Las personas blancas o mestizas de piel clara y las que son hablantes de lenguas indígenas. También son mayores cuando se combinan rasgos de autoadscripción y físicos, por

ejemplo, en el caso de los obstáculos que enfrentan quienes se autoadscriben como indígenas y tienen tonos oscuros de piel. La persistencia de estas brechas en los modelos «ajustados» sugiere que, lejos de explicarse solo por la acumulación histórica de desventajas, la desigualdad de oportunidades también se alimenta de la persistencia de prácticas de discriminación asociadas con las características étnico-raciales.

Esta doble cara de la discriminación, como acumulado histórico de desventajas y como práctica persistente, ha de tomarse en cuenta para formular políticas públicas destinadas a combatir la desigualdad y la pobreza asociadas con las características étnico-raciales. A cada una de estas dos caras corresponde un frente específico de políticas públicas. Por una parte, es necesario desarrollar medidas compensatorias o de acción afirmativa que permitan revertir las desventajas históricas que han experimentado los pueblos indígenas y afrodescendientes, desventajas que también se extienden a quienes, sin necesariamente autoadscribirse a estos grupos, comparten con ellos vínculos de ancestría o pertenencia comunitaria. Es decir, para nivelar el terreno de las oportunidades, es necesario revertir la acumulación originaria de desventajas sociales asociada a la discriminación étnico-racial del pasado.



Uno de los retos para instrumentar políticas compensatorias es la dificultad de definir a los grupos o poblaciones destinatarios de estas políticas. Como ya señalamos, en México las identidades étnicas y raciales se encuentran vagamente definidas y frecuentemente suscitan polémica. Esto es más claro en el caso de las identidades raciales que en el de la pertenencia a pueblos indígenas. El Estado no utiliza las categorías raciales y las personas pocas veces las utilizan para clasificarse y clasificar a otros (a diferencia de lo que ocurre en otros países, como Estados Unidos y Brasil). Pero también existen ambigüedades en el caso de las identidades étnicas, y particularmente, en la forma en la que se define la pertenencia a pueblos indígenas. Como discutimos al principio de este trabajo, establecer la frontera entre quiénes deben ser o no considerados como indígenas es un tema de disputa política, a tal punto, que distintas instancias gubernamentales trabajan con diferentes «definiciones operativas» para clasificar a las poblaciones pertenecientes a pueblos indígenas<sup>20</sup>. Ante estas dificultades, el primer desafío sería encontrar formas apropiadas, aceptables social y políticamente, de definir a las poblaciones destinatarias de acciones afirmativas.

Sin embargo, las políticas compensatorias son insuficientes si no se avanza simultáneamente en el combate del segundo mecanismo de generación de desigualdades: La persistencia de prácticas discriminatorias. Incluso si se logra revertir la acumulación originaria de desventajas, la persistencia de prácticas discriminatorias generaría nuevas desigualdades en los destinos sociales de las personas, lo cual reactivaría el círculo vicioso entre desigualdad de condición y desigualdad de oportunidades en las siguientes generaciones. Por ello, es necesario desarrollar una política antidiscriminatoria y antirracista más agresiva, que identifique y combata las prácticas de discriminación que todavía prevalecen en distintos ámbitos de la vida social, incluidas, de manera destacada, aquellas que tienen mayores efectos en la desigualdad de oportunidades educativas, laborales y económicas.

**Finalmente, a lo largo del trabajo hemos enfatizado la importancia de utilizar un enfoque de interseccionalidad entre las características étnico-raciales y el género.** Dos preguntas han guiado nuestro análisis: **¿Existen diferencias entre hombres y mujeres en los efectos de las características étnico-raciales sobre los destinos educativos, ocupacionales y económicos?** Y en caso de existir estas diferencias, **¿Qué implican en términos de las posibles interseccionalidades entre la dimensión étnico-racial y el género en la reproducción de las desigualdades sociales?**



<sup>20</sup> Un ejemplo reciente de las dificultades asociadas con la definición de la pertenencia indígena en la instrumentación de políticas afirmativas son las polémicas que despertó la nominación de candidatos indígenas en Chiapas durante las últimas elecciones. Ver: <https://www.animalpolitico.com/2018/09/exfuncionario-velasco-indigena-diputado-pvem-morena/> y <https://www.jornada.com.mx/ultimas/2018/04/10/indigenas-chamulas-defienden-a-sus-candidatos-a-diputados-en-chiapas-4773.html>.

Aunque a grandes rasgos no existen muchas diferencias entre hombres y mujeres en la cantidad de contrastes étnico-raciales que son estadísticamente significativos, existen dos resultados que apuntan a posibles efectos de interseccionalidad.

*En primer lugar,* al construir perfiles étnico-raciales que combinan las distintas características, las brechas asociadas con estas combinaciones son mayores para las mujeres que para los hombres.

*En segundo lugar,* las características étnico-raciales afectan más los resultados económicos de las mujeres que los de los hombres.

**En nuestro estudio no tenemos elementos suficientes para identificar los mecanismos causales que explican estos efectos de interseccionalidad entre el género y las características étnico-raciales.**

No obstante, al identificar efectos estadísticos disímiles entre hombres y mujeres se abre una línea de investigación que deberá ser desarrollada

**en estudios futuros.**



# ANEXOS

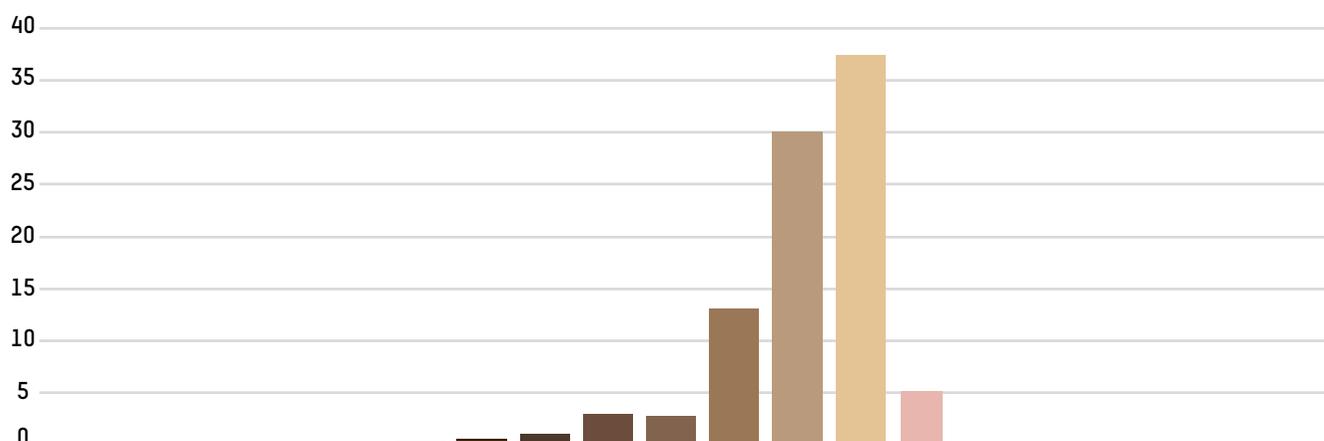
---



# ANEXOS

## GRÁFICO A1

Distribución por tono de piel autodeclarado, México, personas entre 25 y 64 años, 2016 (%)



Fuente: Estimaciones propias a partir del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional (MMSI 2016), INEGI.

## CUADRO A1 Indicadores de bienes y activos en la familia de origen según cuartiles del IOS

DISPONIBILIDAD DE BIENES/SERVICIOS EN LA VIVIENDA (%)	Índice de orígenes sociales			
	CUARTIL 1	CUARTIL 2	CUARTIL 3	CUARTIL 4
Refrigerador	9.5	41.4	75.4	94.7
Agua entubada dentro de la vivienda	14.7	46.4	77.6	93.2
Licuada	18.7	56.0	83.9	95.6
Estufa de gas o eléctrica	21.5	66.8	91.5	97.6
Lavadora de ropa	2.5	17.3	46.4	78.1
Televisión	22.9	62.3	87.3	95.8
Teléfono fijo	0.5	6.3	24.4	65.0
Radio, radiograbadora, reproductor de CD	31.7	67.9	88.6	94.8
Tostador eléctrico de pan	0.1	1.9	9.7	34.7
-----				
DISPONIBILIDAD DE ACTIVOS DE RESIDENTES DE LA VIVIENDA (%)				
Automóvil o camioneta propio	2.9	10.9	23.8	54.6
Cuenta bancaria	0.5	3.0	10.1	36.7
Tarjeta de crédito bancaria	0.1	0.7	3.3	24.8
Tarjeta de crédito de tienda departamental	0.2	1.6	5.2	22.0
Otra vivienda o departamento	1.5	2.4	5.0	14.6
-----				
DISPONIBILIDAD DE ACTIVOS PARA ACTIVIDADES AGRÍCOLAS (%) /1				
Automóvil o camioneta propio	2.9	10.9	23.8	54.6
Cuenta bancaria	0.5	3.0	10.1	36.7
Tarjeta de crédito bancaria	0.1	0.7	3.3	24.8
Tarjeta de crédito de tienda departamental	0.2	1.6	5.2	22.0
Otra vivienda o departamento	1.5	2.4	5.0	14.6
-----				
ÍNDICE DE HACINAMIENTO DE LA VIVIENDA /2	5.0	4.0	3.2	2.3

/1 Se incluyen sólo las familias en las que la persona que era principal proveedora tenía una ocupación agrícola.

/2 Número de residentes en la vivienda dividido entre el número de cuartos para dormir en la vivienda.

Fuente: Estimaciones propias a partir del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional (MMSI 2016), INEGI.

## CUADRO A2 Escolaridad de los padres y clase ocupacional del principal proveedor según estratos del IOS

AÑOS DE ESCOLARIDAD PROMEDIO DE LOS PADRES	Índice de orígenes sociales				TOTAL
	CUARTIL 1	CUARTIL 2	CUARTIL 3	CUARTIL 4	
	1.1	3.1	5.4	10.9	5.1
CLASE OCUPACIONAL DEL PRINCIPAL PROVEEDOR					
Trabajadores manuales de baja calificación	83.0	44.3	13.3	2.2	35.7
Trabajadores manuales formales	12.9	32.5	49.9	24.3	29.9
Trabajadores por cuenta propia	3.3	18.0	23.3	15.0	14.9
Trabajadores no manuales de rutina	0.2	2.2	5.4	12.6	5.1
Empleadores y clase de servicios	0.6	3.0	8.1	45.9	14.4
<b>TOTAL</b>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Estimaciones propias a partir del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional (MMSI 2016), INEGI.

## CUADRO A3 Indicadores de bienes y activos según quintiles del Índice de Riqueza

DISPONIBILIDAD DE BIENES/SERVICIOS EN LA VIVIENDA (%)	Índice de Riqueza				
	QUINTIL 1	QUINTIL 2	QUINTIL 3	QUINTIL 4	QUINTIL 5
Refrigerador	51.3	95.3	99.1	99.5	99.9
Plancha eléctrica	50.2	84.1	92.4	96.8	98.5
Licuada	69.3	92.3	96.1	98.1	99.4
Estufa de gas o eléctrica	63.4	97.2	99.6	99.7	100.0
Lavadora de ropa	23.2	69.2	88.6	95.7	99.1
Televisión de paga (Sky, Dish, o televisión por cable)	21.1	38.9	56.5	70.7	87.3
Teléfono fijo	5.2	14.0	36.5	62.9	87.2
DVD, Blu-ray (reproductor de discos de video)	19.0	31.0	44.1	57.4	83.1
Horno de microondas	4.2	23.6	53.3	80.3	94.7
Ventilador	24.7	43.0	54.7	65.9	81.2
Consola de videojuegos: (Wii, Playstation, Xbox, otros)	0.4	1.8	6.3	17.1	53.8
Tostador eléctrico de pan	0.7	3.1	11.1	27.6	63.9
Acceso a internet	2.7	11.9	39.1	79.0	97.3
Más de 9 focos	1.3	6.1	14.0	28.0	65.4
Impresora	0.2	1.2	4.1	21.0	67.6

### DISPONIBILIDAD DE ACTIVOS DE RESIDENTES DE LA VIVIENDA (%)

Automóvil o camioneta	7.0	22.1	40.4	60.5	85.9
Propiedades o bienes raíces	53.0	53.8	60.4	62.7	74.2

### ÍNDICE DE HACINAMIENTO DE LA VIVIENDA /1

	1.96	1.36	1.17	0.99	0.80
--	------	------	------	------	------

/2 Número de residentes en la vivienda dividido entre el número de cuartos para dormir en la vivienda.

Fuente: Estimaciones propias a partir del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional (MMSI 2016), INEGI.

## CUADRO A4 Resultados de modelos logísticos multinomiales para los destinos educativos /1

PRIMARIA COMPLETA	Hombres		Mujeres	
	NO AJUSTADO	AJUSTADO	NO AJUSTADO	AJUSTADO
<b>Identificación lingüística</b>				
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----
Padres hablantes de lenguas indígenas	-0.035	0.237	-0.477**	-0.333*
Hablantes de lenguas indígenas	-0.621***	-0.265	-1.221***	-0.823***
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>				
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----
Indígenas	-0.359*	-0.230	-0.026	0.116
Negros o mulatos	-0.789**	-0.883**	-0.423	-0.361
Sin autoadscripción	-0.513**	-0.489**	-0.360**	-0.290*
<b>Tono de piel</b>				
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----
Morenos claros	-0.146	-0.302	0.102	0.085
Morenos	-0.01	-0.013	-0.086	-0.057
Oscuros	-0.115	-0.112	-0.22	-0.149
<b>Edad</b>	-0.027***	-0.034***	-0.040***	-0.053***
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	-----	0.569**	-----	0.745***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-----	-0.127	-----	-0.105
<b>Constante</b>	1.550***	2.164***	2.250***	3.185***
<b>SECUNDARIA</b>				
<b>Identificación lingüística</b>				
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----
Padres hablantes de lenguas indígenas	-1.291***	-0.453*	-1.910***	-1.052***
Hablantes de lenguas indígenas	-0.188	0.282	-0.635**	-0.338
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>				
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----
Indígenas	-0.276*	0.046	-0.343**	0.063
Negros o mulatos	-0.769**	-0.699**	-0.977**	-0.723**
Sin autoadscripción	-0.872***	-0.833***	-0.686***	-0.527***
<b>Tono de piel</b>				
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----
Morenos claros	0.253	0.114	0.107	0.139
Morenos	0.229	0.36	-0.041	0.061
Oscuros	-0.082	0.011	-0.309*	-0.15
<b>Edad</b>	-0.063***	-0.076***	-0.090***	-0.114***
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	-----	1.554***	-----	1.363***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-----	-0.141*	-----	-0.283***
<b>Constante</b>	3.704***	4.858***	5.260***	6.646***
Pseudo R cuadrada de McFadden	0.06	0.19	0.09	0.20
N	10214	9518	13829	13053

EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR	Hombres		Mujeres	
	NO AJUSTADO	AJUSTADO	NO AJUSTADO	AJUSTADO
<b>Identificación lingüística</b>				
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----
Padres hablantes de lenguas indígenas	-0.264	0.458*	-0.535***	-0.053
Hablantes de lenguas indígenas	-1.474***	-0.233	-2.577***	-1.249***
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>				
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----
Indígenas	-0.871***	-0.341	-0.701***	-0.012
Negros o mulatos	-1.561***	-1.542***	-1.028***	-0.662*
Sin autoadscripción	-1.335***	-1.275***	-1.254***	-1.022***
<b>Tono de piel</b>				
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----
Morenos claros	0.16	0.082	0.069	0.148
Morenos	0.094	0.388	-0.331*	-0.071
Oscuros	-0.326	-0.034	-0.840***	-0.530**
<b>Edad</b>	-0.073***	-0.091***	-0.096***	-0.131***
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	-----	2.376***	-----	2.331***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-----	-0.095	-----	-0.226***
<b>Constante</b>	4.169***	5.416***	5.498***	7.309***

EDUCACIÓN SUPERIOR	Hombres		Mujeres	
	NO AJUSTADO	AJUSTADO	NO AJUSTADO	AJUSTADO
<b>Identificación lingüística</b>				
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----
Padres hablantes de lenguas indígenas	-1.445***	0.009	-2.869***	-1.359***
Hablantes de lenguas indígenas	-0.525*	0.301	-0.779***	-0.148
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>				
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----
Indígenas	-1.649***	-0.971***	-0.963***	0.018
Negros o mulatos	-1.855***	-1.739***	-1.341***	-0.935**
Sin autoadscripción	-2.310***	-2.242***	-2.429***	-2.107***
<b>Tono de piel</b>				
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----
Morenos claros	0.113	0.166	-0.037	0.098
Morenos	-0.138	0.427*	-0.508**	-0.069
Oscuros	-0.894***	-0.333	-1.476***	-1.034***
<b>Edad</b>	-0.068***	-0.096***	-0.117***	-0.166***
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	-----	3.240***	-----	3.095***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-----	0.089	-----	-0.108
<b>Constante</b>	4.406***	5.550***	6.438***	8.387***

Pseudo R cuadrada de McFadden	0.06	0.19	0.09	0.20
N	10214	9518	13829	13053

/1 Coeficientes con respecto a la categoría de respuesta "Menos de primaria" \* p< 0.05, \*\* p<.01, \*\*\* p<.001

Fuente: Estimaciones propias a partir del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional (MMSI 2016), INEGI.

## CUADRO A5 Riesgos relativos estimados de completar la educación primaria y alcanzar estudios superiores según características étnico-raciales y cuartiles del IOS, por sexo.

A) PRIMARIA INCOMPLETA	Hombres		Mujeres	
	SIN AJUSTAR	AJUSTADO	SIN AJUSTAR	AJUSTADO
<b>Identificación lingüística</b>				
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----
Padres hablantes de lenguas indígenas	1.26	0.72	1.70*	1.23
Hablantes de lenguas indígenas	2.75*	1.27	4.73*	2.76*
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>				
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----
Indígenas	1.88*	1.31	1.54*	0.96
Negros o mulatos	2.75*	2.87*	2.28*	1.88*
Sin autoadscripción	2.74*	2.85*	2.32*	2.04*
<b>Tono de piel</b>				
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----
Morenos claros	0.89	0.94	0.94	0.89
Morenos	0.95	0.72*	1.22	1.01
Oscuros	1.35*	1.08	1.71*	1.40*
<b>Índice de Orígenes Sociales</b>				
Cuartil 4 (ref)	-----	-----	-----	-----
Cuartil 3	-----	7.54*	-----	6.25*
Cuartil 2	-----	22.47*	-----	16.87*
Cuartil 1	-----	47.09*	-----	35.65*
<b>B) EDUCACIÓN SUPERIOR</b>				
	Hombres		Mujeres	
	NO AJUSTADO	AJUSTADO	NO AJUSTADO	AJUSTADO
<b>Identificación lingüística</b>				
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----
Padres hablantes de lenguas indígenas	0.74*	0.98	0.78*	1.06
Hablantes de lenguas indígenas	0.65*	1.28	0.27*	0.71
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>				
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----
Indígenas	0.36*	0.50*	0.59*	0.98
Negros o mulatos	0.43*	0.50*	0.60*	0.74
Sin autoadscripción	0.27*	0.30*	0.20*	0.25*
<b>Tono de piel</b>				
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----
Morenos claros	1.00	1.11	0.91	0.98
Morenos	0.83*	1.11	0.73*	0.95
Oscuros	0.55*	0.77*	0.39*	0.50*
<b>Índice de Orígenes Sociales</b>				
Cuartil 4 (ref)	-----	-----	-----	-----
Cuartil 3	-----	0.40*	-----	0.37*
Cuartil 2	-----	0.16*	-----	0.15*
Cuartil 1	-----	0.05*	-----	0.05*

\*  $p < 0.05$

Fuente: Estimaciones propias a partir de los resultados de los modelos logísticos multinomiales del Cuadro A4.

## CUADRO A6 Resultados de modelos logísticos multinomiales para los destinos ocupacionales/1

TRABAJADORES NO MANUALES DE RUTINA	Hombres		Mujeres	
	NO AJUSTADO	AJUSTADO	NO AJUSTADO	AJUSTADO
<b>Identificación lingüística</b>				
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----
Padres hablantes de lenguas indígenas	0.171	0.062	-0.063	-0.222
Hablantes de lenguas indígenas	-0.126	-0.080	-0.035	-0.291
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>				
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----
Indígenas	0.135	0.057	0.351*	0.132
Negros o mulatos	0.398	0.198	0.170	-0.030
Sin autoadscripción	0.555*	0.458	0.587**	0.395*
<b>Tono de piel</b>				
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----
Morenos claros	0.326	0.279	-0.055	-0.086
Morenos	0.366	0.282	0.013	-0.145
Oscuros	0.535*	0.434	0.465*	0.350
<b>Edad</b>	-0.018**	-0.018**	0.002	0.003
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	-----	-0.322***	-----	-0.531***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-----	-0.165	-----	-0.105
<b>Constante</b>	-0.597*	-0.563	-0.235	-0.072

TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA	Hombres		Mujeres	
	NO AJUSTADO	AJUSTADO	NO AJUSTADO	AJUSTADO
<b>Identificación lingüística</b>				
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----
Padres hablantes de lenguas indígenas	0.418	-0.064	1.691***	1.001***
Hablantes de lenguas indígenas	0.636**	0.412	0.268	-0.100
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>				
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----
Indígenas	0.621***	0.32	0.663***	0.151
Negros o mulatos	0.725*	0.65	0.444	0.241
Sin autoadscripción	0.942***	0.713**	0.935***	0.630***
<b>Tono de piel</b>				
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----
Morenos claros	0.339	0.205	0.193	0.120
Morenos	0.232	-0.093	0.300	0.027
Oscuros	0.590**	0.177	0.930***	0.692***
<b>Edad</b>	0.030***	0.034***	0.041***	0.043***
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	-----	-0.823***	-----	-0.809***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-----	0.040	-----	0.180**
<b>Constante</b>	-2.174***	-1.738***	-2.509***	-1.904***

# CUADRO A6 Resultados de modelos logísticos multinomiales para los destinos ocupacionales/1

(Continuación)

TRABAJADORES MANUALES FORMALES	Hombres		Mujeres	
	NO AJUSTADO	AJUSTADO	NO AJUSTADO	AJUSTADO
<b>Identificación lingüística</b>				
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----
Padres hablantes de lenguas indígenas	0.305	0.057	0.047	-0.221
Hablantes de lenguas indígenas	-0.016	-0.484*	0.688*	0.446
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>				
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----
Indígenas	0.732***	0.384*	0.519**	0.188
Negros o mulatos	0.827**	0.651*	0.565	0.374
Sin autoadscripción	0.878***	0.691***	1.011***	0.773***
<b>Tono de piel</b>				
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----
Morenos claros	0.010	-0.124	0.131	0.073
Morenos	0.183	-0.104	0.122	-0.073
Oscuros	0.532***	0.128	0.878***	0.742***
<b>Edad</b>	-0.010*	-0.007	0.008	0.011
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	-----	-0.911***	-----	-0.972***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-----	0.010	-----	-0.244***
<b>Constante</b>	0.413	0.891***	-1.099***	-1.076***
<b>TRABAJADORES MANUALES DE BAJA CALIFICACIÓN</b>				
	Hombres		Mujeres	
	NO AJUSTADO	AJUSTADO	NO AJUSTADO	AJUSTADO
<b>Identificación lingüística</b>				
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----
Padres hablantes de lenguas indígenas	1.355***	-0.01	1.890***	0.917**
Hablantes de lenguas indígenas	0.517**	-0.177	0.277	-0.232
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>				
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----
Indígenas	1.292***	0.570***	0.769***	0.116
Negros o mulatos	1.401***	0.941**	0.58	0.207
Sin autoadscripción	1.493***	1.074***	1.172***	0.668***
<b>Tono de piel</b>				
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----
Morenos claros	-0.018	-0.142	0.055	-0.061
Morenos	0.207	-0.205	0.304*	-0.018
Oscuros	0.689***	0.055	1.139***	0.809***
<b>Edad</b>	0.028***	0.033***	0.032***	0.034***
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	-----	-1.745***	-----	-1.423***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-----	0.461***	-----	0.113
<b>Constante</b>	-1.923***	-1.199***	-1.793***	-1.318***
Pseudo R cuadrada de McFadden	0.05	0.13	0.04	0.09
N	9889	9223	9532	9063

/1 Coeficientes con respecto a la categoría de respuesta "Trabajadores manuales de baja calificación" \* p< 0.05, \*\* p<.01, \*\*\* p<.001

Fuente: Estimaciones propias a partir de los datos del MMSI 2016, INEGI.

## CUADRO A7 Riesgos relativos estimados de tener como destino Ocupacional las clases de trabajadores manuales de baja calificación y de empleadores y de servicios, según características étnico-raciales y cuartiles del IOS, por sexo.

A) TRABAJADORES MANUALES DE BAJA CALIFICACIÓN	Hombres		Mujeres	
	SIN AJUSTAR	AJUSTADO	SIN AJUSTAR	AJUSTADO
<b>Identificación lingüística</b>				
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----
Padres hablantes de lenguas indígenas	1.20	0.77*	1.18	0.92
Hablantes de lenguas indígenas	2.40*	1.16	2.10*	1.52*
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>				
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----
Indígenas	1.87*	1.34*	1.34*	1.00
Negros o mulatos	1.89*	1.51*	1.25	1.05
Sin autoadscripción	1.88*	1.59*	1.47*	1.17
<b>Tono de piel</b>				
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----
Morenos claros	0.91	0.87	1.00	0.94
Morenos	1.04	0.86	1.17	1.03
Oscuros	1.26	0.94	1.52*	1.32*
<b>Índice de Orígenes Sociales</b>				
Cuartil 4 (ref)	-----	8.49*	-----	4.59*
Cuartil 3	-----	5.49*	-----	3.40*
Cuartil 2	-----	3.12*	-----	2.31*
Cuartil 1	-----	-----	-----	-----
<b>B) EMPLEADORES Y CLASE DE SERVICIOS</b>				
	Hombres		Mujeres	
	SIN AJUSTAR	AJUSTADO	SIN AJUSTAR	AJUSTADO
<b>Identificación lingüística</b>				
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----
Padres hablantes de lenguas indígenas	0.71*	0.92	0.89	1.17
Hablantes de lenguas indígenas	0.62*	1.20	0.32*	0.60*
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>				
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----
Indígenas	0.51*	0.74*	0.62*	0.90
Negros o mulatos	0.47*	0.57*	0.70	0.86
Sin autoadscripción	0.42*	0.53*	0.45*	0.60*
<b>Tono de piel</b>				
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----
Morenos claros	0.92	1.00	0.95	1.00
Morenos	0.85	1.06	0.86	1.03
Oscuros	0.63*	0.87	0.48*	0.57*
<b>Índice de Orígenes Sociales</b>				
Cuartil 4 (ref)	-----	-----	-----	-----
Cuartil 3	-----	0.50*	-----	0.50*
Cuartil 2	-----	0.29*	-----	0.30*
Cuartil 1	-----	0.16*	-----	0.17*

\* p < 0.05

Fuente: Estimaciones propias a partir de los resultados de los modelos logísticos multinomiales del Cuadro A6.

## CUADRO A8 Resultados de modelos logísticos multinomiales para los destinos económicos/1

BAJO	Hombres		Mujeres	
	NO AJUSTADO	AJUSTADO	NO AJUSTADO	AJUSTADO
<b>Identificación lingüística</b>				
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----
Padres hablantes de lenguas indígenas	-1.456***	-1.111***	-1.412***	-0.987***
Hablantes de lenguas indígenas	-0.791***	-0.580***	-0.403**	-0.268*
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>				
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----
Indígenas	-0.096	0.124	-0.413***	-0.198
Negros o mulatos	-0.203	-0.193	-0.448*	-0.345
Sin autoadscripción	-0.511***	-0.418*	-0.345**	-0.207
<b>Tono de piel</b>				
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----
Morenos claros	0.391	0.307	0.275*	0.327*
Morenos	0.211	0.182	0.158	0.210
Oscuros	0.128	0.120	-0.145	-0.074
<b>Edad</b>	0.013**	0.015**	0.010**	0.012**
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	-----	0.689***	-----	0.482***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-----	-0.164**	-----	-0.230***
<b>Constante</b>	-0.408	-0.298	-0.128	-0.225

MEDIO	Hombres		Mujeres	
	NO AJUSTADO	AJUSTADO	NO AJUSTADO	AJUSTADO
<b>Identificación lingüística</b>				
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----
Padres hablantes de lenguas indígenas	-0.762***	-0.453*	-0.612***	-0.347*
Hablantes de lenguas indígenas	-1.743***	-1.152***	-1.945***	-1.288***
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>				
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----
Indígenas	-0.432**	-0.101	-0.720***	-0.330**
Negros o mulatos	-1.006**	-0.823**	-0.792***	-0.681**
Sin autoadscripción	-0.698***	-0.520**	-0.546***	-0.311**
<b>Tono de piel</b>				
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----
Morenos claros	0.179	0.043	0.058	0.090
Morenos	-0.005	0.025	-0.062	0.020
Oscuros	-0.387	-0.325	-0.676***	-0.549***
<b>Edad</b>	0.012*	0.017***	0.016***	0.019***
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	-----	1.249***	-----	0.918***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-----	-0.202**	-----	-0.375***
<b>Constante</b>	0.028	0.028	-0.025	-0.277

ALTO	Hombres		Mujeres	
	NO AJUSTADO	AJUSTADO	NO AJUSTADO	AJUSTADO
<b>Identificación lingüística</b>				
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----
Padres hablantes de lenguas indígenas	-2.219***	-1.466***	-2.817***	-1.753***
Hablantes de lenguas indígenas	-0.867***	-0.456*	-0.779***	-0.449**
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>				
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----
Indígenas	-0.810***	-0.281	-1.192***	-0.612***
Negros o mulatos	-0.738*	-0.5	-0.901**	-0.681*
Sin autoadscripción	-1.011***	-0.900***	-0.986***	-0.647***
<b>Tono de piel</b>				
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----
Morenos claros	0.152	0.02	0.004	0.085
Morenos	0.031	0.082	-0.237	-0.036
Oscuros	-0.547**	-0.458*	-0.937***	-0.686***
<b>Edad</b>	0.006	0.014**	0.016***	0.023***
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	-----	1.677***	-----	1.398***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-----	-0.391***	-----	-0.484***
<b>Constante</b>	0.470	0.003	0.133	-0.533*
<hr/>				
MUY ALTO	Hombres		Mujeres	
	NO AJUSTADO	AJUSTADO	NO AJUSTADO	AJUSTADO
<b>Identificación lingüística</b>				
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----
Padres hablantes de lenguas indígenas	-1.051***	-0.382	-1.114***	-0.689**
Hablantes de lenguas indígenas	-2.457***	-1.333***	-3.153***	-1.917***
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>				
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----
Indígenas	-1.616***	-0.824***	-1.447***	-0.723***
Negros o mulatos	1.312***	-0.878	-1.520***	-1.307***
Sin autoadscripción	-1.728***	-1.439***	-1.681***	-1.215***
<b>Tono de piel</b>				
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----
Morenos claros	0.065	0.016	-0.088	0.068
Morenos	-0.416*	-0.121	-0.606***	-0.227
Oscuros	-1.012***	-0.601**	-1.428***	-1.029***
<b>Edad</b>	0.022***	0.033***	0.016***	0.024***
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	-----	2.341***	-----	1.941***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-----	-0.613***	-----	-0.564***
<b>Constante</b>	0.241	-1.298***	0.357	-0.906***
Pseudo R cuadrada de McFadden	0.05	0.16	0.06	0.14
N	10150	9461	13791	13017

/1 Coeficientes con respecto a la categoría de respuesta "Muy bajo" \* p< 0.05, \*\* p<.01, \*\*\* p<.001

Fuente: Estimaciones propias a partir de los datos del MMSI 2016, INEGI.

## CUADRO A9 Riesgos relativos estimados de tener como destino los quintiles inferior y superior de riqueza según características étnico-raciales y cuartiles del IOS, por sexo.

A) NIVEL SOCIOECONÓMICO MUY BAJO	Hombres		Mujeres		
	SIN AJUSTAR	AJUSTADO	SIN AJUSTAR	AJUSTADO	
<b>Identificación lingüística</b>					
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----	
Padres hablantes de lenguas indígenas	1.97*	1.50*	1.71*	1.40*	
Hablantes de lenguas indígenas	3.63*	2.77*	3.80*	2.86*	
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>					
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----	
Indígenas	1.69*	1.20	1.96*	1.43*	
Negros o mulatos	1.84*	1.63	1.93*	1.73*	
Sin autoadscripción	2.08*	1.87*	1.83*	1.49*	
<b>Tono de piel</b>					
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----	
Morenos claros	0.86	0.93	0.95	0.88	
Morenos	1.05	0.96	1.15	0.99	
Oscuros	1.44*	1.31	1.75*	1.53*	
<b>Índice de Orígenes Sociales</b>					
Cuartil 4 (ref)	-----	-----	-----	-----	
Cuartil 3	-----	4.21*	-----	3.07*	
Cuartil 2	-----	8.70*	-----	5.30*	
Cuartil 1	-----	14.55*	-----	8.01*	
<b>A) NIVEL SOCIOECONÓMICO MUY ALTO</b>					
		Hombres			Mujeres
		SIN AJUSTAR	AJUSTADO	SIN AJUSTAR	AJUSTADO
<b>Identificación lingüística</b>					
No hablantes de lenguas indígenas (ref.)	-----	-----	-----	-----	
Padres hablantes de lenguas indígenas	0.69*	1.03	0.56*	0.70*	
Hablantes de lenguas indígenas	0.31*	0.73	0.16*	0.42*	
<b>Autoadscripción étnico-racial</b>					
Blancos o mestizos (ref.)	-----	-----	-----	-----	
Indígenas	0.34*	0.53*	0.46*	0.69*	
Negros o mulatos	0.50*	0.68	0.42*	0.47*	
Sin autoadscripción	0.37*	0.44*	0.34*	0.44*	
<b>Tono de piel</b>					
Claros (ref.)	-----	-----	-----	-----	
Morenos claros	0.92	0.94	0.87	0.94	
Morenos	0.70*	0.85	0.63*	0.79*	
Oscuros	0.52*	0.72*	0.42*	0.55*	
<b>Índice de Orígenes Sociales</b>					
Cuartil 4 (ref)	-----	-----	-----	-----	
Cuartil 3	-----	0.41*	-----	0.42*	
Cuartil 2	-----	0.19*	-----	0.21*	
Cuartil 1	-----	0.08*	-----	0.10*	

\* p < 0.05

Fuente: Estimaciones propias a partir de los resultados de los modelos logísticos multinomiales del Cuadro A8.

## CUADRO A10 Riesgos relativos de resultados educativos, ocupacionales y económicos, según perfiles étnico-raciales seleccionados, 2016

A) RESULTADOS EDUCATIVOS	Primaria incompleta		Educación superior	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
Personas blancas o mestizas, piel clara (ref.)	----	----	----	----
Personas blancas o mestizas, piel morena u oscura	1.15	1.28	0.78*	0.55*
Personas negras o mulatas	2.55*	1.82*	0.48*	0.63*
Personas indígenas, piel morena u oscura	1.37	1.47	0.27*	0.56*
Personas hablantes de lenguas indígenas	1.61	2.66*	0.82	0.60*

B) RESULTADOS OCUPACIONALES	Trabajadores manuales de baja calificación		Empleadores y clases de servicios	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
Personas blancas o mestizas, piel clara (ref.)	----	----	----	----
Personas blancas o mestizas, piel morena u oscura	1.00	1.33*	0.85	0.58*
Personas negras o mulatas	1.25	1.28	0.57*	0.78
Personas indígenas, piel morena u oscura	1.19	1.35	0.55*	0.62*
Personas hablantes de lenguas indígenas	1.39	1.70*	0.95	0.52*

C) RESULTADOS ECONÓMICOS	Quintil inferior		Quintil superior	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
Personas blancas o mestizas, piel clara (ref.)	----	----	----	----
Personas blancas o mestizas, piel morena u oscura	1.36	1.44*	0.72*	0.58*
Personas negras o mulatas	1.94*	1.90*	0.54*	0.40*
Personas indígenas, piel morena u oscura	1.63	2.51*	0.26*	0.32*
Personas hablantes de lenguas indígenas	3.31*	3.50*	0.41*	0.29*

\*  $p < 0.05$

Fuente: Estimaciones propias a partir de los resultados de los modelos logísticos multinomiales de los Cuadros A11, A12 y A13.

## CUADRO A11 Resultados de modelos logísticos multinomiales para los destinos educativos según perfil étnico-racial/1

PRIMARIA COMPLETA	HOMBRES	MUJERES
<b>Perfil étnico-racial</b>		
Blancos o mestizos, piel clara (ref.)	----	----
Blancos o mestizos, piel morena u oscura	-0.183	-0.082
Negros o mulatos	-0.891*	-0.363
Indígenas, piel morena u oscura	-0.262	-0.349
Hablantes de lenguas indígenas	-0.599	-0.734**
Otros	-0.236	-0.007
<b>Edad</b>	-0.033***	-0.052***
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	0.611***	0.731***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-0.11	-0.133*
<b>Constante</b>	2.178***	3.094***
<b>SECUNDARIA</b>		
<b>Perfil étnico-racial</b>		
Blancos o mestizos, piel clara (ref.)	----	----
Blancos o mestizos, piel morena u oscura	-0.009	-0.017
Negros o mulatos	-0.527	-0.532
Indígenas, piel morena u oscura	0.196	-0.07
Hablantes de lenguas indígenas	-0.356	-0.862***
Otros	0.119	0.099
<b>Edad</b>	-0.076***	-0.113***
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	1.576***	1.355***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-0.132*	-0.316***
<b>Constante</b>	4.839***	6.413***
<b>EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR</b>		
<b>Perfil étnico-racial</b>		
Blancos o mestizos, piel clara (ref.)	----	----
Blancos o mestizos, piel morena u oscura	-0.126	-0.427
Negros o mulatos	-1.390***	-0.715*
Indígenas, piel morena u oscura	-0.509	-0.672*
Hablantes de lenguas indígenas	-0.516	-1.332***
Otros	-0.03	-0.09
<b>Edad</b>	-0.091***	-0.130***
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	2.388***	2.328***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-0.075	-0.252***
<b>Constante</b>	5.470***	7.145***

## CUADRO A11 Resultados de modelos logísticos multinomiales para los destinos educativos según perfil étnico-racial/1

(Continuación)

EDUCACIÓN SUPERIOR	HOMBRES	MUJERES
<b>Perfil étnico-racial</b>		
Blancos o mestizos, piel clara (ref.)	----	----
Blancos o mestizos, piel morena u oscura	-0.386	-0.850***
Negros o mulatos	-1.667***	-1.051**
Indígenas, piel morena u oscura	-1.625**	-0.967**
Hablantes de lenguas indígenas	-0.678*	-1.488***
Otros	-0.065	-0.151
<b>Edad</b>	-0.094***	-0.163***
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	3.264***	3.092***
<b>Índice de marginación municipal</b>	0.087	-0.117
<b>Constante</b>	5.499***	8.128***
Pseudo R cuadrada de McFadden	0.19	0.06
N	9681	13269

/1 Coeficientes con respecto a la categoría de respuesta "Menos de primaria" \* p< 0.05, \*\* p<.01, \*\*\* p<.001

Fuente: Estimaciones propias a partir de los datos del MMSI 2016, INEGI.

## CUADRO A12 Resultados de modelos logísticos multinomiales para los destinos ocupacionales según perfil étnico-racial/1

TRABAJADORES NO MANUALES DE RUTINA	HOMBRES	MUJERES
<b>Perfil étnico-racial</b>		
Blancos o mestizos, piel clara (ref.)	----	----
Blancos o mestizos, piel morena u oscura	0.456	0.460*
Negros o mulatos	0.501	-0.056
Indígenas, piel morena u oscura	0.640	0.109
Hablantes de lenguas indígenas	0.290	-0.287
Otros	0.305	-0.102
<b>Edad</b>	-0.019**	0.003
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	-0.325***	-0.541***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-0.176	-0.099
<b>Constante</b>	-0.534	-0.036
<b>TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA</b>		
<b>Perfil étnico-racial</b>		
Blancos o mestizos, piel clara (ref.)	----	----
Blancos o mestizos, piel morena u oscura	0.456	0.460*
Negros o mulatos	0.501	-0.056
Indígenas, piel morena u oscura	0.640	0.109
Hablantes de lenguas indígenas	0.290	-0.287
Otros	0.305	-0.102
<b>Edad</b>	-0.019**	0.003
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	-0.325***	-0.541***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-0.176	-0.099
<b>Constante</b>	-0.534	-0.036

## CUADRO A12 Resultados de modelos logísticos multinomiales para los destinos ocupacionales según perfil étnico-racial/1

(Continuación)

TRABAJADORES MANUALES FORMALES	HOMBRES	MUJERES
<b>Perfil étnico-racial</b>		
Blancos o mestizos, piel clara (ref.)	----	----
Blancos o mestizos, piel morena u oscura	0.135	0.654*
Negros o mulatos	0.644*	0.445
Indígenas, piel morena u oscura	0.618*	0.837*
Hablantes de lenguas indígenas	-0.244	0.634
Otros	0.005	0.042
<b>Edad</b>	-0.007	0.011
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	-0.928***	-1.003***
<b>Índice de marginación municipal</b>	0.01	-0.256***
<b>Constante</b>	0.872***	-1.005***
<b>TRABAJADORES MANUALES DE BAJA CALIFICACIÓN</b>		
<b>Perfil étnico-racial</b>		
Blancos o mestizos, piel clara (ref.)	----	----
Blancos o mestizos, piel morena u oscura	0.155	0.832***
Negros o mulatos	0.792*	0.5
Indígenas, piel morena u oscura	0.773*	0.785*
Hablantes de lenguas indígenas	0.385	1.183***
Otros	0.058	0.122
<b>Edad</b>	0.033***	0.034***
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	-1.749***	-1.443***
<b>Índice de marginación municipal</b>	0.459***	0.111
<b>Constante</b>	-1.249***	-1.406***
Pseudo R cuadrada de McFadden	0.13	0.09
N	9377	9211

/1 Coeficientes con respecto a la categoría de respuesta "Empleadores y servicios" \* p< 0.05, \*\* p<.01, \*\*\* p<.001

Fuente: Estimaciones propias a partir de los datos del MMSI 2016, INEGI.

## CUADRO A13 Resultados de modelos logísticos multinomiales para los quintiles de riqueza según perfil étnico-racial/1

QUINTIL 2	HOMBRES	MUJERES
<b>Perfil étnico-racial</b>		
Blancos o mestizos, piel clara (ref.)	----	----
Blancos o mestizos, piel morena u oscura	0.042	-0.049
Negros o mulatos	-0.155	-0.277
Indígenas, piel morena u oscura	0.071	-0.432*
Hablantes de lenguas indígenas	-0.885***	-1.007***
Otros	0.046	0.058
<b>Edad</b>	0.014**	0.011**
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	0.701***	0.503***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-0.203***	-0.255***
<b>Constante</b>	-0.26	-0.156

## CUADRO A13 Resultados de modelos logísticos multinomiales para los quintiles de riqueza según perfil étnico-racial/1

(Continuación)

QUINTIL 3	HOMBRES	MUJERES
<b>Perfil étnico-racial</b>		
Blancos o mestizos, piel clara (ref.)	----	----
Blancos o mestizos, piel morena u oscura	-0.315	-0.399*
Negros o mulatos	-1.017**	-0.797**
Indígenas, piel morena u oscura	-0.494	-1.046***
Hablantes de lenguas indígenas	-1.305***	-1.534***
Otros	-0.142	-0.097
<b>Edad</b>	0.016**	0.019***
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	1.261***	0.955***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-0.242***	-0.403***
<b>Constante</b>	0.063	-0.305
<b>QUINTIL 4</b>		
<b>Perfil étnico-racial</b>		
Blancos o mestizos, piel clara (ref.)	----	----
Blancos o mestizos, piel morena u oscura	-0.467*	-0.532**
Negros o mulatos	-0.715*	-0.802**
Indígenas, piel morena u oscura	-0.536	-1.731***
Hablantes de lenguas indígenas	-1.732***	-2.133***
Otros	-0.165	-0.144
<b>Edad</b>	0.014**	0.021***
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	1.702***	1.443***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-0.431***	-0.526***
<b>Constante</b>	-0.046	-0.583*
<b>QUINTIL 5</b>		
<b>Perfil étnico-racial</b>		
Blancos o mestizos, piel clara (ref.)	----	----
Blancos o mestizos, piel morena u oscura	-0.638*	-0.908***
Negros o mulatos	-1.277*	-1.557***
Indígenas, piel morena u oscura	-1.815***	-2.073***
Hablantes de lenguas indígenas	-2.097***	-2.488***
Otros	-0.38	-0.335*
<b>Edad</b>	0.032***	0.022***
<b>Índice de Orígenes Sociales (IOS)</b>	2.366***	2.003***
<b>Índice de marginación municipal</b>	-0.644***	-0.617***
<b>Constante</b>	-1.243***	-0.934***
Pseudo R cuadrada de McFadden	0.16	0.04
N	9621	13231

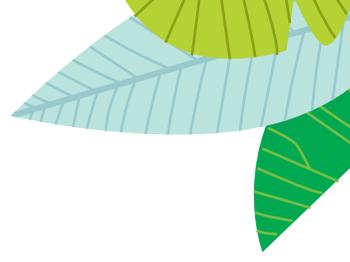
/1 Coeficientes con respecto a la categoría de respuesta "Quintil1" \* p< 0.05, \*\* p<.01, \*\*\* p<.001

Fuente: Estimaciones propias a partir de los datos del MMSI 2016, INEGI.

# REFERENCIAS

---





# REFERENCIAS

Aguilar, R. (2011). Social and Political Consequences of Stereotypes Related to Racial Phenotypes in Mexico. CIDE Working Papers, (230), 1–21.

Alkire, S., y Santos, M. E. (2010). Acute multidimensional poverty: A new index for developing countries. OPHI Working Papers 38, University of Oxford.

Arceo-Gomez, E. O., & Campos-Vazquez, R. M. (2014). Race and marriage in the labor market: A discrimination correspondence study in a developing country. *American Economic Review*, 104(5), 376–80.

Awid. (2004). Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica. *Derechos de Las Mujeres Y Cambio Económico*, Agosto (9), 1–8.

Behrman, J., y Vélez-Grajales, V. (2015). Patrones de movilidad intergeneracional para escolaridad, ocupación y riqueza en el hogar: el caso de México. México, El Motor Inmóvil.

Blanco, E. (2012). Los límites de la escuela. Educación, desigualdad y aprendizajes en México. México: El Colegio de México.

Blanco, E. (2017a). Los Alumnos Indígenas en México: Siete Hipótesis sobre el Rezago en los Aprendizajes de Nivel Primario. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 15 (83), pp. 81–112. Disponible en <https://revistas.uam.es/index.php/reice/article/view/7966>

Blanco, E. (2017b) "La desigualdad de oportunidades educativas en la Ciudad de México: persistencias y transformaciones". En: Solís, P. (coord.) *Desigualdad, movilidad social y curso de vida en la Ciudad de México*. México, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México.

Blanco, E., Solís, P. y Robles, H. (coords.). (2014). *Caminos desiguales, trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México*. México, D. F.: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación - El Colegio de México. Disponible en: <http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/C/230/P1C230.pdf>.

Bonilla-Silva, E. (1997). Rethinking racism: Toward a structural interpretation. *American sociological review*, 465–480.

Brunet, N. (2017). Dejar la escuela en perspectiva longitudinal micro-macro: marcas biográficas y contextuales. En Coubes, M., Solís, P. y Cosío-Zavala, M. (Eds.) *Generaciones, cursos de vida y desigualdad social en México*. México: El Colegio de México y El Colegio de la Frontera Norte

Campos García, A. (2012). Racialización, racialismo y racismo: un discernimiento necesario. *Universidad de la Habana*, 273, 184.



Campos, R., Esquivel, G. y Chávez, E. (2014). Los Ingresos Altos, la Tributación Óptima y la Recaudación Posible. Finanzas públicas, Vol. 6, Núm 18. Centro de Estudios de Finanzas Públicas.

Campos Vázquez, Raymundo y Eduardo M. Medina Cortina (2019) Skin Color and Social Mobility: Evidence From Mexico. Demography, vol. 56, no 1, p. 321-343.

CELADE-CEPAL. (2009). "Censos 2010 y la inclusión del enfoque étnico: hacia una construcción participativa con pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina", serie Seminarios y conferencias No 57 (LC/L.3095-P), Santiago, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, No de venta: S.09.II.G.79.

COLMEX (2018). Desigualdades en México 2018. Ciudad de México, México: El Colegio de México, Red de Estudios sobre Desigualdades.

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). (2015). Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México, 2015. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2014). La pobreza en la población indígena de México, 2012. México, DF: CONEVAL.

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. (2011). Encuesta Nacional sobre Discriminación en México. Enadis 2010. Resultados generales. México, DF: CONAPRED.

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. (2012). Reporte sobre la discriminación en México 2012. México, DF: CONAPRED.

Cortés, F., y Escobar, A. (2005). "Movilidad social intergeneracional en el México urbano", Revista de la CEPAL, 85:149-167.

Coubès, M. L., Solís, P., y Zavala de Cosío, M. E. (coords.). (2016). Generaciones, cursos de vida y desigualdad social en México. El Colegio de México y El Colegio de la Frontera Norte. Escobar, A., Cortés, F. y Solís, P. (eds.). (2007). Cambio estructural y movilidad social en México. México, D. F.: El Colegio de México.

Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. African Journal of International and Comparative Law, 139-167.

Del Popolo, F., y Oyarce, A. M. (2006). Población indígena de América Latina: perfil sociodemográfico en el marco de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo y de las Metas del Milenio. En: Pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina y el Caribe: información sociodemográfica para políticas y programas-LC/W. 72-2006-p. 35-62.

de Hoyos, R., Martínez, J., y Székely, M. (2010). Educación y movilidad social en México. En F. Torche y J. Serrano Espinosa (Eds.), Movilidad social en México. Población desarrollo y crecimiento. Centro de Estudios Espinosa Yglesias, A. C.

Dixon, A. R., y Telles, E. E. (2017). Skin color and colorism: global research, concepts, and measurement. Annual Review of Sociology, 43, 405-424.



- Erikson, R., y Goldthorpe, J. H. (1992). *The constant flux: A study of class mobility in industrial societies*. Oxford University Press, USA.
- Escobar, A., Cortés, F. y Solís, P. (eds.). (2007). *Cambio estructural y movilidad social en México*. México, D. F.: El Colegio de México.
- Fassin, D. (2011). How to do races with bodies. *A Companion to the Anthropology of the Body and Embodiment*, 419-434.
- Fernández Aguerre, T. (2007). *Distribución del conocimiento escolar: Clases sociales, escuelas y sistema educativo en América Latina*, México, El Colegio de México.
- Filmer, D., y Pritchett, L. H. (2001). Estimating wealth effects without expenditure data or tears: an application to educational enrollments in states of India. *Demography*, 38(1), 115-132.
- Flores, R., y E. Telles (2012). Social stratification in Mexico: Disentangling color, ethnicity, and class. *American sociological review*, 77(3), 486-494.
- Gall, O. (2016). Hilando fino entre las identidades, el racismo y la xenofobia en México y Brasil. *Desacatos*, mayo-agosto (51), 8-17.
- Ganzeboom, H. B., y Treiman, D. J. (1996). Internationally comparable measures of occupational status for the 1988 International Standard Classification of Occupations. *Social Science Research*, 25(3), 201-239.
- Giorguli, S.; Vargas, E.; Salinas, V.; Hubert, C. y Potter, J. (2010). La dinámica demográfica y la desigualdad educativa en México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 25 (1). Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31221540001>.
- Guadarrama, Hualde y López (2014). *Los contextos de las ocupaciones: aproximaciones estadísticas, distribución geográfica y espacios organizativos*. México: El Colegio de la Frontera Norte, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Hosmer, D. W., y Lemeshow, S. (2000). *Applied Logistic Regression*. Second edition. New York: John Wiley.
- INEE. (2015). *Panorama educativo de México. Indicadores del sistema educativo nacional 2014*. México: INEE. Disponible en: <http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/B/113/P1B113.pdf>
- INEGI. (2004). *La Población Hablante de Lengua Indígena del Distrito Federal*. Aguascalientes: INEGI
- INEGI. (2017). *Resultados Sobre La Movilidad Social Intergeneracional*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Ciudad de México. Disponible en: [http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2017/mmsi/mmsi2017\\_06.pdf](http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2017/mmsi/mmsi2017_06.pdf)
- Kolenikov, S., y Angeles, G. (2004). *The use of discrete data in PCA: theory, simulations, and applications to socioeconomic indices*. Chapel Hill: Carolina Population Center, University of North Carolina, 1-59.



Integra. (2017). Comunicado de la Red Integra respecto a la encuesta sobre Movilidad Social Intergeneracional del INEGI. Ciudad de México. Disponible en: <http://redintegra.org>.

Mancini, F. (2017). Movilidad individual y cambio social: transiciones laborales en tres generaciones de varones. En Coubes, M., Solís, P. y Cosío-Zavala, M. (Eds.) *Generaciones, cursos de vida y desigualdad social en México*. México: El Colegio de México y El Colegio de la Frontera Norte.

Navarrete, F. (2016). *México racista: una denuncia*. Ciudad de México: Penguin Random House Grupo Editorial México.

OCDE. (2015). *In It Together: Why Less Inequality Benefits All*. OECD Publishing: Paris. <https://doi.org/10.1787/9789264235120-en>.

OIT. (2006). Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, Santiago, [en línea], <<http://www.oitchile.cl/pdf/Convenio%20169.pdf>>.

Ortiz Hernández, L., Compeán-Dardón, M. S., Verde-Flota, E., & Flores-Martínez, M. N. (2011). Racism and mental health among university students in Mexico City. *Salud Pública de México*, 53(2), 125-133.

Powers, Daniel A. y Yu Xie (2000). *Statistical methods for categorical data analysis*. San Diego: Academic Press.

Reid Andrews, G. (2018). Afro-Latin American by the Numbers. *Harvard Review of Latin America*, Winter, 38-40

Rojas Valdéz, R. (2012). Transmisión intergeneracional del ingreso en México. En R. M. Campos, E. Huerta, y R. Vélez (Eds.), *Movilidad social en México: Constantes de la desigualdad*. México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias, A. C.

Roth, W. D. (2016). The multiple dimensions of race. *Ethnic and Racial Studies*, 39(8), 1310-1338.

Roth, W. D. (2018). Establishing the denominator: The challenges of measuring multiracial, Hispanic, and Native American populations. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 677(1), 48-56.

Saldívar, E.; Solís, P. y Arenas, E. (2018). Consideraciones metodológicas para el conteo de la población afromexicana en el Censo 2020. *Coyuntura Demográfica*.

Segato, R. L. (2010). Los cauces profundos de la raza latinoamericana: una relectura del mestizaje. *Crítica Y Emancipación*, primer sem (3), 11-44.

Schkolnik, S., y Del Popolo, F. (2005). Los censos y los pueblos indígenas en América Latina: una metodología regional. *Notas de población*, 31(79), 101-32.

Schmelkes, S. (2013a). Educación y pueblos indígenas: problemas de medición. *Revista Internacional de Estadística y Geografía*, 4 (1), pp. 5-13. Disponible en: [http://www.inegi.org.mx/rde/RDE\\_08/Doctos/RDE\\_08\\_Art1.pdf](http://www.inegi.org.mx/rde/RDE_08/Doctos/RDE_08_Art1.pdf).

Solís, P. (2007). *Inequidad y movilidad social en Monterrey*. México, D. F.: Centro de Estudios Sociológicos., El Colegio de México.



Solís, P. (2012). Desigualdad social y transición de la escuela al trabajo en la Ciudad de México. *Estudios Sociológicos*, 641-680. COLMEX, México.

Solís, P. (2013). Desigualdad vertical y horizontal en las transiciones educativas en México. *Estudios Sociológicos*, 31 (extraordinario), pp. 63-95. Disponible en: <http://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/80/80>

Solís, P. (2016b). "Estratificación social y movilidad de clase en México a principios del siglo XXI" En Solís, P. y Boado, M. (coords.): *Y sin embargo se mueve...: Estratificación social y movilidad intergeneracional de clase en América Latina*. México: El Colegio de México - Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

Solís, P. (2017a). *Discriminación estructural y desigualdad social. Con casos ilustrativos para jóvenes indígenas, mujeres y personas con discapacidad*. Ciudad de México: CEPAL, CONAPRED, SEGOB.

Solís, P. (2017b). "Movilidad intergeneracional ocupacional y económica en la Ciudad de México" en: Solís, P. (coord.) *Desigualdad, movilidad social y curso de vida en la Ciudad de México*. México, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México.

Solís, P. (2018). *Barreras estructurales a la movilidad social intergeneracional en México: Un enfoque multidimensional*. CEPAL.

Solís, P. y Boado, M. (coords.) (2016). "Y sin embargo se mueve...: Estratificación social y movilidad intergeneracional de clase en América Latina". México: El Colegio de México - Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

Solís, P., Chávez Molina, E., y Cobos, D. (2019) "Class Structure, Labor Market Heterogeneity and Living Conditions in Latin America". *Latin American Research Review* vol. 54, no. 4 (December).

Soloaga, I., y Wendelspiess, F. (2010). Desigualdad de oportunidades: aplicaciones al caso de México. En F. Torche y J. Serrano Espinosa (Eds.), *Movilidad social en México. Población desarrollo y crecimiento*. (pp. 303-328). México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias, A. C.

Telles, E. (2004). *Race in another America: the significance of skin color in Brazil*. N.J.: Princeton University.

Telles, E. (2014). *Pigmentocracies: ethnicity, race, and color in Latin America*. (PERLA, Ed.). Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press.

Telles, E., Flores, R. D., y Urrea-Giraldo, F. (2015). Pigmentocracies: Educational inequality, skin color and census ethnracial identification in eight Latin American countries. *Research in Social Stratification and Mobility*, 40, 39-58.

Torche, F. (2010a). Cambio y persistencia de la movilidad intergeneracional en México. *Movilidad social en México. Población, desarrollo y crecimiento*. México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

Torche, F. (2010b). Economic crisis and inequality of educational opportunity in Latin America. *Sociology of Education*, 83(2), 85-110. <https://doi.org/10.1177/0038040710367935>.



- Torche, F. (2015). Intergenerational mobility and gender in Mexico. *Social Forces*, 94(2), 563–587. <https://doi.org/10.1093/sf/sov082>.
- Torche, F., y Spilerman, S. (2010). Influencias intergeneracionales de la riqueza en México. En F. Torche y S. Spilerman (Eds.), *Movilidad social en México. Población desarrollo y crecimiento*. México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias, A. C.
- Triano Enríquez, M. (2012). Desigualdad de oportunidades y trayectorias ocupacionales en tres cohortes de hombres y mujeres en la ZMVM. En R. Campos, J. Huerta, y R. Vélez (Eds.), *Movilidad social en México: Constantes de la desigualdad*. México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Valenti, G. (Coord.). (2009). Estudio FLACSO Factores asociados al logro educativo. Un enfoque centrado en el estudiante. Disponible en: [http://enlace.sep.gob.mx/ba/pdf/Estudio\\_FLACSO.pdf](http://enlace.sep.gob.mx/ba/pdf/Estudio_FLACSO.pdf).
- Vargas-Valle, E., y Cruz-Piñero, R. (2012). Los jóvenes del norte y sur de México en inactividad laboral y educativa: niveles y factores asociados. *Papeles de población*, 18 (73), 105-148. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252012000300006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252012000300006&lng=es&tlng=es).
- Vela Barba, E. (2017). *La discriminación en el empleo en México*. Ciudad de México: Senado de la República, CONAPRED.
- Vélez Grajales, R., Monroy-Gómez-Franco, L., y Yalonetzky, G. (2018a). *Inequality of Opportunity in Mexico*. Documento de trabajo. Centro de Estudios Espinosa Yglesias, 01
- Vélez Grajales, R., Monroy-Gómez-Franco, L., y Yalonetzky, G. (2018b). *Social mobility, inequality of opportunity and skin color: an analysis for Mexico*. Documento de trabajo. Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Viáfara, C. A. y Urrea Giraldo, F. (2006). Efectos de la raza y el género en el logro educativo y estatus socio-ocupacional para tres ciudades colombianas. *Revista Desarrollo y sociedad*, (58), 115-163.
- Villarreal, A. (2010). Stratification by skin color in contemporary Mexico. *American Sociological Review*, 75(5), 652–678. <https://doi.org/10.1177/0003122410378232>.
- Wade, P. (2014). Raza, ciencia, sociedad. *Interdisciplina*, 2(4), 35–62.
- Wade, P., Urrea Giraldo, F., y Viveros, M. (2008). Raza, etnicidad y sexualidades: ciudadanía y multiculturalismo en América Latina (No. Sirsi) i9789588063607).
- Webster, Y. O. (1993). *The racialization of America*. Palgrave MacMillan.
- Werfhorst, H. Van De. (2016). Early Tracking and Socioeconomic Inequality in Academic Achievement: Studying Reforms in Nine Countries. *Research in Social Stratification and Mobility*, (August 2017), 1–11. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2018.09.002>.



Torche, F. (2010b). Economic crisis and inequality of educational opportunity in Latin America. *Sociology of Education*, 83(2), 85–110. <https://doi.org/10.1177/0038040710367935>.

Torche, F. (2015). Intergenerational mobility and gender in Mexico. *Social Forces*, 94(2), 563–587. <https://doi.org/10.1093/sf/sov082>.

Torche, F., y Spilerman, S. (2010). Influencias intergeneracionales de la riqueza en México. En F. Torche y S. Spilerman (Eds.), *Movilidad social en México. Población desarrollo y crecimiento*. México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias, A. C.

Triano Enríquez, M. (2012). Desigualdad de oportunidades y trayectorias ocupacionales en tres cohortes de hombres y mujeres en la ZMVM. En R. Campos, J. Huerta, y R. Vélez (Eds.), *Movilidad social en México: Constantes de la desigualdad*. México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

Valenti, G. (Coord.). (2009). Estudio FLACSO Factores asociados al logro educativo. Un enfoque centrado en el estudiante. Disponible en: [http://enlace.sep.gob.mx/ba/pdf/Estudio\\_FLACSO.pdf](http://enlace.sep.gob.mx/ba/pdf/Estudio_FLACSO.pdf).

Vargas-Valle, E., y Cruz-Piñero, R. (2012). Los jóvenes del norte y sur de México en inactividad laboral y educativa: niveles y factores asociados. *Papeles de población*, 18 (73), 105-148. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252012000300006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252012000300006&lng=es&tlng=es).

Vela Barba, E. (2017). *La discriminación en el empleo en México*. Ciudad de México: Senado de la República, CONAPRED.

Vélez Grajales, R., Monroy-Gómez-Franco, L., y Yalonetzky, G. (2018a). *Inequality of Opportunity in Mexico*. Documento de trabajo. Centro de Estudios Espinosa Yglesias, 01

Vélez Grajales, R., Monroy-Gómez-Franco, L., y Yalonetzky, G. (2018b). *Social mobility, inequality of opportunity and skin color: an analysis for Mexico*. Documento de trabajo. Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

Viáfara, C. A. y Urrea Giraldo, F. (2006). Efectos de la raza y el género en el logro educativo y estatus socio-ocupacional para tres ciudades colombianas. *Revista Desarrollo y sociedad*, (58), 115-163.

Villarreal, A. (2010). Stratification by skin color in contemporary Mexico. *American Sociological Review*, 75(5), 652–678. <https://doi.org/10.1177/0003122410378232>.

Wade, P. (2014). Raza, ciencia, sociedad. *Interdisciplina*, 2(4), 35–62.

Wade, P., Urrea Giraldo, F., y Viveros, M. (2008). Raza, etnicidad y sexualidades: ciudadanía y multiculturalismo en América Latina (No. Sirsi) i9789588063607).

Webster, Y. O. (1993). *The racialization of America*. Palgrave MacMillan.

Werfhorst, H. Van De. (2016). Early Tracking and Socioeconomic Inequality in Academic Achievement: Studying Reforms in Nine Countries. *Research in Social Stratification and Mobility*, (August 2017), 1–11. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2018.09.002>



OXFAM

